

PARA CADA INFANCIA, NUTRICIÓN

Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Diciembre de 2020

La reproducción total o parcial de esta publicación requiere autorización previa. Se concederá permiso de reproducción sin restricciones a las organizaciones educativas o sin fines de lucro.

Póngase en contacto con: UNICEF Sección de Nutrición, División de Programas 3 United Nations Plaza Nueva York, NY 10017, Estados Unidos de América

Correo electrónico: nutrition@unicef.org Sitio web: www.unicef.org

Nota sobre los mapas: Todos los mapas incluidos en esta publicación ofrecen una representación estilizada, no a escala, y no reflejan la posición de UNICEF sobre la condición jurídica de ningún país o territorio, ni sobre la delimitación de frontera alguna. La línea de puntos representa de manera aproximada la línea de control acordada entre la India y el Pakistán. Las partes todavía no han llegado a un acuerdo sobre la situación definitiva de Jammu y Cachemira. La frontera definitiva entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur no se ha establecido todavía. La situación definitiva de la zona de Abyei está aún por determinar.

Referencia sugerida: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Para cada infancia, nutrición: Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030. UNICEF, UNICEF, Nueva York.

Fotografías: Fotografía de la portada: © UNICEF/Eric Pasqualli; página 3: © UNICEF/Giacomo Pirozzi; página 25: © UNICEF/Giacomo Pirozzi; página 31: © UNICEF/Giacomo Pirozzi; página 35: © UNICEF/Giacomo Pirozzi; página 39: © UNICEF/Giacomo Pirozzi; página 40: © UNICEF/UNI235999/Noorani; página 42: @ AdobeStock; página 44: @ UNICEF UNI358981/Fazel; página 46: © UNICEF/UN0294298/Ralaivita; página 48: © UNICEF/UN0339436/ Dejongh; página 50: © UNICEF/UN022060/Ayene; página 52: © UNICEF/UN074047/Giacomo Pirozzi; páginas 54 y 55: © UNICEF/UNI350848/Dejongh; página 57: © UNICEF/UN0343201/Pazos; página 62: © UNICEF/UNI353304/ Bhardwaj; página 64: © UNICEF/UNI353782/Diarassouba; página 66: © UNICEF/UNI297260/ Schermbrucker; página 68: © UNICEF/UN0303588/Herwig; página 71: © UNICEF/Giacomo Pirozzi; página 78: © UNICEF/UN022131/Ayene; página 79: © UNICEF/UNI303965/Younis; página 80: © UNICEF/UNI331756/ Diarassouba; página 81: © UNICEF/UNI209786/Karimova; página 82: © UNICEF/UNI235510/Willocq; página 83: © UNICEF/UNI317537/Frank Dejongh; página 84: © UNICEF/UN0297779/Nabrdalik VII; página 85: © UNICEF/UN0303396/Arcos; página 86: © UNICEF/UN0222153/Brown; página 87: © UNICEF/UN0342204/Keïta; y página 99: © UNICEF/UN0314410/Pudlowski

PARA CADA INFANCIA, NUTRICIÓN

Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030

¿Quiénes son los principales destinatarios de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030?

Este documento va dirigido fundamentalmente al personal de UNICEF, sobre todo a los equipos de los programas que se ocupan de la nutrición maternoinfantil en contextos humanitarios y de desarrollo. La Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030 también está orientada al personal de UNICEF que trabaja en programas relacionados con la nutrición —como los de salud, agua y saneamiento, educación, protección y política social— y a los dirigentes de UNICEF que encabezan nuestras labores de promoción en el plano nacional, regional y mundial a fin de que el derecho a la nutrición se convierta en una realidad para todos los niños y las niñas.

AGRADECIMIENTOS

Para cada infancia, nutrición es fruto de la colaboración entre numerosas personas y organizaciones. UNICEF desea expresar su agradecimiento a los profesionales mencionados a continuación, que dedicaron de buen grado su tiempo y sus conocimientos especializados a la preparación de este documento conceptual de síntesis de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030.

EQUIPO ESTRATÉGICO PRINCIPAL

Víctor Aguayo, Maaike Arts, Yarlini Balarajan, France Bégin, Nita Dalmiya, Stefano Fedele, Saul Guerrero, Chika Hayashi, Diane Holland, Josephine Ippe, Roland Kupka, Joan Matji, Christiane Rudert, Harriet Torlesse, Vilma Tyler, Amirhossein Yarparvar y Noel Marie Zagre.

GRUPO ASESOR INTERNO

Jessica Blankenship, Stanley Chitekwe, David Clark, Marco Antonio Estébanez, Grace Funnell, Maureen Gallagher, Melanie Galvin, Aashima Garg, Bernadette Gutmann, Andreas Hasman, Annette Imohe, Jo Jewell, Julia Krasevec, Richard Kumapley, Anne-Sophie Le Dain, Inés Lezama, Jennifer Lopez, Shahira Malm, Grainne Moloney, Reuel Kirathi Mungai, Louise Mwirigi, Vrinda Mehra, Siméon Nanama, Anuradha Narayan, Biram Ndiaye, Cristina Pérez, Dolores Rio, Mawuli Sablah, Joseph Senesie, Deepika Sharma, Ruth Situma, Irum Taqi, Guy Taylor, Vanya Tsutsui, Arjan de Wagt, D'Arcy Williams y Anna Ziolkovska.

GRUPO ASESOR EXTERNO

Nancy Aburto (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO); Nina Acharya (Global Affairs Canada); Philip Baker (Universidad Deakin); Francesco Branca (Organización Mundial de la Salud, OMS); André Briend (Universidad de Tampere); Carmen Burbano (Programa Mundial de Alimentos, PMA); Diana Carter (FAO); Nicki Connell (Fundación Eleanor Crook); Antonella Cordone (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola); Sandro Demaio (Fundación EAT); Carmel Dolan (Emergency Nutrition Network); Jessica Fanzo (Universidad Johns Hopkins); Wafaie Fawzi (Universidad de Harvard); Rafael Flores-Ayala (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, CDC); Elizabeth Fox (Universidad Johns Hopkins); Patrizia Fracassi (FAO); Louisa Frey (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania); Esther Goh (Fundación Bernard van Leer); Amador Gómez (Acción Contra el Hambre España); Caitlin Gomez (Nutrition International); Alison Greig (Nutrition International); Hinke Haisma (Universidad de Groningen); Lawrence Haddad (Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición); Corinna Hawkes (Universidad de Londres); Tanya Khara (Emergency Nutrition Network); Lauren Landis (PMA); Anna Lartey (FAO); James Levinson (Universidad Tufts); Roger Mathisen (Alive & Thrive); Marie McGrath (Emergency Nutrition Network); Purnima Menon (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias); Erin Milner (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional); Helen Moestue (Save the Children, Estados Unidos de América); Scott J. Montgomery (Food Fortification Initiative); Carolyn Moore (Fundación SPOON); Stineke Oenema (Comité

Permanente de Nutrición del sistema de las Naciones Unidas); Victor Ochieng Owino (Organismo Internacional de Energía Atómica); Abigail Perry (Departamento de Desarrollo Internacional); Ellen Piwoz (Fundación Bill y Melinda Gates); Victoria Quinn (Helen Keller International); Anushree Rao (Concern Worldwide); Juan Rivera (Instituto Nacional de Salud Pública de México); Marion Roche (Nutrition International); Vincent Rousseau (Global Affairs Canada); Sarah Rowe (Nutrition International); Meera Shekar (Grupo Banco Mundial); Shelly Sundberg (Fundación Bill y Melinda Gates); Christine Stewart (Universidad de California en Davis); Andrea Torres (Fundación Bernard van Leer); Cesar Victora (Universidad Federal de Pelotas); Anne Walsh (Power of Nutrition); Sophie Whitney (Comisión Europea); Ramani Wijesinha-Bettoni (FAO); y Keith West (Universidad Johns Hopkins).

GRUPO INTERNO DE REFERENCIA

Youssouf Abdel-Jelil, Jennifer Asman, Bertrand Bainvel, Mariavittoria Ballotta, Wivina Belmonte, Octavian Bivol, Pia Britto, Luciano Calestini, Geert Cappelaere, Philippe Cori, Jan Debyser, Alessandra Dentice, Jan Eijkenaar, Paloma Escudero, Shaffiq Essajee, Gilles Fagninou, Mohamed Malick Fall, Alison Fleet, Manuel Fontaine, Jean Gough, Carla Haddad Mardini, Jumana Haj-Ahmad, Mark Hereward, Tomoo Hozumi, Karin Hulshof, Robert Jenkins, Etleva Kadilli, Afshan Khan, Atif Khurshid, Sun Ah Kim Suh, Marcy Levy, Kerida McDonald, Gregor von Medeazza, Grainne Moloney, Kelly Ann Naylor, Ana Nieto, Bo Viktor Nylund, Luwei Pearson, Maria Peel, Marita Perceval, Stefan Peterson, Marie-Pierre Poirier, Lauren Rumble, Sagri Singh, Gary Stahl, David Stewart, Rakshya Rajyashwori Thapa y Alexandra Yuster.

EQUIPO DE APOYO ESTRATÉGICO

Yousif Almasri, Christina Calabrese, Tatiana Harmon, Tatiana Nikolaeva, Nicole Ricasata, Joanna Rogowska y Sirjana Shakya.

EDICIÓN Y DISEÑO

Julia D'Aloisio (edición), Vicky Bell (corrección ortotipográfica y de estilo) y Nona Reuter (diseño).

REVISIÓN EDITORIAL ESPAÑOLA

Maria Elena Ugaz, Maria Lucia Mora, Yvette Fautsch

GRUPO DIRECTIVO SUPERIOR DE UNICEF

Omar Abdi, Henriette Ahrens, Ted Chaiban, Vidhya Ganesh y Sanjay Wijesekera.

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo financiero de los Gobiernos de Alemania, el Canadá, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido y los Estados Unidos de América.

ÍNDICE

	SIGLAS	vi
	PRÓLOGO	vii
	RESUMEN	viii
1.	LA MALNUTRICIÓN INFANTIL EN LA ACTUALIDAD	2
2.	VISIÓN, PROPÓSITO Y OBJETIVOS	24
3.	MARCO CONCEPTUAL	30
4.	PRINCIPIOS DE PROGRAMACIÓN	34
5.	ESFERAS DE RESULTADOS	38
	Esfera de resultados 1: Nutrición en la primera infancia	42
	Esfera de resultados 2: Nutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia	44
	Esfera de resultados 3: Nutrición materna	46
	Esfera de resultados 4: Nutrición y atención de los niños y niñas con desnutrición aguda	48
	Esfera de resultados 5: Nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria	50
	Esfera de resultados 6: Alianzas y gobernanza en favor de la nutrición	52
6.	UN ENFOQUE SISTÉMICO DE LA NUTRICIÓN	56
	Cooperación con el sistema alimentario	60
	Cooperación con el sistema sanitario	62
	Cooperación con el sistema de agua y saneamiento	64
	Cooperación con el sistema educativo	66
	Cooperación con el sistema de protección social	68
7 .	ALIANZAS, PROGRAMAS Y PERSONAS	70
	Alianzas estratégicas	72
	Enfoques programáticos	77
	Personas y recursos	88
8.	EL CAMINO A SEGUIR	92
	Referencias	94

SIGLAS

OSC Organización de la sociedad civil

VIH Virus de la inmunodeficiencia humana

FAO Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

GTMN Grupo Temático Mundial sobre Nutrición

PB Perímetro braquial

ENT Enfermedades no transmisiblesONG Organización no gubernamental

ATLC Alimentos terapéuticos listos para el consumo

CCSC Comunicación para el cambio social y de comportamiento

ODS Objetivos de Desarrollo Sostenible

SUN Movimiento para el Fomento de la Nutrición

ONU Organización de las Naciones Unidas

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

ACNUR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

UNICEF Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

WASH Agua, saneamiento e higiene

PMA Programa Mundial de Alimentos

OMS Organización Mundial de la Salud

PRÓLOGO

Todos los niños y niñas tienen derecho a la nutrición.

Hoy en día, se necesita más que nunca contar con una buena alimentación, y servicios y prácticas que protejan, fomenten y sustenten una nutrición adecuada. A escala mundial, desde el año 2000, hemos conseguido que el porcentaje de niños y niñas menores de cinco años con desnutrición se reduzca en un tercio y que haya 55 millones menos de niños y niñas subalimentados. Estamos ante una hazaña extraordinaria: es la constatación de que se puede mejorar la situación en cuanto a la nutrición y de que estos cambios positivos se dan a gran escala. No obstante, todavía gueda mucho trabajo por delante. En 2020, 1 de cada 3 niños y niñas, como mínimo no se desarrolla correctamente a causa de la malnutrición; y al menos 2 de cada 3 no disfrutan de prácticas alimentarias mínimas y necesarias para crecer, desarrollarse y aprender para alcanzar su pleno potencial. Esto no es una calamidad solo para los niños y las niñas, pues nos perjudica a todos.

Los datos que hemos recopilado indican que el lastre que supone la desnutrición y las deficiencias de micronutrientes todavía no se ha remediado, sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano; en estas naciones, el retraso del crecimiento y la desnutrición aguda afectan a unos 200 millones de niños y niñas y casi el doble presenta algún tipo de carencia vitamínica o de otros nutrientes esenciales. Los estragos adicionales que ha causado la pandemia de COVID-19 en 2020 podrían sumir en la pobreza a otros 140 millones de niños y niñas y traducirse en que haya 7 millones más de niños y niñas subalimentadas. Mientras tanto, el sobrepeso y la obesidad van en aumento, y los países de ingreso bajo y mediano no son una excepción a esta tendencia.

Aún tenemos por delante diez años para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible; es la hora de afrontarlos con fuerzas y medidas renovadas para acabar con la malnutrición infantil en todas sus formas y en todo el mundo. La pandemia de coronavirus debería servir como catalizador de los avances necesarios para que ningún niño se quede atrás: no es el momento de cejar en nuestros empeños colectivos. El documento Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030: Para cada infancia, nutrición, expone visión, propósito y prioridades en lo que respecta a ayudar a los gobiernos —que son los principales garantes de que los niños y niñas puedan ejercer su derecho a la nutrición— y los asociados a ampliar los programas, políticas y estrategias pensados para eliminar la malnutrición infantil en entornos tanto humanitarios como de desarrollo.

La nutrición es un pilar esencial de la labor de UNICEF desde hace mucho tiempo. En 1990, nuestro marco sobre la malnutrición abrió nuevos horizontes al determinar cuáles son las numerosas causas que dan lugar a una mala nutrición, con especial atención a la desnutrición infantil. A fecha de 2020, hemos reformulado el marco para que

refleje las transformaciones que se han producido en el ámbito de la malnutrición infantil, que abarca el sobrepeso y la obesidad. Hacemos énfasis en los determinantes de la nutrición adecuada, que van desde las prácticas alimentarias de los niños, niñas y mujeres, a la atención que reciben, los entornos alimentarios donde viven y los métodos que siguen las autoridades y las sociedades para afianzar el derecho de los menores a la nutrición mediante compromisos políticos y valores sociales.

Todos los programas de nutrición de UNICEF en las distintas regiones y países parten de una premisa universal: lo primero es la prevención, en todos los contextos; si esta falla, el tratamiento es imprescindible. Esto implica que el objetivo primordial de dichos programas es prevenir todas las formas de malnutrición maternoinfantil en las diversas etapas de la vida. Cuando los esfuerzos encaminados a la prevención no dan sus frutos, nuestros programas velan por la detección y el tratamiento precoces de los casos de malnutrición infantil potencialmente mortales.

La Estrategia se reafirma en su defensa de programas basados en los derechos, adaptados a las circunstancias y que se fundamenten en datos empíricos y en la capacidad de innovación. En el pasado, concentramos nuestros esfuerzos en la etapa de la primera infancia; ahora ampliamos el campo de actuación para abarcar la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia. Reafirmamos nuestra dedicación a la prevención del retraso del crecimiento, la desnutrición aguda y las deficiencias de micronutrientes a la vez que redoblamos nuestros esfuerzos para dar respuesta al problema del sobrepeso y la obesidad en la población infantil. Además, proponemos adoptar un enfoque sistémico de la nutrición que desarrolle la capacidad de cinco sistemas clave —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para brindar una alimentación adecuada, y servicios y prácticas que contribuyan a una buena nutrición maternoinfantil, de tal forma que dichos sistemas asuman más responsabilidades con respecto al logro de resultados sostenibles en el ámbito de la nutrición.

En calidad de Directora Ejecutiva de UNICEF, quiero reiterar mi empeño, y el de UNICEF, en aprovechar todas las oportunidades a nuestro alcance para trabajar en favor de una alimentación mejor en todos los contextos programáticos. La publicación del presente documento, Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020- 2030: Para cada infancia, nutrición, es la constatación de este compromiso. En un mundo que batalla contra la COVID-19 mientras las desigualdades no dejan de agravarse, será un placer colaborar con los gobiernos y otros asociados para dar prioridad al derecho de los niños y niñas a la nutrición y allanar el camino hacia un futuro más equitativo y sostenible durante el próximo decenio.

Henrietta Fore, Directora Ejecutiva

RESUMEN

A escala mundial, desde el año 2000, hemos conseguido que el porcentaje de niños y niñas menores de cinco años con retraso del crecimiento se reduzca en un tercio y que haya 55 millones menos de niños y niñas con esta condición. Estamos ante una hazaña extraordinaria: es la constatación de que se puede mejorar la situación en cuanto a la nutrición y de que estos cambios positivos se dan a gran escala. No obstante, todavía queda mucho trabajo por delante.

Una carga triple

El lastre que supone la malnutrición no se ha solucionado en 2020, sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano; en estas naciones, el retraso del crecimiento y la desnutrición aguda afectan a unos 200 millones de niños y niñas y casi el doble presenta algún tipo de carencia vitamínica o de otros micronutrientes esenciales. Simultáneamente, la cifra de niños y niñas con sobrepeso y obesidad sigue su escalada y afecta cada vez más a los menores que viven en los hogares más pobres. En conjunto, estos problemas constituyen lo que se define como la triple carga de la malnutrición que soporta la infancia en todo el mundo: la desnutrición (que se manifiesta como retraso del crecimiento y desnutrición aguda), las deficiencias generalizadas de micronutrientes y el aumento de la prevalencia del sobrepeso y la obesidad.

El telón de fondo de la nutrición ha cambiado: nuevas fuerzas inciden en la situación nutricional de la población infantil —la globalización, la urbanización, las desigualdades, las crisis ambientales, las epidemias sanitarias y las emergencias humanitarias— y crean obstáculos de gran magnitud que dificultan la alimentación sostenible de los niños y niñas de la actualidad y de las generaciones venideras. Los estragos adicionales que ha causado la pandemia de COVID-19 en 2020 podrían sumir en la pobreza a otros 140 millones de niños y niñas y traducirse en que haya 7 millones más de niños y niñas subalimentadas.

Visión y propósito

Dado que la malnutrición infantil es una problemática en constante cambio, se necesita darle una respuesta polifacética a escala mundial que respalde la nutrición óptima en todas las etapas de la vida. En el documento *Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030*, se establece el propósito estratégico de UNICEF: ayudar a los gobiernos nacionales y los asociados a defender el derecho de los niños y niñas a la nutrición y poner fin a todas las formas de malnutrición infantil.

La visión que nos guía es "un mundo en el que todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres ejerzan su derecho a la nutrición". Esta visión de futuro se fundamenta en la Convención sobre los Derechos del Niño, que reconoce el derecho de todo niño a una nutrición adecuada.

La Estrategia tiene como propósito "proteger y promover una alimentación adecuada, y servicios y prácticas que sustenten una nutrición, un crecimiento y un desarrollo óptimos para todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres." Con dicho propósito, se aspira a contribuir al objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible consistente en garantizar que los niños y niñas tengan acceso a una alimentación nutritiva y poner fin a todas las formas de malnutrición infantil.

Esferas de resultados

La visión y el propósito de la Estrategia se llevan a la práctica mediante programas que parten de una premisa universal: lo primero es la prevención, en todos los contextos; si esta falla, el tratamiento es imprescindible. Los programas de nutrición de UNICEF tienen como meta prevenir todas las formas de malnutrición infantil en las diversas etapas de la vida. Cuando los esfuerzos encaminados a la prevención no dan sus frutos, nuestros programas velan por la detección y el tratamiento precoces de los casos de malnutrición infantil potencialmente mortales en contextos tanto humanitarios como de desarrollo. UNICEF articula su programación de nutrición maternoinfantil en torno a seis esferas de resultados:

Esfera de resultados 1: Nutrición en la primera infancia: abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición durante los cinco primeros años de vida, incluidas la desnutrición —tanto retraso del crecimiento como desnutrición aguda —, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso y la obesidad.

Esfera de resultados 2: *Nutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia:* abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición durante la etapa intermedia de la infancia (de 5 a 9 años) y la adolescencia (de 10 a 19 años) a través de, entre otras opciones, iniciativas escolares.

Esfera de resultados 3: Nutrición materna: abarca los programas de UNICEF de prevención de la malnutrición en las mujeres durante el embarazo y la lactancia materna —dos etapas que conllevan una situación de vulnerabilidad nutricional para la población femenina—, así como la prevención del bajo peso al nacer.

Esfera de resultados 4: *Nutrición y atención de los niños y niñas con desnutrición aguda:* abarca los programas de UNICEF de detección y tratamiento tempranos de la desnutrición aguda infantil mediante enfoques por centros y comunidades, en todos los contextos.

Esfera de resultados 5: Nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria: abarca los programas de UNICEF de nutrición en situaciones de emergencia y se fundamenta en los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria de UNICEF, así como en los compromisos que hemos adquirido como Organismo Principal del Grupo Integrado de Nutrición.

Esfera de resultados 6: Alianzas y gobernanza en favor de la nutrición: abarca los programas de UNICEF dirigidos a reforzar el entorno propicio para la nutrición maternoinfantil a nivel mundial, regional y nacional por medio de mejores alianzas, datos, conocimientos, promoción y financiación.

La Estrategia traza las líneas generales de los resultados previstos para cada esfera de resultados, así como las prioridades programáticas que orientan su consecución entre 2020 y 2030. Cabe destacar que no se espera que los programas para los países de UNICEF pongan en ejecución todos los elementos de la Estrategia de Nutrición. Uno de los principios rectores de la Estrategia es la programación adaptada al contexto, que se fundamenta en un análisis de la situación nutricional los niños, niñas y mujeres en un contexto particular (determinantes, factores y posibles vías de impacto), así como en un análisis de los recursos humanos y económicos y las alianzas.

Al triangular necesidades, recursos y alianzas, UNICEF determina las esferas de resultados y las prioridades programáticas contenidas en el presente documento que resultan pertinentes en una coyuntura determinada. Gracias a la Estrategia, UNICEF implanta programas de nutrición coherentes en todos los países, regiones y contextos programáticos.

Un enfoque sistémico

A fin de ayudar a lograr la visión y el propósito que perseguimos, la Estrategia reivindica que, para mejorar los resultados en materia de nutrición, se adopte un enfoque sistémico. Este tiene por objeto movilizar a los cinco sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— más prometedores en lo que respecta a lograr una alimentación nutritiva, servicios esenciales de nutrición y prácticas nutricionales positivas en beneficio de los niños, niñas, adolescentes y las mujeres. Un enfoque así capta las interacciones e interdependencias entre esos cinco sistemas a la vez que evita caer en la idea simplista de que la malnutrición la determinan factores obvios que siguen una trayectoria lineal. Aspiramos a que dichos sistemas estén mejor equipados para potenciar la nutrición y combatir todas las formas de malnutrición,

así como a que asuman más responsabilidades en este sentido.

En pocas palabras, el enfoque sistémico de UNICEF en materia de nutrición reconoce la importancia fundamental de los cinco sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para que los niños, niñas, adolescentes y mujeres tengan una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible, garantizando asimismo servicios de nutrición adecuados y prácticas nutricionales positivas a lo largo de la vida. La Estrategia define qué resultado queremos alcanzar en cada sistema y cuáles son los ámbitos prioritarios de participación.

Cambios estratégicos

La Estrategia, fundamentada en las orientaciones estratégicas y las experiencias programáticas que UNICEF ha acumulado a lo largo de los años, aplica seis cambios estratégicos con ánimo de combatir la malnutrición infantil, en constante evolución, y ayudar a los asociados y los gobiernos nacionales a defender el derecho de los niños y las niñas a la nutrición:

Una dedicación manifiesta a la lucha contra todas las formas de malnutrición infantil. La malnutrición, en todas sus formas, constituye una vulneración del derecho de los niños y las niñas a la nutrición. Supone además una triple carga —la desnutrición (retraso del crecimiento y desnutrición aguda), las deficiencias vitamínicas y de otros micronutrientes, y el sobrepeso y la obesidad— contra la que este documento pretende contribuir a luchar; la Estrategia está armonizada con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que reclama la eliminación de todas las formas de la malnutrición infantil.

Un enfoque de la programación sobre nutrición que abarca todas las etapas de la vida. La nutrición maternoinfantil durante los 1.000 primeros días desde la concepción (hasta que el niño cumple dos años) sigue siendo una piedra angular de los programas de UNICEF en contextos humanitarios y de desarrollo. Asimismo, la Estrategia propugna que se preste más atención a la nutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia, ya que se trata de un momento oportuno para abordar la alimentación de ambos sexos y brinda una oportunidad de interrumpir el ciclo intergeneracional de la malnutrición.

Un énfasis deliberado en mejorar una alimentación adecuada, los servicios y las prácticas. La Estrategia tiene como propósito proteger y promover una alimentación adecuada, y servicios y prácticas que sustenten una nutrición, un crecimiento y un desarrollo óptimos. En vista de la triple carga de la malnutrición, destaca la importancia fundamental de que la alimentación sea nutritiva, segura y asequible y de contar con servicios y prácticas de nutrición

adecuados; juntos forman la base para que la nutrición de los niños, niñas, adolescentes y mujeres sea apropiada.

Un enfoque sistémico de la nutrición maternoinfantil.

La Estrategia de Nutrición para 2020-2030 insta a los programas de UNICEF a que desarrollen la capacidad y la rendición de cuentas de cinco sistemas clave — alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para fomentar una alimentación adecuada, servicios esenciales de nutrición y prácticas saludables en beneficio de los niños, niñas, adolescentes y las mujeres. UNICEF, en su condición de organismo transversal dedicado a la infancia, está en condiciones de apoyar un enfoque sistémico de la nutrición que impulse la titularidad nacional y propicie resultados sostenibles.

Una mayor atención a la participación del sector privado. Los gobiernos nacionales son los principales responsables de proteger el derecho de los niños y las niñas a la nutrición; no obstante, el sector privado resulta fundamental en este aspecto. La Estrategia pide a los programas UNICEF, que establezcan relaciones estratégicas con agentes públicos y privados para promover políticas, prácticas y productos empresariales que contribuyan a una nutrición óptima para todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres, en todos los contextos.

Una visión y una agenda universales y pertinentes para todos los países. Desde el punto de vista operativo, la Estrategia resulta especialmente pertinente para los países de ingreso bajo y mediano, donde la triple carga de la malnutrición se deja notar con más fuerza. No obstante, ante el auge de la carga del sobrepeso y la obesidad infantiles en todo el mundo, UNICEF también da mayor impulso a sus actividades en países de ingreso alto mediante las oficinas en los países y los comités nacionales con la intención de defender y respaldar políticas que protejan el derecho de los niños y niñas a la nutrición.

Asociados y colaboradores

Las alianzas estratégicas son un elemento esencial del mandato de UNICEF y una herramienta crucial para poner en práctica la Estrategia. Gracias a ellas, podemos compartir responsabilidades, optimizar los recursos y aumentar al máximo los resultados. Las autoridades nacionales y subnacionales son los asociados más importantes de UNICEF a la hora de desplegar la Estrategia en un país. UNICEF también convoca y respalda alianzas de múltiples partes interesadas —en el plano nacional, regional y mundial— con organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales (ONG), asociados bilaterales y multilaterales, fundaciones filantrópicas y donantes, instituciones académicas y de investigación, agentes del sector privado y medios de comunicación.

Dichas colaboraciones permiten avanzar más rápidamente hacia la consecución de las metas relacionadas con la nutrición que se recogen en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Para hacer efectiva la Estrategia de Nutrición para 2020-2030, UNICEF cuenta con la plantilla más numerosa del mundo dedicada al ámbito de la nutrición. En 2019, el equipo que trabajaba en cuestiones nutricionales se componía de 640 empleados y más de 1.500 consultores; todas estas personas coordinaban y prestaban asistencia en la concepción y la implantación de actividades de promoción, políticas y programas relacionados con la nutrición maternoinfantil en contextos humanitarios y de desarrollo en 130 países y 7 regiones. Por otra parte, el personal de los programas que dirige y respalda la creación y la ejecución de actividades de promoción, políticas y programas del ámbito de la sanidad, la educación, el agua y el saneamiento, la protección infantil y la política social asciende a más de 3.600 personas. El mandato transversal de UNICEF en favor de los niños y las niñas, su amplia presencia sobre el terreno y su destacada trayectoria como asesor de confianza de los gobiernos centrales confieren a UNICEF una posición desde la que es posible movilizar a asociados a nivel nacional, regional y mundial —tanto del sector público como del privado— para hacer frente al problema de la malnutrición infantil en todo el mundo.

El camino a seguir

La responsabilidad principal en cuanto a la protección del derecho de los niños y las niñas a la nutrición recae sobre los gobiernos nacionales. Es un principio básico que siempre tenemos presente. Pese a ello, el camino que conduce a que todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres disfruten de una alimentación nutritiva, servicios de nutrición esenciales y prácticas saludables, requiere de un propósito común, con los compromisos y las inversiones de diversos asociados gubernamentales, sociales y del sector público y privado. Tomando como guía el propósito y las prioridades programáticas que se plasman en la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030, tenemos ante nosotros una ocasión excelente para, a lo largo de la última década rumbo a 2030, fomentar la erradicación de la malnutrición que afecta a los niños, los adolescentes y las mujeres en los diversos países y regiones.

Estamos listos para asistir a los gobiernos nacionales y sus asociados, ahora y de aquí a 2030, en la tarea de defender el derecho de todos los niños a la nutrición y garantizar que, tanto para ellos como para sus familias, el futuro será más justo y equitativo.

LA MALNUTRICIÓN INFANTIL EN LA ACTUALIDAD



Este capítulo describe la triple carga de la malnutrición en todo el mundo, su repercusión en la vida de los niños y las fuerzas que determinan las prácticas alimentarias y la nutrición infantil. Aquí se demanda una respuesta sistémica que proporcione una buena alimentación, y servicios y prácticas que favorezcan la nutrición adecuada en todas las etapas de la vida y, al mismo tiempo, contribuyan a un desarrollo que tenga en cuenta la nutrición de niños, niñas, adolescentes y mujeres.

A escala mundial, desde el año 2000, hemos conseguido que el porcentaje de niños menores de cinco años con retraso del crecimiento se reduzca en un tercio y que haya 55 millones menos de niños y niñas con esta condición. Estamos ante una hazaña extraordinaria: es la constatación de que se puede mejorar la situación en cuanto a la nutrición y de que estos cambios positivos se dan a gran escala. No obstante, todavía queda mucho trabajo por delante.

La triple carga de la malnutrición infantil

Para los niños de todo el mundo, la situación nutricional en 2020 se ha caracterizado por la triple carga de la malnutrición.1 La primera carga es la desnutrición, una plaga incesante que —al manifestarse como retraso del crecimiento y desnutrición aguda— pone en peligro la vida, el crecimiento y el desarrollo de millones de niños, además de dificultar que las economías y los países progresen. Las deficiencias de micronutrientes son la segunda carga: se trata de un tipo de malnutrición que no resulta evidente y que consiste en que los menores carecen de las vitaminas y los minerales imprescindibles para que su respuesta inmunitaria sea óptima y el esqueleto y el cerebro se desarrollen como es debido. En tercer lugar tenemos el sobrepeso y la obesidad infantiles, cuya prevalencia se incrementa de manera sostenida. Si bien en su momento se consideraba una preocupación exclusiva de los hogares más acaudalados, cada vez afecta a más niños procedentes de familias pobres en países de ingreso bajo, mediano y alto.

El retraso del crecimiento y la desnutrición aguda son fruto de una nutrición prenatal deficiente, un aporte nutricional insuficiente durante la primera infancia o una infección o enfermedad. Los niños con retraso del crecimiento pueden no alcanzar nunca todo su potencial en cuanto a crecimiento linear, y el desarrollo cerebral se ve afectado de tal forma que quizás no logren jamás su plena capacidad cognitiva, algo que repercute en la preparación para la escuela, los resultados académicos y sus oportunidades vitales. En el caso de la desnutrición aguda, los niños que la padecen tienen un sistema inmunitario débil y corren un mayor riesgo de contraer infecciones y morir. Si sobreviven, están más expuestos al retraso del crecimiento y a sufrir retrasos en el desarrollo a largo plazo.

Deficiencias de micronutrientes: Carecer de vitaminas y minerales esenciales puede acarrear consecuencias desastrosas para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo de la población infantil. Las deficiencias de vitamina A, hierro, ácido fólico, zinc y yodo —ya sea por separado o al combinarse— se asocian a un aumento considerable del riesgo de muerte, procesos patológicos, ceguera, problemas auditivos, anemia, deficiencias en el crecimiento linear y el desarrollo cognitivo, rendimiento escolar y resultados de aprendizaje insuficientes, y menor productividad y salarios más bajos al llegar a la edad adulta.

El sobrepeso y la obesidad son el resultado de que el aporte calórico de los alimentos y bebidas que consumen los niños supere sus necesidades energéticas. Los niños con sobrepeso corren un mayor riesgo de padecer obesidad y sufrir problemas emocionales y de comportamiento en la infancia; entre ellos, estigmatización, baja autoestima y problemas de salud mental como la depresión. Esta patología también hace que, en etapas posteriores de la vida, aumente el riesgo de padecer obesidad y otras enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación, como la diabetes de tipo 2 y las dolencias cardiovasculares, que son la principal causa de muerte en todo el mundo.

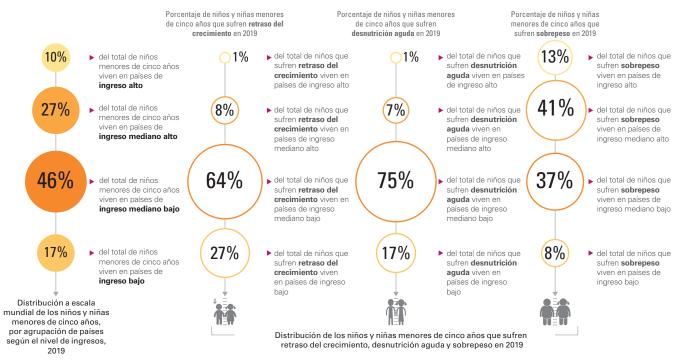
El informe de UNICEF Estado Mundial de la Infancia 2019: Niños, alimentos y nutrición, indica que al menos 1 de cada 3 niños menores de cinco años está subalimentado (con retraso del crecimiento, desnutrición aguda o ambos) o tiene sobrepeso, y como mínimo la mitad presenta deficiencias de micronutrientes esenciales. Los datos más recientes de los que disponemos, que proceden de la edición de 2020 del documento Joint Child Malnutrition Estimates (un trabajo conjunto de UNICEF, la OMS y el Banco Mundial), señalan que, a nivel mundial:

- El retraso del crecimiento afecta a 144 millones de niños menores de cinco años —en torno al 21 por ciento—. En Asia Meridional y África Subsahariana, un tercio de los menores de cinco años presenta retraso del crecimiento. De todos los niños que sufren este mal, alrededor de la mitad (el 54 por ciento) vive en Asia, mientras que más de un tercio (el 40 por ciento) se encuentra en África. Si consideramos el total mundial de niños con retraso de crecimiento, el 91 por ciento vive en países de ingreso bajo y mediano bajo (el 27 por ciento y el 64 por ciento, respectivamente).
- La desnutrición aguda afecta a 47 millones de niños menores de cinco años —alrededor del 7 por ciento—. En casi un tercio de estos casos (más de 14 millones), se trata de desnutrición grave. De todos los niños que sufren este mal, más de dos tercios (el 69 por ciento) residen en Asia y un cuarto (el 27 por ciento), en África. A escala mundial, se calcula que el 92 por ciento de los niños con desnutrición aguda viven en países de ingreso bajo y mediano bajo (el 17 por ciento y el 75 por ciento, respectivamente).
- El sobrepeso afecta a 38 millones de niños menores de cinco años —casi el 6 por ciento—. Hay dos regiones —Europa Oriental y Asia Central, y Oriente Medio y África Septentrional— en las que al menos 1 de cada 10 niños menores de cinco años tiene sobrepeso. Casi la mitad (el 45 por ciento) de los niños con sobrepeso viven en Asia, y más de tres cuartas partes (el 78 por ciento) se concentran en países de ingreso mediano bajo y mediano alto (el 37 por ciento y el 41 por ciento, respectivamente).

GRÁFICO 1

Distribución a escala mundial de los niños y niñas menores de cinco años por agrupación de países según el nivel de ingresos, y distribución de los niños y niñas menores de cinco años que sufren retraso del crecimiento, desnutrición aguda y sobrepeso por nivel de ingresos (2019)

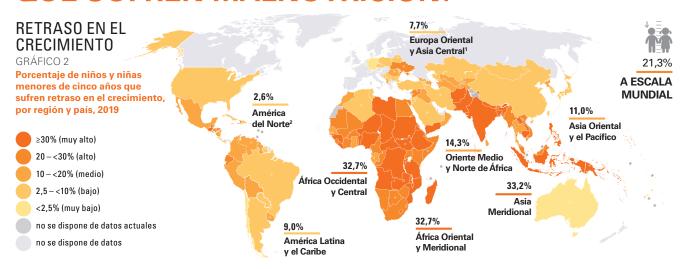
A pesar de que el **número de niños y niñas menores de cinco años que viven en países de ingreso mediano bajo tan solo representa un 50% del total,** dos tercios de los niños y niñas que sufren retraso del crecimiento y tres cuartas partes de los niños y niñas que sufren desnutrición aguda viven en estos países

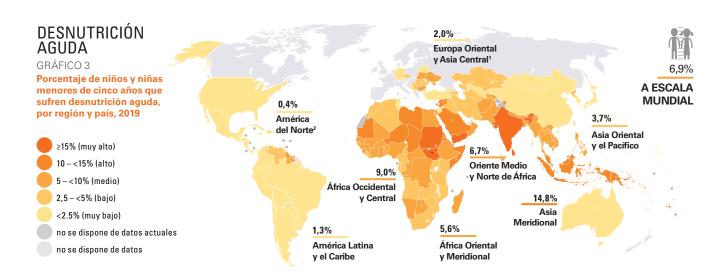


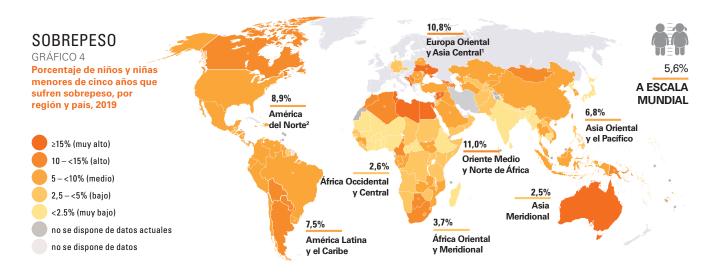
^{*}El porcentaje se calcula en relación con el número total de niños y niñas afectados en los cuatro grupos de ingresos por países, y no coincide con la cantidad total a escala mundial que se incluye en el resto del documento debido a que el total mundial oficial de las estimaciones conjuntas sobre malnutrición infantil (Joint Child Malnutrition Estimates) se fundamenta en un modelo basado en las regiones de las Naciones Unidas, 2019. Las discrepancias son las siguientes: las estimaciones oficiales mundiales apuntan a que 144 millones de niños sufren retraso del crecimienten, mientras que la suma de los cuatro grupos de ingresos por países alcanza los 145,8 millones; las estimaciones oficiales mundiales indican que 47 millones de niños y niñas sufren desnutrición aguda, pero la suma de los cuatro grupos de ingresos por países es de 45,3 millones; y aunque, según las estimaciones oficiales mundiales, 38,3 millones de niños y niñas sufren sobrepeso, al sumar los cuatro grupos de ingresos por países esta cantidad se cifra en 39,1 millones.

Nota: Las clasificaciones por ingresos se basan en las clasificaciones establecidas durante el ejercicio de 2019 del Banco Mundial.

¿DÓNDE VIVEN LOS LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE SUFREN MALNUTRICIÓN?









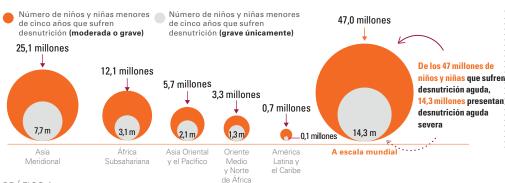
Al menos 4 de 5 niños y niñas con retraso en el crecimiento viven en Asia Meridional y África Subsahariana



GRÁFICO 5

Número (en millones) de niños y niñas menores de cinco años que sufren retraso en el crecimiento, por regiones de UNICEF, 2019

Nota: 1. Debido a la escasez de datos, la Federación de Rusia no está incluida en Europa Oriental y Asia Central. A causa de la insuficiente cobertura de la población, no se dispone de estimaciones para la región de Europa y Asia Central o la subregión de Europa Occidental. 2. Las estimaciones referentes a América del Norte se basan en los datos de los Estados Unidos. La suma de las estimaciones regionales de UNICEF no equivale al total mundial, ya que dicho total se fundamenta en un modelo basado en las regiones de las Naciones Unidas.



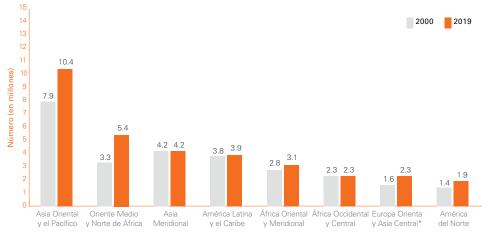


Se calcula que 1 de cada 3 niños y niñas que sufren desnutrición aguda presenta desnutrición aguda severa

GRÁFICO 6

Número (en millones) de niños y niñas menores de cinco años que sufren desnutrición y desnutrición aguda severa, por regiones de UNICEF y a escala mundial, 2019

Nota: No se exponen datos relativos a América del Norte y Europa y Asia Central debido a que dichas regiones presentan cifras muy reducidas de desnutrición aguda severa; asimismo, a causa de la insuficiente cobertura de la población, tampoco se dispone de estimaciones en relación con la región de Europa y Asia Central o la subregión de Europa Occidental







A lo largo de los dos últimos decenios, el número de niños y niñas menores de cinco años que sufren sobrepeso a escala mundial ha experimentado un incremento, al pasar de 30 a 38 millones.

GRÁFICO 7

Número (en millones) de niños y niñas menores de cinco años que sufren sobrepeso, por región, 2000-2019

Notas: *Debido a la escasez de datos, la Federación de Rusia no está incluida en la subregión de Europa Oriental y Asia Centra

Fuente de los gráficos: UNICEF, OMS y Grupo Banco Mundial: Joint Child Malnutrition Estimates (2020 Edition).

No estamos bien encaminados para alcanzar las metas mundiales de nutrición infantil

Las tasas de malnutrición infantil se mantienen en un nivel inaceptable. Las tendencias apuntan a que los avances que experimentamos no bastan para cumplir las metas mundiales de nutrición de la Asamblea Mundial de la Salud (2025) y los objetivos y metas de la Agenda para el Desarrollo Sostenible (2030) que tienen que ver con la disminución del retraso del crecimiento, la desnutrición aguda y el sobrepeso entre la población infantil.

Retraso en el crecimiento

A escala mundial, la prevalencia del retraso del crecimiento pasó del 32,4 por ciento en 2000 al 21,3 por ciento en 2019, lo que supone un descenso de un tercio (el 34 por ciento), con una tasa promedio de reducción anual del 2,2 por ciento. Durante ese mismo período, la cifra global de niños y niñas con retraso en el crecimiento pasó de 199 millones a 144 millones: esta bajada del 28 por ciento corresponde a una tasa promedio de reducción anual del 1,7 por ciento.

Al mirar la situación por países, vemos que el número de niños que padecen retraso del crecimiento se recortó en todos los grupos de ingresos que requerían una atención especial, salvo en los países de ingreso bajo. De modo parecido, el número de niños que padecen retraso del crecimiento decayó en todas las regiones, con la excepción de África Subsahariana, que registró un aumento de 7,5 millones entre 2000 y 2019.

El progreso general a lo largo de los dos últimos decenios está por debajo del que se necesitaría para lograr la meta de la Asamblea Mundial de la Salud y de la Agenda para el Desarrollo Sostenible: reducir la cifra de menores afectados en un 40 por ciento para 2025 y en un 50 por ciento para 2030.

Desnutrición aguda

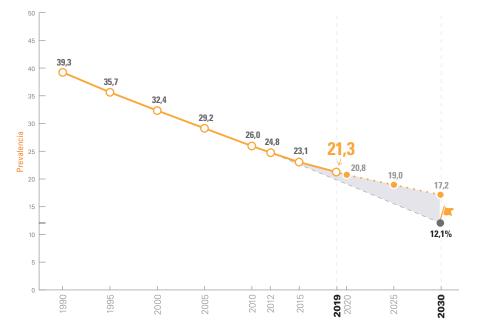
La prevalencia de la desnutrición aguda depende en gran medida de la estacionalidad de la inseguridad alimentaria y de las pautas epidemiológicas —en particular, las de las enfermedades diarreicas, la neumonía y la malaria—, lo cual complica la tarea de definir de manera fiable cuáles las tendencias a lo largo del tiempo.

No obstante, durante el último decenio, la prevalencia mundial de la desnutrición aguda se ha situado entre el 7 por ciento y el 8 por ciento y el total de niños que la padecen no se ha desviado de en torno a los 50 millones.



GRÁFICO 8

Proyecciones del retraso en el crecimiento entre la población menor de cinco años con respecto a las metas para 2030





Notas: La meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 consiste en una reducción del 50% en el número de niños y niñas menores de cinco años que sufren retraso del crecimiento

Fuente: UNICEF, OMS y Grupo Banco Mundial; Joint Child Malnutrition Estimates (2019 Edition). Las proyecciones se basan en los análisis emprendidos por el Grupo de Trabajo de las estimaciones conjuntas sobre malnutrición infantil de UNICEF, la OMS y el Grupo Banco Mundial

Por este motivo, los descensos generalizados de los que hemos sido testigos en el caso del retraso del crecimiento no se han reflejado en la desnutrición aguda, sobre todo en Asia Meridional —donde más se concentra—; en esta región, la prevalencia entre los niños menores de cinco años oscila en torno al 15 por ciento.

Este estancamiento de la desnutrición aguda infantil a escala mundial denota que, a menos que la caída se acelere de forma considerable, será imposible reducir su prevalencia a menos del 5 por ciento de aquí a 2025 y a menos del 3 por ciento para 2030 (la meta de la Asamblea Mundial de la Salud y de la Agenda para el Desarrollo Sostenible).

Sobrepeso

El sobrepeso se da con cada vez más frecuencia en prácticamente todos los grupos etarios, todas las regiones y todos los grupos de ingresos por países. En el plano mundial, la cantidad de niños y niñas menores de cinco años con sobrepeso pasó de 30,3 millones en el año 2000 a 38,3 millones en 2019, una variación que equivale a un

aumento del 26 por ciento con una tasa anual promedio de aumento del 1,3 por ciento. Estos datos se traducen en un aumento importante del sobrepeso en Asia Oriental y el Pacífico (del 32 por ciento), América del Norte (del 35 por ciento), Europa Oriental y Asia Central (del 44 por ciento) y Oriente Medio y África Septentrional (del 64 por ciento).

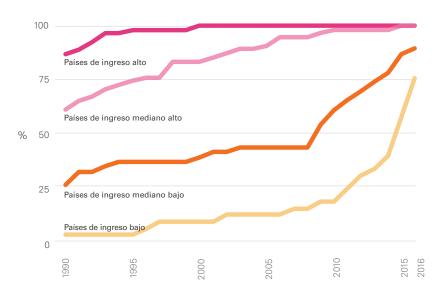
Sin embargo, los cálculos de la incidencia del sobrepeso en niños más mayores ayudan a esclarecer la verdadera magnitud del problema. Según la red de científicos NCD Risk Factor Collaboration, la proporción de niños de entre 5 y 19 años que presentan sobrepeso subió de en torno al 10,3 por ciento (1 de cada 10) en el año 2000 al 18,4 por ciento (algo menos de 1 de cada 5) en el año 2016.²

Si no se invierten estas tendencias, no lograremos la meta de la Agenda para el Desarrollo Sostenible que se propone reducir a menos del 3 por ciento la prevalencia del sobrepeso en los niños menores de cinco años de aquí a 2030.



GRÁFICO 9

Tendencia en el porcentaje de países según la clasificación de ingresos del Banco Mundial en los que al menos el 10 por ciento de los niños, niñas y adolescentes, de 5 a 19 años tienen sobrepeso



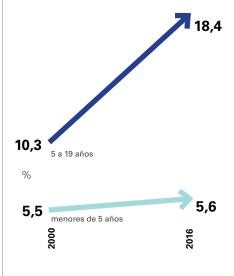
Nota: Las clasificaciones por ingresos se basan en las clasificaciones establecidas durante el ejercicio de 2019 del Ranco Mundial.

Fuente: NCD Risk Factor Collaboration (NCD-RisC) (2017). "Worldwide trends in body-mass index, underweight, overweight, and obesity from 1975 to 2016: A pooled analysis of 2416 population-based measurement studies in 128-9 million children, adolescents, and adults", The Lancet, 390(10113), págs. 2627 a 2642.



GRÁFICO 10

Aumento del sobrepeso en niños y niñas, menores de 5 años y jóvenes, entre los 5 y 19 años



Fuente: UNICEF, OMS y Grupo Banco Mundial, Joint Child Malnutrition Estimates y NCD Risk Factor Collaboration (2017).

Las prácticas alimentarias de los niños y niñas son excesivamente malas en todas las etapas de la vida

Sus necesidades en materia de nutrición cambian y evolucionan a lo largo de las diversas fases del desarrollo, que van desde el período prenatal y la niñez al fin de la adolescencia. A pesar de la relevancia de mantener una nutrición adecuada a lo largo de los años, si analizamos los datos más recientes, vemos que, a nivel mundial y a cualquier edad, hay millones de niños, niñas, adolescentes y mujeres que no disfrutan de prácticas alimentarias que les ayuden a crecer y desarrollarse de manera saludable.

La primera infancia

La lactancia y la primera infancia (o lo que es lo mismo, los cinco primeros años de vida) son una época de crecimiento acelerado, pero también de vulnerabilidad nutricional: durante este período, se producen enormes cambios fisiológicos. Los dos primeros años de vida tienen una importancia decisiva. Si los niños no reciben exclusivamente leche materna durante los primeros seis meses de vida y, una vez empiezan a consumir también otros alimentos, dicha dieta complementaria no es lo suficientemente variada y nutritiva, esto puede derivar en retraso del crecimiento, desnutrición aguda y deficiencias de micronutrientes, así como en que los menores sean más propensos al sobrepeso, la obesidad y a enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación.^{3,4}

La leche materna no tiene igual. UNICEF y la OMS recomiendan que se empiece a amamantar a los niños en la primera hora después de su nacimiento, que se alimenten exclusivamente de leche materna durante los

primeros seis meses y que la lactancia se prolongue hasta que cumplan dos años o más. De todos los recién nacidos del mundo, solo alrededor de la mitad (el 49 por ciento) empieza a mamar en su primera hora de vida; en cuanto a los menores de seis meses, menos de la mitad (el 44 por ciento) se alimenta únicamente de leche materna. Casi todas las regiones han ganado terreno en lo que respecta a la lactancia materna exclusiva: entre 2005 y 2018, la proporción de lactantes exclusivos se incrementó en un 20 por ciento. A pesar de ello, estas ventajas quedan fuera del alcance de millones de niños debido a la falta de apoyo a la lactancia materna como prioridad de salud pública, al mal asesoramiento y la poca asistencia que reciben las madres que deciden amamantar a sus hijos, y a la insistencia con la que se publicitan los sucedáneos de la leche materna. Tanto es así que, entre 2008 y 2013, las ventas de fórmula infantil aumentaron en un 41 por ciento en todo el mundo y en un 72 por ciento en los países de ingreso mediano alto.

Para cuando los bebés cumplen los seis meses, la leche materna ya no es suficiente para cubrir sus necesidades energéticas y de nutrientes. El período entre los 6 y los 23 meses se caracteriza por ser la etapa vital con mayores necesidades nutricionales por cada kilo de peso corporal; en estas circunstancias, los niños son especialmente vulnerables a las carencias alimenticias y a los trastornos del crecimiento. Comenzar a ofrecerles una amplia gama de alimentos complementarios a la vez que continúan su lactancia sirve para reducir el riesgo de morir y sufrir enfermedades; favorece que los niños crezcan y se desarrollen de forma saludable; evita el retraso del crecimiento, la desnutrición grave y las deficiencias de micronutrientes en la primera infancia; y los protege del sobrepeso y la obesidad en el futuro.

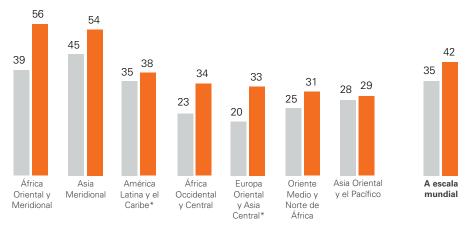


En el último decenio, la proporción de lactantes de entre 0 y 5 meses que solo recibía leche materna aumentó en un 20 por ciento





GRÁFICO 11
Tendencias en el porcentaje
de lactantes de 0 a 5 meses
alimentados exclusivamente
con leche materna por
regiones de UNICEF,
alrededor de 2005 y 2018



Notas: El análisis se basa en un subconjunto de 80 países que disponen de información comparable sobre las tendencias y que engloban al 74 por ciento de la población mundial alrededor de 2005 (entre 2003 y 2008) y alrededor de 2018 (entre 2013 y 2018). Los cálculos regionales se muestran únicamente en los casos en los que los datos disponibles representan a, como mínimo, el 50 por ciento de la población de la región. *Para que la cobertura de la población sea aceptable, América Latina y el Caribe no incluye al Brasil; y Europa Oriental y Asia Central no abarca a la Federación de Rusia.

Fuente: Base mundial de datos de UNICEF, 2019

Los datos mundiales más recientes acerca de la calidad de los alimentos complementarios y las prácticas alimentarias apuntan a que 2 de cada 3 (el 72 por ciento) niños de entre 6 y 23 meses no tienen siquiera la variedad mínima en sus prácticas de alimentación como para poder crecer de manera saludable. Mientras que la mayor parte de los menores (más del 75 por ciento) en este grupo etario se alimenta de leche materna y cereales (trigo, arroz, maíz u otros), el 46 por ciento no consume nada de fruta ni verdura y el 60 por ciento no disfruta de alimentos ricos en nutrientes tales como huevos, carne o pescado, aunque las recomendaciones mundiales especifican que deben formar parte de la dieta diaria de los niños pequeños (o tan a menudo como sea posible).⁶

Si se analiza la información según la región, los peores resultados en cuanto a la variedad de las prácticas alimentarias se registran en Asia Meridional (18 por ciento) y África Subsahariana (22 por ciento). A escala mundial, la prevalencia de la diversidad alimentaria mínima en función de la situación económica es muy desigual. En los hogares más pobres, solo el 18 por ciento de los niños (menos de 1 de cada 5) consume alimentos de al menos 5 de los 8 grupos, lo que apunta a que los ingresos suponen un obstáculo a la hora de conseguir alimentos complementarios variados y nutritivos. Sin embargo, incluso en familias más acomodadas, solo el 38 por ciento de los niños (menos de 2 de cada 5) sigue una alimentación

mínimamente variada, algo que parece indicar que hay otros factores implicados —como la información de la que se dispone, la comodidad y apetencia— además de los ingresos. Los estudios sobre las prácticas alimentarias de los lactantes en entornos de ingreso bajo y mediano han revelado que es más probable que los niños de corta edad consuman tentempiés industriales que alimentos complementarios nutritivos, y que la predilección que los niños tienen por los primeros resulta más determinante en la toma de decisiones de las madres que la asequibilidad y otras consideraciones.7 Además, la publicidad de los alimentos de producción comercial es omnipresente y, en muchos casos, impropia; por ejemplo, podemos encontrar que en las etiquetas y en los anuncios se insta a comenzar a dar ciertos alimentos antes de que el bebé cumpla seis meses, o que se fomenta el consumo de productos con una gran cantidad de azúcar y sabores artificiales presentando una consistencia alimentaria inadecuada y falsas afirmaciones en lo tocante a su valor nutricional o sus propiedades saludables.

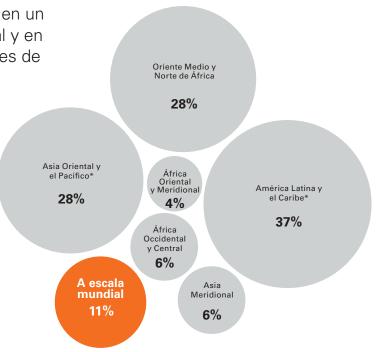
Entre los 2 y los 4 años, los niños comienzan a escoger qué alimentos quieren y puede que ya coman fuera de casa, lo que abre la puerta a otras influencias. En esta etapa, los hábitos y comportamientos positivos con respecto a la alimentación que ven en sus cuidadores, parientes, docentes y semejantes cobran una gran relevancia.⁸



Entre 2008 y 2013, las ventas de fórmula infantil aumentaron en un 41 por ciento a nivel mundial y en un 72 por ciento en los países de ingreso mediano alto

GRÁFICO 12

Porcentaje de lactantes de 0 a 5
meses alimentados con fórmulas
para lactantes, por regiones de
UNICEF, 2018



Notas: Entre 2008 y 2013, las ventas de fórmulas lácteas infantiles (por lo general, de vaca) aumentaron en un 41% a nivel mundial y en un 72% en países de ingreso mediano alto como el Brasil, China, el Perú y Turquía. El análisis parte de un subconjunto de 73 países que cuentan con datos sobre el período comprendido entre 2013 y 2018 y que representan al 61% de la población del mundial. Los cálculos regionales se muestran únicamente en los casos en los que los datos disponibles representan a, como mínimo, el 50% de la población de la región.

*Para que la cobertura de la población sea aceptable, Asia Oriental y el Pacífico no incluye a China; y América Latina y el Caribe deja fuera al Brasil. No consta información sobre Europa y Asia Central y América del Norte.

Fuente: Base mundial de datos de UNICEF, 2019.

¿DE QUÉ SE ALIMENTAN LAS NIÑAS Y **NIÑOS PEQUEÑOS??**

La importancia de los primeros alimentos



Los niños y niñas requieren alimentos variados de mínimo 5 de los 8 grupos para crecer, desarrollarse y aprender

Si la diversidad de las prácticas de alimentación de los niños y las niñas es insuficiente, estos no podrán obtener los nutrientes necesarios para crecer y desarrollarse en condiciones óptimas, lo cual tendrá consecuencias desastrosas para sus cuerpos, cerebros y oportunidades vitales. UNICEF y la OMS recomiendan que los los niños y las niñas de esta edad consuman alimentos, de mínimo 5 de los 8 grupos alimenticios, todos los días.



Menos de 1 de cada 3 niños y niñas consume alimentos del número mínimo de grupos

GRÁFICO 13

Porcentaje de niños y niñas de 6 a 23 meses que consumen alimentos de, como mínimo, 5 de los 8 grupos (diversidad alimentaria mínima), por regiones de UNICEF, 2019

Nota: Las estimaciones regionales y mundiales se basan en los datos más recientes de los que se dispone en relación con cada país para el período comprendido entre 2014 y 2019 —a excepción de China, cuyos últimos cálculos disponibles datan . No constan datos relativos a la región de Oriente Medio y Norte de África para 2019, por lo que se ha recurrido a los de 2018.

GRÁFICO 14

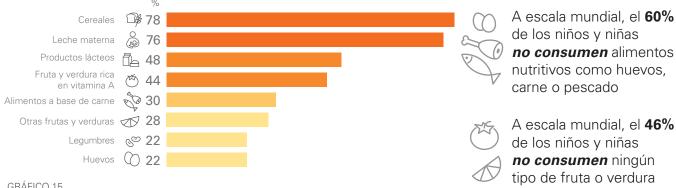
Porcentaje de niños y niñas de 6 a 23 meses que consumen alimentos de, como mínimo, 5 de los 8 grupos por quintil de riqueza y lugar de residencia, a escala mundial, 2019

Nota: El análisis parte de un subconjunto de 74 países que disponen de información desglosada sobre el período comprendido entre 2014 y 2019 —a excepción de China, cuyos últimos cálculos disponibles datan





Solo 1 de cada 5 niños y niñas procedentes de los hogares más pobres y las zonas rurales consume alimentos del número mínimo de grupos



carne o pescado A escala mundial, el 46% de los niños y niñas

no consumen ningún tipo de fruta o verdura

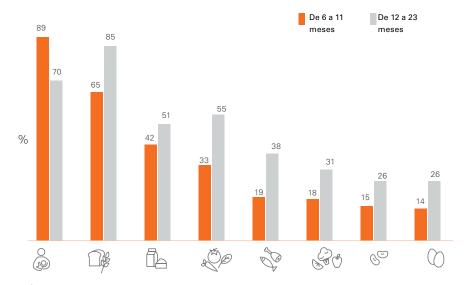
GRÁFICO 15

Porcentaje de niños y niñas de 6 a 23 meses que se alimentan de cada uno de los ocho grupos, 2019

Nota: El análisis parte de un subconjunto de 73 países que cuentan con datos sobre el período comprendido entre 2014 y 2019 y que representan al 60 por ciento de la población mundial.

Fuente de todos los gráficos: Base mundial de datos de UNICEE 2020

A pesar de que la mayoría de las niñas y niños pequeños se alimentan de leche materna, no consumen una cantidad suficiente de alimentos de origen animal, frutas, legumbres o verduras y su ingesta de cereales es excesiva





Se calcula que 2 de cada 3 niños y niñas de 6 a 23 meses de edad no consumen alimentos del número mínimo de grupos

Los niños y niñas de menor edad - es decir, de 6 a 11 meses – presentan la menor diversidad alimentaria

GRÁFICO 16

Porcentaje de niños y niñas que consumen alimentos de cada grupo, por tipo y edad, a escala mundial, 2018







A excepción de la leche materna, el porcentaje de niñas y niños pequeños que consumen alimentos de cualquiera de los siete grupos restantes es, de forma sistemática, superior en los países de ingreso mediano alto e inferior en los países de ingreso mediano bajo y bajo

El porcentaje de niños y niñas que consumen productos de origen animal no lácteos como huevos, carne, aves de corral y pescado— en los países de ingreso mediano alto casi duplica el registrado en países de ingreso bajo y mediano bajo

GRÁFICO 17

Porcentaje de niños y niñas de 6 a 23 meses que consumen alimentos de cada grupo, por tipo, según la clasificación de ingresos del Banco Mundial,

Nota relativa al gráfico 17: El análisis parte de un subconjunto de 72 países que cuentan con datos sobre el período comprendido entre 2013 y 2018 y que representan al 61 por ciento de la población mundial. La agrupación de países según el nivel de ingresos se basa en las clasificaciones establecidas durante el ejercicio de 2019 del Banco Mundial. Las estimaciones, según la clasificación de ingresos del Banco Mundial, solo se incluyen si los datos disponibles abarcan, como mínimo, al 50 por ciento de la población. *Para que la cobertura de la población sea aceptable, el Brasil, China y la Federación de Rusia no se incluyen en los países de ingreso mediano alto.

Fuente: Base mundial de datos de UNICEF, 2019.

LA ALIMENTACIÓN Y LA NUTRICIÓN EN LA INFANCIA

La mayoría de los niños y niñas, independientemente de su edad, no presentan prácticas alimentarias lo suficientemente nutritivas o variadas y consumen alimentos con un contenido excesivo de azúcar, sal y grasa. En las diferentes fases de la infancia, existe el riesgo de desarrollar una o más formas de malnutrición: retraso en el crecimiento, desnutrición aguda, deficiencias de micronutrientes, o sobrepeso y obesidad. Estas dolencias pueden repercutir negativamente en el rendimiento escolar y en las oportunidades económicas de las que dispondrá la persona en cuestión, además de conllevar riesgos para la salud a lo largo de la vida adulta.



De 0 a 5 meses



De 6 meses a 2 años



De 3 a 4 años

El apetito y el ritmo de crecimiento van de la manos ambos elementos van aumentando y reduciéndose de forma paralela



PRÁCTICAS ALIMENTARIAS

INFLUENCIAS

RIESGOS



COMER EN CASA CON PROGENITORES, HERMANOS Y CUIDADORES

Menor autonomía ∢-

- Ausencia de lactancia materna exclusiva o continuada
- Comercialización de sucedáneos de la leche materna
- Ausencia de diversidad alimentaria
- Baja frecuencia de alimentación
- Consumo de alimentos ultraprocesados
- Consumo de bebidas azucaradas
- Prácticas alimentarias inadecuadas: contenido excesivo de azúcar, sal y grasas; y vitaminas y minerales insuficientes
- Comercialización de alimentos ultraprocesados poco saludables
- Sedentarismo

Fuente: Elizabeth Fox, « Characteristics of children's dietary needs, intake patterns, and determinants that explain their nutrition behaviors » (aún no ha sido publicado)

A lo largo de la infancia, los niños y niñas presentan comportamientos alimentarios, riesgos, influencias y necesidades nutricionales de carácter único







PRÁCTICAS ALIMENTARIAS EN LA INFANCIA
De 3 a 19 años

COMER EN LA ESCUELA

COMER FUERA CON AMIGOS

-- Mayor autonomía

- Consumo de tentempiés
- Se saltan o eliminan comidas
- Percepción negativa del individuo en relación con su propia imagen
- Los compañeros influyen en las decisiones alimentarias

Etapa intermedia de la infancia

Esta fase de transición comprende desde los 5 hasta los 9 años y se caracteriza por el crecimiento constante y sostenido que experimentan los niños. Los estudios avalan que una buena nutrición puede contribuir a la aceleración del crecimiento durante esta etapa si se ha producido anteriormente un retraso en dicho ámbito. Esto indica que, en pruebas de desarrollo cognitivo, los niños que han padecido retraso del crecimiento en la primera infancia y lo compensan en la etapa intermedia de la infancia obtienen unos resultados parecidos a los de los niños que nunca han sufrido problemas de este tipo.9

Los años de la etapa intermedia de la infancia también son fundamentales para adquirir hábitos alimenticios que contribuyan a crecer y desarrollarse de modo saludable. Si bien la familia, la escuela y las fuerzas sociales en un sentido más general tienen un papel determinante en la disponibilidad de comida, el entorno alimentario y las opciones nutricionales, los niños y las niñas también empiezan a asumir cierta responsabilidad con respecto a sus prácticas de alimentación. El apetito y la ingesta de los menores varían de forma significativa y pueden incrementarse antes de una aceleración repentina del crecimiento y disminuir cuando el crecimiento se produce más pausadamente.¹⁰

La escasez de datos fiables sobre la situación nutricional y las prácticas alimentarias en la etapa intermedia de la infancia resulta alarmante. La información con la que contamos sugiere que las prácticas alimentarias de los niños y las niñas que viven en países de ingreso bajo y mediano —sobre todo en hogares más pobres y en zonas rurales— se basan sobre todo en alimentos básicos como cereales, tubérculos o raíces, e incluyen pocos alimentos de origen animal ricos en nutrientes (por ejemplo, huevos, productos lácteos, carne o pescado). 11 Por otra parte, en todas las regiones del mundo hay demasiados niños y niñas en edad escolar que no desayunan,12 comen muy poca fruta y verdura y consumen demasiados tentempiés con un elevado contenido de azúcar, sal y grasas saturadas; por ejemplo, galletas, golosinas y bebidas azucaradas, cuya publicidad va dirigida en muchos casos a este segmento de la población. Observamos con especial preocupación la baja ingesta de fruta y verdura, ya que quienes consumen estos alimentos en la niñez tienen más probabilidades de seguir haciéndolo al llegar a la edad adulta.¹³

Los años de la etapa intermedia de la infancia son fundamentales en lo relativo a la aceleración del crecimiento y para adquirir hábitos alimenticios que contribuyan a disfrutar de una nutrición adecuada y a desarrollarse de modo saludable.

En muchas ocasiones, el entorno alimentario en los centros escolares es obesogénico y favorece el consumo de productos que contribuyen al sobrepeso y la obesidad. Es frecuente que los niños puedan adquirir alimentos ultraprocesados y bebidas azucaradas en el comedor

escolar o en las tiendas y quioscos de las inmediaciones de las escuelas. Además, los carteles que anuncian bebidas azucaradas, dulces y golosinas siguen siendo una imagen habitual cerca de los centros educativos e influyen en las decisiones que toman los menores con respecto a su alimentación.¹⁴

Adolescencia

La adolescencia — una etapa en la que se experimenta un rápido crecimiento y desarrollo— también nos brinda la oportunidad de adoptar hábitos alimentarios que contribuyan al bienestar desde el punto de vista nutricional tanto ahora como en las generaciones venideras.

La adolescencia es una ocasión para adoptar hábitos alimenticios para toda la vida que contribuyan al bienestar nutricional tanto de esta generación como de las futuras. A pesar de esto, hay demasiados adolescentes en todo el mundo que no siguen prácticas de alimentación adecuadas para sentar las bases de una etapa adulta larga, saludable y productiva. En el caso de los que viven en zonas rurales, las opciones con respecto a los alimentos son limitadas y están sujetas a las carestías estacionales (sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano); por su parte, para los que habitan en entornos urbanos, la comida rápida y los tentempiés y bebidas de escaso valor nutricional están muy presentes, incluso en países de ingreso bajo y mediano. Pensemos en los adolescentes escolarizados: el 21 por ciento no come verdura ni una vez al día, el 34 por ciento toma fruta menos de una vez al día, el 42 por ciento bebe refrescos todos los días, y el 46 por ciento consume comida rápida como mínimo una vez por semana. La mitad de las chicas adolescentes que viven en países de ingreso bajo y en zonas rurales de países de ingreso mediano hacen menos de tres comidas al día (la mayoría no desayuna). Es habitual consumir tentempiés a lo largo del día y, en muchos casos, almuerzan fuera de casa.¹⁷

La mayor parte de los adolescentes toma decisiones con respecto a su alimentación basándose en factores que no tienen que ver con el valor nutritivo. Las influencias externas —como el dinero que pueden gastar en tentempiés y comida rápida, la presión social, el deseo de encajar en su grupo de amigos y la promoción de alimentos— tienen un gran peso en lo que los adolescentes comen. El efecto que ejerce la imagen corporal también

se deja sentir en las opciones nutricionales. Según las circunstancias de su entorno, puede que los adolescentes idealicen la delgadez o el sobrepeso excesivos y lo consideren una señal de bienestar y un signo de belleza. Los estudios demuestran que la incidencia de los trastornos de la alimentación en la adolescencia no es exclusiva de los países de ingreso alto.¹⁸

La publicidad de los alimentos, sus envases y los símbolos de prestigio que representan sus ambiciones también repercuten enormemente en las decisiones de los adolescentes con respecto a la alimentación. Resulta fácil conseguir comida rápida y ya preparada en las ciudades; se trata de alimentos especialmente llamativos para los jóvenes y que además pueden verse como una señal de su posición social. En algunos contextos, tener la capacidad de costearse comida rápida y refrescos podría considerarse un distintivo de pertenecer a la clase media o alta, lo que se traduce en que los adolescentes procedentes de estratos económicos más bajos ansíen consumir estos productos en ocasiones especiales para integrarse con sus compañeros.¹⁹

Embarazo y lactancia materna

Los 1.000 primeros días, desde la concepción hasta el segundo cumpleaños, son una época de crecimiento acelerado, pero también de vulnerabilidad nutricional: durante este período se producen cambios fisiológicos enormes, que empiezan ya en el útero. El embarazo y la lactancia materna son, desde el punto de vista nutricional, períodos diferentes en la vida de una mujer. Las necesidades energéticas aumentan un promedio de 300 kcal al día durante el embarazo y 640 kcal al día en el período de lactancia; asimismo, se requiere una gran cantidad de vitaminas fundamentales y otros micronutrientes como el hierro, el ácido fólico, el zinc y el calcio.²⁰ Para que las mujeres puedan garantizar su bienestar durante el embarazo y la lactancia y ayudar a sus hijos e hijas a crecer y desarrollarse de forma óptima, es imprescindible que las primeras tengan a su alcance prácticas de alimentación nutritivas, salubres y asequibles, servicios de atención prenatal y posnatal que cubran, entre otros, el asesoramiento y la asistencia sobre nutrición; y un entorno saludable que propicie el acceso a alimentos sanos, servicios de nutrición adecuados y prácticas nutricionales positivas.

A pesar de las grandes lagunas informativas, los datos de los que disponemos apuntan a que, en muchos casos, la calidad de las prácticas de alimentación que siguen las mujeres embarazadas y lactantes en los países de ingreso bajo y mediano no basta para cubrir los altos niveles de nutrientes que necesitan. En algunos casos, el motivo es que no aportan calorías suficientes, y es frecuente que se deba a un déficit de nutrientes esenciales por no poder conseguir suficiente fruta, verdura y productos de origen animal (huevos, productos lácteos, pescado y carne). 21,22 Por consiguiente, se calcula que un 10 por ciento (154 millones) de las mujeres de entre 20 y 49 años presentan un peso insuficiente, el 33 por ciento (520 millones) padecen anemia y el 36 por ciento (567 millones) tienen sobrepeso. Estas tres afecciones ponen en riesgo el bienestar de la población femenina, así como la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo de sus hijos de corta edad.

En el transcurso del embarazo, las prácticas alimentarias que no proporcionan suficientes nutrientes —por ejemplo,

yodo, hierro, calcio y zinc- repercuten negativamente en la madre y el recién nacido en forma de, entre otros, anemia materna, preeclampsia, hemorragias, muerte materna, muerte del recién nacido, nacimiento prematuro, retraso en el crecimiento intrauterino y bajo peso al nacer. De hecho, todos los años se contabilizan más de 20 millones de bebés que no pesan lo suficiente al nacer, y más de la mitad de estos casos se registran en Asia Meridional.^{23,24} Tras el parto, que las madres lactantes sigan unas prácticas alimentarias cuestionables puede afectar la calidad de la leche materna, la medición de micronutrientes de la mujer y la conservación del peso. A escala mundial, no se han logrado suficientes avances en lo tocante al descenso de la desnutrición y la anemia en la población femenina, incluidas las embarazadas y las madres lactantes. Paralelamente, las tasas de sobrepeso y obesidad han aumentado y las mujeres han pasado a sufrir de forma desproporcionada la carga de estos problemas de salud en los países de ingreso bajo y mediano.^{25,26}

El embarazo y la lactancia materna son, desde el punto de vista nutricional, períodos diferentes en la vida de una mujer. Las necesidades de energía aumentan un promedio de 300 kcal/día durante el embarazo y 640 kcal/día en el período de lactancia; asimismo, hay una gran demanda de vitaminas fundamentales y otros micronutrientes como el hierro, el ácido fólico, el zinc y el calcio.

En la alimentación de las mujeres inciden aspectos como la asequibilidad de los alimentos, las dinámicas domésticas, la desigualdad de género y las normas sociales y culturales que afectan a su capacidad para tomar decisiones sobre su nutrición y atención. Entre los obstáculos para disfrutar de una dieta nutritiva durante el embarazo cabe mencionar la falta de conocimientos sobre la cantidad y la calidad de los nutrientes de los alimentos que deben ingerirse y la cantidad de peso que deben ganar, la imposibilidad de encontrar o pagar alimentos nutritivos, y los tabús y normas culturales y sociales que dictan qué pueden y no pueden comer las mujeres.²⁷ A medida que cambian los roles de género y las mujeres acceden cada vez más al ámbito laboral, es posible que sus decisiones alimentarias también dependan del tiempo y la comodidad. La creciente industrialización ha provocado que las dietas tradicionales cedan terreno frente a los alimentos altamente procesados y otros con un alto valor calórico, que han ido adquiriendo cada vez más importancia en la alimentación de las mujeres; así pues, los alimentos altamente procesados, de alto contenido energético y escaso valor nutritivo, contribuyen a la epidemia de obesidad en los países de ingreso bajo y mediano.^{28,29}

Diversas fuerzas determinan la alimentación y nutrición de los niños y niñas a escala mundial

El telón de fondo de la nutrición ha cambiado: nuevas fuerzas inciden —de formas tanto positivas como negativas— en la situación nutricional de los niños en todo el mundo. La globalización y la urbanización han alterado la disponibilidad de alimentos, los entornos alimentarios y las prácticas en este ámbito. Millones de familias se han mudado del campo a la ciudad, dejando atrás las prácticas alimentarias tradicionales en favor de alimentos procesados que a menudo tienen un alto contenido de sal, azúcar y grasa, y pocos nutrientes esenciales y fibra. Las mujeres tienen cada vez más presencia en la fuerza de trabajo formal, y muchas reciben poco o ningún apoyo de sus familias, los empleadores o la sociedad para que concilien sus responsabilidades laborales con su rol persistente como cuidadoras principales. Las desigualdades económicas se acentúan en la mayor parte del mundo, y muchas familias están alterando sus hábitos alimentarios o la forma en que alimentan a los niños a causa de la pobreza v del costo al alza de seguir una dieta adecuada. Por último, la crisis climática; la pérdida de biodiversidad; el deterioro del agua, el aire y el suelo; y el incremento del número, la duración y la complejidad de las epidemias sanitarias y las crisis humanitarias representan obstáculos de gran magnitud para la alimentación sostenible de los niños y niñas de la actualidad y de las generaciones venideras.

La **globalización** ha modificado la disponibilidad de alimentos y las opciones y decisiones sobre ellos. Desde mediados de la década de 1990, los alimentos se incluyen en los acuerdos comerciales mundiales, de manera que las fuerzas empresariales inciden ahora en su disponibilidad, precio y comercialización. Se reduce, por tanto, la capacidad de los gobiernos nacionales para proteger y promover el derecho a la alimentación y la nutrición de los niños y el resto de la ciudadanía.³⁰ Las familias que se lo puedan permitir quizá consuman una mayor variedad de alimentos. No obstante, los consumidores con bajos ingresos y los pobres de las zonas urbanas y rurales son los más afectados por la desigualdad de los sistemas alimentarios y los entornos alimentarios insalubres.31 Los mercados han madurado en los países de alto ingreso, por lo que las empresas del sector de la alimentación y las bebidas tratan de ampliarlos en los países de ingreso bajo y mediano. En los mercados globalizados, los alimentos ultraprocesados tienen una presencia dominante y una alta rentabilidad, gracias al bajo costo de su producción y a su extenso tiempo de conservación. Los ultraprocesados llegan hoy incluso a las zonas rurales remotas de los países de baio y mediano, donde a menudo carecen de verdura y fruta frescas.32

A causa de la **urbanización**, la población de las ciudades es hoy mayor que nunca. Las familias urbanas suelen adquirir la comida, de manera que los ingresos determinan en gran medida lo que comen. Quienes se lo pueden permitir reducen la ingesta de carbohidratos amiláceos y consumen más carne, comen fuera de casa con más frecuencia y toman más alimentos ultraprocesados.³³ Para los pobres



GRÁFICO 18

Diversas fuerzas determinan la alimentación y nutrición de los niños y niñas a escala mundial

de las zonas urbanas, alimentarse de manera nutritiva constituye un reto. Recurren con mucha frecuencia a la comida callejera, que suele contener mucha grasa, sal y azúcar y a la que los hogares de los países de ingreso bajo y mediano destinan aproximadamente una cuarta parte del gasto en alimentos. Ha las ciudades, muchas familias pobres viven en lo que se conoce como una "ciénaga alimentaria", caracterizada por la abundancia de alimentos procesados con un alto contenido calórico y pocos nutrientes. Los cuidadores, los adolescentes y los niños de las ciudades también están muy expuestos a la influyente publicidad de alimentos procesados; por ejemplo, en espacios públicos como escuelas y las zonas circundantes, en las redes sociales y a través de los anuncios de radio y televisión dirigidos a los niños y adolescentes. Ha contra de la cont

Las **desigualdades** dificultan el acceso a una alimentación adecuada, servicios esenciales de nutrición y prácticas nutricionales adecuadas. Se calcula que en el mundo hay 385 millones de niños en situación de pobreza extrema. Para ellos, una alimentación correcta es algo totalmente inaccesible. También son los que menos acceso tienen a servicios esenciales de nutrición, agua potable y saneamiento seguro. El costo impide que muchos niños sigan una dieta variada y rica en nutrientes, sobre todo los de las familias más pobres, que destinan un mayor porcentaje de sus ingresos a la alimentación.

Los estudios demuestran que el costo de los alimentos ricos en nutrientes constituye una barrera importante para la diversificación de la alimentación de los niños y niñas pequeñas, y que los alimentos nutritivos suelen ser los menos asequibles. 36,37 De ahí que las familias más pobres se inclinen por alimentos más baratos y de menor calidad. Quienes residen en las ciudades a veces se encuentran en "desiertos alimentarios" donde apenas disponen de opciones para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen de manera saludable, pero sí pueden obtener con facilidad y a un precio asequible alimentos ultraprocesados muy calóricos y con pocos nutrientes. 39

Las crisis ambientales, entre ellas los desastres relacionados con el clima como calor extremo, seguías, inundaciones y tormentas, se han duplicado desde 1990. Estas condiciones han provocado daños en la agricultura y alterado drásticamente la cantidad, la calidad y el precio de los alimentos a disposición de los niños y las familias, con lo que han propiciado crisis alimentarias y exacerbado la inseguridad alimentaria y nutricional en las zonas rurales y urbanas. 40,41,42 La producción industrial de alimentos repercute también de forma significativa en el cambio climático: es responsable de una tercera parte de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero,43 y el uso intensivo de agua dulce, fertilizantes y plaguicidas tiene un enorme impacto ecológico que contribuye a la degradación ambiental y afecta a la nutrición de los niños.44,45 Asimismo, la producción de alimentos incide en la pérdida de biodiversidad, que a su vez menoscaba la seguridad alimentaria y la diversidad de la alimentación de los niños. La falta de diversidad en la producción de cultivos ha provocado una creciente homogeneización de la dieta en todo el mundo.46 Tan solo tres cultivos —arroz, trigo y maíz— representan ya casi dos terceras partes del aporte calórico mundial.47

Las **epidemias sanitarias** pueden llegar a poner en peligro la salud y la seguridad nutricional mundiales, lo que tendría consecuencias directas e indirectas en la nutrición maternoinfantil. Enfermedades como el ébola, la gripe, el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) y la enfermedad por coronavirus (COVID-19) han afectado de forma desproporcionada a las poblaciones vulnerables

de los países de ingreso bajo y mediano. Conformadas por muchas de las fuerzas señaladas anteriormente, el cambio climático y la relación entre seres humanos y animales, las epidemias sanitarias actuales se propagan con mayor rapidez y de manera más generalizada en el plano internacional. La pandemia de COVID-19 ha repercutido negativamente en la malnutrición maternoinfantil por tres vías principales: el acceso limitado a una alimentación nutritiva, a servicios esenciales de nutrición y a prácticas de alimentación adecuada, a raíz de las medidas aplicadas para detener la propagación del virus (distanciamiento físico, cierre de escuelas, restricciones comerciales y confinamientos nacionales); la presión que ha soportado el sistema de salud para atender a las personas contagiadas; y las perturbaciones socioeconómicas derivadas del auge del desempleo y la pobreza.

El número de emergencias humanitarias es cada vez mayor, al igual que su duración y complejidad. Históricamente, las intervenciones contra la malnutrición en situaciones de emergencia se han centrado en encontrar y tratar a los niños y niñas con desnutrición aguda. Sin embargo, en las situaciones de emergencia también aparecen y se agravan otras formas de malnutrición como el retraso del crecimiento y las deficiencias de micronutrientes. 48 En las crisis humanitarias prolongadas, la prevalencia del retraso del crecimiento está al alza, y los índices de desnutrición aguda siguen siendo elevados. 49 Entre 2005 y 2017, la duración media de las crisis para las que se hizo un llamamiento de financiación interinstitucional aumentó de cuatro a siete años. 50 Por consiguiente, la preparación y la respuesta frente a emergencias están adoptando enfoques que combinan soluciones a corto y largo plazo para prevenir las muertes evitables y, al mismo tiempo, proteger, promover e impulsar el crecimiento y el desarrollo de los niños. En 2019, UNICEF y sus asociados trataron a más de 4 millones de niños con desnutrición aguda severa en situaciones humanitarias en todo el mundo.51 No obstante, en el futuro debe ponerse el énfasis en reducir el número de niños y niñas afectados por la desnutrición aguda y tratar a quienes lo necesiten.

La nutrición y la COVID-19

La pandemia de COVID-19 también constituye una crisis de la nutrición infantil debido a sus preocupantes efectos en los ingresos de los hogares y la alimentación, la salud, la educación y los sistemas de protección social. Concretamente, la pandemia ha repercutido negativamente en la malnutrición maternoinfantil por tres vías principales: el acceso limitado a una alimentación nutritiva, a servicios esenciales de nutrición y a prácticas de alimentación adecuada, a raíz de las medidas aplicadas

para detener la propagación del virus (distanciamiento físico, cierre de escuelas, restricciones comerciales y confinamientos nacionales); la presión que ha soportado el sistema de salud para atender a las personas afectadas por la enfermedad; y las perturbaciones socioeconómicas derivadas del auge del desempleo, las desigualdades y la pobreza.

La nutrición y el cambio climático

Las prácticas de alimentación y los sistemas que las sustentan pueden cuidar de la salud tanto de las personas como del planeta. Sin embargo, en muchos lugares del mundo están impulsando la malnutrición infantil, la degradación ambiental y el cambio climático. Al mismo tiempo, este último está erosionando y revertiendo los progresos en lo relativo a poner fin a la malnutrición infantil. La relación bidireccional entre la nutrición y el clima, da a UNICEF la oportunidad de hacer frente a

las pandemias interdependientes de la desnutrición, la obesidad y el cambio climático por medio de programas de nutrición que protegen y promueven una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible para los niños, niñas, adolescentes y mujeres, y previenen la degradación ambiental y el cambio climático.

Para mejorar la nutrición infantil, hace falta una respuesta polifacética

La naturaleza cambiante de la malnutrición infantil demanda una nueva respuesta a escala mundial que proporcione runa alimentación adecuada, servicios y prácticas que favorezcan una nutrición adecuada en todas las etapas de la vida y que, al mismo tiempo, contribuyan a un desarrollo que tenga en cuenta la nutrición de todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres. En dicha respuesta, debe reconocerse la importancia fundamental del sistema alimentario —junto a los sistemas de salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para que los niños, los adolescentes y las mujeres tengan una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible, garantizando asimismo servicios de nutrición adecuados y prácticas nutricionales positivas a lo largo del ciclo vital.

Sistema
de Protección
Social
Sistema
de Salud
Sistema
de Agua &
Saneamiento

GRÁFICO 19

Para mejorar la nutrición maternoinfantil, se requiere un enfoque sistémico

El enfoque sistémico de la nutrición maternoinfantil reporta un doble beneficio:

- Capta las interacciones e interdependencias entre los sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— a la vez que evita caer en la idea simplista de que la malnutrición la determinan factores obvios que siguen una trayectoria lineal.
- Consolida un propósito común a todos los sistemas
 —mejor alimentación y nutrición para los niños,
 niñas, adolescentes y mujeres—, reconociendo
 una responsabilidad compartida y la necesidad de
 atraer la atención y los recursos de diversos agentes
 gubernamentales, públicos, privados y sociales.

Para alcanzar resultados en el ámbito de la nutrición, se requiere que los cinco sistemas sean capaces de llevar a cabo intervenciones específicas en materia alimentaria en todas las etapas de la vida y promover un desarrollo a escala desde la perspectiva de la nutrición:

El sistema alimentario ha de tener un funcionamiento que faculte a los niños, los adolescentes y las familias para demandar alimentos nutritivos. En segundo lugar, debe velar por la seguridad, la disponibilidad, la asequibilidad y la sostenibilidad de alimentos nutritivos. Por último, debe crear entornos alimentarios saludables. Los gobiernos tienen que fijar normas conformes con el interés superior del niño y crear un marco de igualdad para los productores y los proveedores. Tanto los productores como los proveedores deben velar por que sus actuaciones — entre otras, la producción, el etiquetado y la comercialización de alimentos — se ciñan a dichas normas. Las pruebas demuestran que, cuando los alimentos nutritivos resultan asequibles, prácticos y deseables, los niños y las familias toman mejores decisiones en esta esfera.

El sistema de salud debe invertir en los conocimientos y aptitudes nutricionales de los profesionales de atención primaria, que ocupan la primera línea entre el sistema de salud, los niños y las familias. Es preciso facilitar servicios de prevención de la malnutrición — por ejemplo, apoyo a la lactancia materna, alimentación complementaria,

suplementos de micronutrientes, desparasitación, asesoramiento sobre alimentación y nutrición materna— en las citas de atención prenatal y posnatal. También se requieren aptitudes y suministros para que el sistema sanitario pueda vigilar y combatir la anemia, las deficiencias de micronutrientes, los trastornos del crecimiento y el sobrepeso. Por último, los gobiernos deben integrar sistemáticamente la detección y el tratamiento tempranos en los servicios rutinarios de los niños con desnutrición aguda, dado el alto riesgo de mortalidad que conlleva.

El sistema de agua y saneamiento es fundamental para prevenir todas las formas de malnutrición al facilitar el acceso a agua potable gratuita, salubre y apetecible y servicios seguros de saneamiento e higiene. El agua potable salubre es clave para una alimentación adecuada, y el saneamiento seguro protege a los niños frente a las infecciones y la enteropatía, velando por que el organismo aproveche todos los nutrientes. Si bien las inversiones en infraestructura de agua y saneamiento son importantes, también es preciso integrar en las comunidades, los establecimientos de salud y las escuelas la comunicación para el cambio social y de comportamiento a fin de proteger, promover y apoyar el manejo seguro de los alimentos y prácticas de alimentación e higiene óptimas —incluido el lavado de manos con jabón en momentos esenciales—.

El sistema educativo puede llevar a cabo intervenciones en favor de una alimentación y nutrición adecuada. En las escuelas, ha de impartirse formación nutricional que enseñe a los niños y las familias a tomar decisiones apropiadas en cuanto a la alimentación. Las escuelas deben promover entornos alimentarios saludables, facilitar alimentos nutritivos y agua potable salubre y apetecible, además de no dar cabida alguna a bebidas y alimentos poco saludables. En ciertos contextos, quizá haya que implementar programas de alimentación escolar dirigidos a los niños vulnerables. Además, las escuelas pueden poner en marcha programas integrados que prevengan la anemia y las deficiencias de micronutrientes mediante suplementos de micronutrientes, enriquecimiento en el punto de consumo, profilaxis de desparasitación y asesoramiento para fomentar hábitos de alimentación beneficiosos para un crecimiento y desarrollo saludables.

El sistema de protección social puede representar una red de protección fundamental de cara a mejorar la alimentación y nutrición de los niños, los adolescentes y las mujeres de las familias más vulnerables. Los programas de protección social pueden mejorar el acceso a una alimentación nutritiva y diversa por medio de transferencias de alimentos, cupones para alimentos o transferencias en efectivo. Asimismo, pueden facilitar el acceso a servicios nutricionales esenciales al eliminar las barreras a la atención prenatal y posnatal y el asesoramiento nutricional, así como, por ejemplo, con cupones para los programas de nutrición escolares. El sistema de protección social también se antoja

imprescindible para proteger la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares al evitar que se agoten los medios de subsistencia, incluso en situaciones de emergencia.

La nutrición ha recibido más atención en los últimos años. Los gobiernos están diseñando cada vez más políticas, programas y presupuestos encaminados a mejorar la situación nutricional de los niños. Para que las inversiones den pie a un verdadero cambio, los gobiernos y sus asociados para el desarrollo han de reconocer dos realidades clave:

- Las necesidades nutricionales de los niños son únicas, al igual que su importancia. Prevenir todas las formas de malnutrición infantil debe ser una prioridad de desarrollo nacional; por tanto, los niños, los adolescentes y las mujeres han de ser protagonistas de las políticas, estrategias y programas de alimentación y nutrición en cualquier contexto.
- No existe ningún remedio mágico para combatir la malnutrición infantil de manera sostenible. Los países solo superarán este reto si intervienen a la vez en cinco sistemas: alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social. Es preciso que estos sistemas rindan cuentas de los resultados nutricionales.

Los gobiernos han de liderar la lucha contra la malnutrición infantil en todos los contextos, impulsando políticas, programas y presupuestos en favor de la nutrición infantil. En cualquier caso, para lograr una nutrición adecuada para todos los niños, adolescentes y mujeres, se requiere un propósito común y compromisos e inversiones de los gobiernos, los asociados para el desarrollo, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, las instituciones de formación e investigación, y los medios de comunicación.

Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030

En este documento, se establece el propósito estratégico de UNICEF de ayudar a los gobiernos nacionales y los asociados a defender el derecho de los niños a la nutrición y poner fin a todas las formas de malnutrición infantil.

En el capítulo 1, "La malnutrición infantil en la actualidad", se describe la triple carga de la malnutrición en todo el mundo, su impacto en la vida de los niños y las niñas y las fuerzas que determinan sus prácticas alimenticias y nutrición. Aquí se demanda una respuesta sistémica que proporcione alimentación, servicios y prácticas que favorezcan la nutrición adecuada en todas las etapas de la vida y, al mismo tiempo, contribuyan a un desarrollo que tenga en cuenta la nutrición de todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres.

En el capítulo 2, "Visión, propósito y objetivos", se presenta una declaración de intención relativa a la función de UNICEF en materia de nutrición maternoinfantil. Se describen la visión, el propósito y los objetivos de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030, que se basan en la Convención sobre los Derechos del Niño y contribuyen al objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible consistente en poner fin a todas las formas de malnutrición infantil.

El capítulo 3, "Marco conceptual", esboza el Marco Conceptual de los Determinantes de la Nutrición Materna e Infantil de UNICEF. En este, se describen los determinantes habilitantes, subyacentes e inmediatos que ayudan a prevenir todas las formas de malnutrición, así como los resultados de desarrollo humano y social positivos que se derivan de una mejor nutrición maternoinfantil en todos los contextos.

El capítulo 4, "Principios programáticos", expone los seis principios universales de la programación de UNICEF en el ámbito de la nutrición maternoinfantil. Estos orientan el diseño y la implementación de los programas sobre nutrición de UNICEF, que se fundamentan en derechos, hacen hincapié en la equidad, tienen perspectiva de género, se adaptan a cada contexto, parten de una base empírica y aplican un enfoque sistémico.

El capítulo 5, "Esferas de resultados", describe el funcionamiento de los programas de nutrición de UNICEF en seis esferas de resultados. En relación con cada una de esas esferas, describimos los resultados que persigue UNICEF y sus prioridades y acciones programáticas. Todos los programas de nutrición de UNICEF en las distintas regiones y países parten de una premisa universal: lo primero es la prevención, en todos los contextos; si esta falla, el tratamiento es imprescindible.

En el capítulo 6, "Un enfoque sistémico de la nutrición", se explica cómo se propone UNICEF reforzar los cinco sistemas clave —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para que las prácticas alimentarias y los servicios sustenten una nutrición adecuada para los niños y niñas. En él, se describen los resultados a los que UNICEF tiene intención de contribuir, así como sus prioridades a la hora de fomentar una mayor rendición de cuentas de estos sistemas en favor de la nutrición.

El capítulo 7, "Alianzas, programas y personas",

describe cómo implementa UNICEF su Estrategia de Nutrición para 2020–2030. Además, se destaca la importancia de las alianzas estratégicas, los enfoques programáticos y los recursos humanos y económicos con vistas a convertir el ideal, el propósito y los objetivos de la Estrategia en resultados nutricionales mensurables en beneficio de los niños, niñas, adolescentes y mujeres de todas partes.

En el **Marco Estratégico** (a la derecha), se plasman los distintos elementos de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030 y la relación entre ellos.

VISIÓN

Para cada infancia, nutrición

Un mundo en el que niños, niñas, adolescentes y mujeres ejerzan su derecho a la nutrición.

Convención sobre los Derechos del Niño

Ejercicio pleno del derecho de los niños y niñas a la nutrición

PROPÓSITO

Proteger y promover una alimentación adecuada, y servicios y prácticas que sustenten una nutrición, un crecimiento y un desarrollo óptimos para todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres

Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible Asegurar el acceso de todas las personas, incluidos los lactantes, a una alimentación segura, nutritiva y suficiente durante todo el año, y poner fin a todas las formas de malnutrición

OBJETIVOS

Prevenir la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en la primera infancia (durante los cinco primeros años de vida)

Objetivo 1

Objetivo 2

Prevenir la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia

Objetivo 3

Prevenir la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en las madres, así como el bajo peso al nacer

Objetivo 4

Garantizar la detección y el tratamiento precoz de la desnutrición aguda, y otras formas de malnutrición aguda que pongan en peligro la vida en la primera infancia

PRINCIPIOS DE PROGRAMACIÓN

Basarse en derechos

Centrarse en la equidad

Tener perspectiva de género

Adaptarse al contexto

Contar con una base empírica

Adoptar un enfoque sistémico

Esferas de resultados 1

Nutrición en la primera infancia

Esferas de resultados 2

Nutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia

Esferas de resultados 3

Nutrición materna

Esferas de resultados 4

Nutrición y atención de los niños con desnutrición aguda

ESFERAS DE RESULTADOS

Esferas de resultados 5

Nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria

Esferas de resultados 6

Alianzas y gobernanza para la nutrición maternoinfantil

UN ENFOQUE SISTÉMICO

Sistema

Alimentario de Salud

Sistema

Sistema de Agua y Saneamiento

Sistema Educativo

Sistema de Protección Social

ALIANZAS

Gobiernos y asociados

RECURSOS

Humanos y financieros

APLICACIÓN DE ESTRATEGIA

ENFOQUES PROGRAMÁTICOS

- Análisis de la situación Promoción Diseño de políticas Ampliación de programas
- Participación comunitaria Desarrollo de la capacidad Cadenas de suministro Financiación
 - Datos, monitoreo y evaluación Conocimientos, innovaciones y aprendizaje

2

VISIÓN, PROPÓSITOS Y OBJETIVOS



En este capítulo, se presenta una declaración de intención relativa a la función de UNICEF en materia de nutrición maternoinfantil de aquí a 2030. Se describen la visión, el propósito y los objetivos de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030, que se basan en la Convención sobre los Derechos del Niño y contribuyen al objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible consistente en poner fin a todas las formas de malnutrición infantil.

La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce el derecho a la nutrición de todos los niños y niñas, desde el nacimiento hasta los 18 años de edad. UNICEF ha sido una de las entidades internacionales que han impulsado la ratificación de la Convención por parte de 196 países, lo que la convierte en el tratado de derechos humanos más ratificado del mundo. 52 En su 30° aniversario (1989-2019), reconocemos los enormes progresos efectuados en aras del ejercicio pleno del derecho de los niños y niñas a la nutrición, aun siendo conscientes de que millones de niños y niñas todavía no crecen, se desarrollan ni aprenden de acuerdo con su potencial a causa de múltiples formas de malnutrición.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es un plan de acción en favor de las personas, el planeta y la prosperidad. Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible persiguen poner fin a la pobreza y el hambre en todas sus formas y dimensiones, y que todos los seres humanos puedan desarrollar su potencial con dignidad e igualdad; proteger el planeta contra la degradación, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles; y que las generaciones presentes y futuras puedan disfrutar de una vida próspera y plena gracias a un progreso económico y social sostenible en armonía con la naturaleza.53

La Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030 se fundamenta en la Convención sobre los Derechos del Niño y en planes estratégicos, 54 experiencias programáticas⁵⁵ y orientaciones⁵⁶ del pasado y el presente, además de contribuir a los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.57 La Estrategia describe la voluntad de UNICEF de impulsar una respuesta mundial al problema de la malnutrición infantil a lo largo del próximo decenio, en cooperación con los gobiernos nacionales y los asociados.

- Cuatro elementos dotan a UNICEF de una posición privilegiada para movilizar a los asociados nacionales, regionales y mundiales —de los sectores público y privado— con vistas a afrontar el reto internacional de la malnutrición infantil:
- El mandato de UNICEF relativo a la nutrición para cada infancia, incluidos los niños y niñas afectados por crisis humanitarias, que desempeña como Organismo Principal Sectorial y del Grupo Integrado de Nutrición.
- El mandato transversal de UNICEF en favor de los niños y niñas y los conocimientos especializados y la experiencia de UNICEF en los ámbitos de la nutrición, la salud, el agua y el saneamiento, la educación, la protección y la política de social.
- La amplia presencia sobre el terreno de UNICEF, con más de 12.000 profesionales y programas de nutrición para niños, niñas, adolescentes y mujeres en más de 130 países.
- El rol histórico de UNICEF como asesor de confianza de los gobiernos nacionales y los asociados en los planos nacional, regional e internacional.









































La Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030 se basa en la Convención sobre los Derechos del Niño y contribuye a los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que, al igual que los derechos del niño, son universales, indivisibles e interdependientes, y equilibran las dimensiones económica, social, cultural y ambiental del desarrollo sostenible.

VISIÓN

Un mundo en el que todos niños, niñas, adolescentes y mujeres ejerzan su derecho a la nutrición.

La visión de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030 se fundamenta en la Convención sobre los Derechos del Niño, en la que se reconoce que una nutrición adecuada es un derecho de todos los niños y las niñas, en todas partes.

PROPÓSITO

Proteger y promover una alimentación adecuada, y servicios y prácticas que sustenten una nutrición, un crecimiento y un desarrollo óptimos para todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres.

El propósito de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030 contribuye al objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible consistente en asegurar el acceso de los niños y niñas a una alimentación nutritiva y poner fin a todas las formas de malnutrición infantil.



OBJETIVOS

La Estrategia respalda cuatro objetivos de nutrición en favor los niños, niñas, adolescentes y mujeres, en contextos tanto de desarrollo como humanitarios.

Objetivo 1: Prevenir la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en la primera infancia (es decir, durante los cinco primeros años de vida).

Objetivo 2: Prevenir la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia (es decir, entre los 5 y los 19 años).

Objetivo 3: Prevenir la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en las mujeres —sobre todo durante el embarazo y la lactancia materna— y prevenir el bajo peso al nacer.

Objetivo 4: Garantizar la detección y el tratamiento de la desnutrición aguda en una etapa temprana, así como otras formas de malnutrición aguda que pongan en peligro la vida en la primera infancia.

CAMBIOS ESTRATÉGICOS

Como se ha señalado en la sección anterior, en la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030 se describe la voluntad de UNICEF de impulsar una respuesta mundial ante el reto que supone la malnutrición maternoinfantil. La Estrategia, fundamentada en las orientaciones y experiencias programáticas que UNICEF ha acumulado a lo largo de los años, aplica seis cambios estratégicos con ánimo de combatir la malnutrición infantil, en constante evolución, y ayudar a los asociados y gobiernos nacionales a defender el derecho de los niños y niñas a la nutrición.

Una dedicación manifiesta a la lucha contra todas las formas de malnutrición infantil.

La Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030 se fundamenta en la Convención sobre los Derechos del Niño, que reconoce el derecho a la nutrición de todos los niños y las niñas. La malnutrición, en todas sus formas, constituye una violación de tal derecho. Así pues, la Estrategia se propone contribuir a combatir la triple carga de la malnutrición infantil: la desnutrición, tanto el retraso en el crecimiento como la desnutrición aguda; las deficiencias de vitaminas y otros micronutrientes; y el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación. Por consiguiente, la Estrategia está alineada con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que insta a poner fin a todas las formas de malnutrición.

Un enfoque de la programación sobre nutrición que abarca todas las etapas de la vida.

La Estrategia de Nutrición para 2020-2030 pide que los programas de UNICEF se centren en cuatro etapas clave de la vida —la primera infancia, la etapa intermedia de la infancia, la adolescencia, y la maternidad— y establece una serie de prioridades programáticas y resultados previstos específicos para cada etapa. Si bien la nutrición maternoinfantil durante los 1.000 primeros días —desde la concepción hasta los 2 años sigue considerándose fundamental en los programas de UNICEF en todos los contextos, una nutrición adecuada en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia es tanto un derecho como una oportunidad para el crecimiento, el desarrollo y el aprendizaje, en especial de las niñas, y para romper el ciclo de malnutrición entre generaciones.

Un énfasis deliberado en mejorar la alimentación, los servicios y las prácticas.

La Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030 se propone proteger y promover una alimentación adecuada, y servicios y prácticas que sustenten una nutrición óptima para todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Este objetivo se basa en el Marco Conceptual de los Determinantes de la Nutrición Materna e Infantil de UNICEF de 2020, que a su vez se fundamenta en enfoques conceptuales previos de UNICEF. En vista de la triple carga de la malnutrición, el Marco destaca la importancia fundamental de una alimentación nutritiva, salubre y asequible, así como servicios y prácticas adecuadas como la base de una buena nutrición para niñas, niños, adolescentes y mujeres.



Un enfoque sistémico de la nutrición maternoinfantil.

Para alcanzar la mayoría de los resultados nutricionales que perseguimos, es necesaria la participación de múltiples sistemas que velen por que los niños y niñas disfruten de una alimentación nutritiva y salubre, servicios de nutrición adecuados y prácticas nutricionales positivas. Por ende, en la Estrategia de Nutrición para 2020-2030 se pide a los programas de UNICEF que refuercen la capacidad y rendición de cuentas de cinco sistemas clave —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para fortalecer una alimentación nutritiva, servicios de nutrición esenciales y prácticas saludables para niñas, niños, adolescentes y mujeres. UNICEF, en su condición de organismo transversal dedicado a la infancia, está en condiciones de apoyar un enfoque sistémico de la nutrición que propicie resultados sostenibles.

Una mayor atención a la participación del sector privado.

Para conseguir una buena gobernanza en aras de la nutrición, hacen falta asociados públicos y privados que rindan cuentas de su apoyo al derecho de los niños y niñas a la nutrición. Los gobiernos nacionales son los principales responsables de proteger este derecho; no obstante, el sector privado resulta fundamental como proveedor de alimentos, bienes y servicios. La Estrategia de Nutrición para 2020–2030 pide a los programas de UNICEF que establezcan relaciones estratégicas con agentes públicos y privados para promover políticas, prácticas y productos empresariales que contribuyan a una nutrición óptima para niños, niñas, adolescentes y mujeres, en todos los contextos.

Una visión y una agenda universales y pertinentes para todos los países.

El derecho de los niños y las niñas a la nutrición es universal, del mismo modo que la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030. Desde el punto de vista operativo, la Estrategia resulta especialmente pertinente para los países de ingreso bajo y mediano, donde los programas y la presencia de UNICEF tienen una mayor envergadura y la triple carga de la malnutrición se deja notar con más fuerza. Sin embargo, ante el auge de la carga del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación en la infancia, UNICEF está dando mayor impulso a sus actividades a través de las oficinas en los países y los comités nacionales de los países de alto ingreso, con ánimo de promover y apoyar políticas y programas que protejan el derecho de los niños y niñas a una nutrición adecuada.



3

MARCO CONCEPTUAL



En este capítulo, se destaca el Marco Conceptual de los Determinantes de la Nutrición Materna e Infantil de UNICEF. En este, se describen los determinantes y habilitadores, subyacentes e inmediatos, que ayudan a prevenir todas las formas de malnutrición, así como los resultados positivos de desarrollo humano y social que se derivan de una mejor nutrición maternoinfantil, en todos los contextos.

La Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030 incorpora el Marco Conceptual de los Determinantes de la Nutrición Materna e Infantil de UNICEF de 2020. Este se basa en el marco conceptual de UNICEF de 1990 acerca de las causas de la malnutrición infantil, ⁵⁸ que ha orientado la programación en materia de nutrición a lo largo de la última década y que se diferencia por tres aspectos:

- En primer lugar, reconoce el carácter cambiante de la malnutrición infantil, que se manifiesta como una triple carga: la desnutrición, incluidos el retraso en el crecimiento y la desnutrición aguda; deficiencias de vitaminas esenciales y otros micronutrientes; y sobrepeso y obesidad. Estas formas de malnutrición normalmente coexisten en el mismo país, ciudad y comunidad. También pueden presentarse en el mismo hogar o individuo, en un momento específico o durante el ciclo de vida.
- En segundo lugar, destaca el papel de la alimentación y el cuidado como determinantes inmediatos de la nutrición maternoinfantil. La mejor alimentación se basa en alimentos y prácticas alimentarias adecuadas. Una buena atención se basa en mejores servicios y prácticas. Una buena alimentación y el cuidado de la salud influyen entre sí. Cuando una alimentación balanceada y una atención adecuada coinciden, los niños, niñas y mujeres disfrutan de una nutrición óptima.
- En tercer lugar, aplica una perspectiva positiva de los elementos que contribuyen a que los niños, niñas y mujeres tengan una nutrición adecuada, aportando claridad conceptual en relación con los determinantes, subyacentes e inmediatos; los vínculos verticales y horizontales; y el impacto positivo de la nutrición en la supervivencia, el crecimiento, el desarrollo y los resultados socioeconómicos.

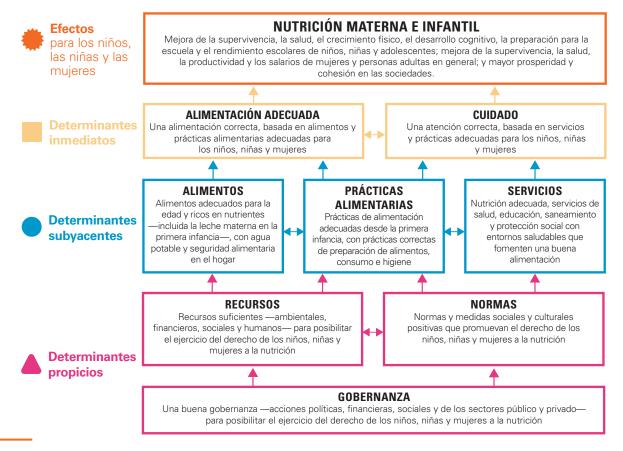


GRÁFICO 20

Marco Conceptual de los Determinantes de la Nutrición Materna e Infantil de UNICEF, 2020. Un marco para prevenir todas las formas de malnutrición.



Se consideran determinantes habilitadores aquellas condiciones políticas, financieras, sociales, culturales y ambientales que posibilitan una nutrición adecuada para los niños, niñas y mujeres. El Marco Conceptual de 2020 clasifica los determinantes habilitadores en tres categorías:

- Gobernanza: El concepto de buena gobernanza se refiere a las acciones políticas, financieras, sociales y de los sectores público y privado necesarias para hacer realidad el ejercicio del derecho de los niños, niñas y mujeres a la nutrición.
- **Recursos:** Se consideran recursos suficientes los recursos ambientales, financieros, sociales y humanos necesarios para hacer realidad el ejercicio del derecho de los niños, niñas y mujeres a la nutrición.
- Normas: Se consideran normas positivas las medidas de género, culturales y sociales necesarias para el ejercicio del derecho de los niños, niñas y mujeres a la nutrición.

Los determinantes subyacentes son los alimentos, prácticas de alimentación y servicios a disposición de los niños, niñas y mujeres en sus hogares, comunidades y entornos que posibilitan una nutrición adecuada. El Marco Conceptual de 2020 clasifica este tipo de determinantes en tres categorías:

- Alimentos, que abarca alimentos ricos en nutrients, adecuados para cada edad —incluida la leche materna y los alimentos complementarios para los niños de hasta dos años—, agua potable salubre y seguridad alimentaria en el hogar para todos los niños, niñas y mujeres.
- Prácticas alimentarias, que abarcan prácticas de alimentación adecuadas incluida la lactancia materna, la alimentación complementaria y la estimulación en la primera infancia—, con prácticas correctas de preparación de alimentos, consumo e higiene para todos los niños, niñas y mujeres.
- Servicios, que comprenden una nutrición adecuada, servicios de salud, saneamiento, educación y protección social, con entornos saludables, que prevengan las enfermedades y promuevan una alimentación adecuada y actividad física para todos los niños, niñas y mujeres.

Los determinantes inmediatos de la nutrición maternoinfantil son los regímenes alimentarios y la atención, que se influyen entre sí.

- Alimentación adecuada: Una alimentación correcta se basa en alimentos y prácticas alimentarias adecuadas que favorezcan una nutrición apropiada para los niños, niñas y mujeres.
- Cuidado: Una buena atención se basa en mejores servicios y practicas que favorezcan una nutrición adecuada para los niños, niñas y mujeres.

Cuando una alimentación balanceada y una atención adecuada coinciden, los niños, niñas y mujeres disfrutan de una nutrición óptima a lo largo de su vida.

Los **resultados** de la mejora de la nutrición de los niños, niñas y mujeres se hacen notar a corto y largo plazo, a saber:

- En la infancia y adolescencia: mejora de la supervivencia, la salud, el crecimiento físico, el desarrollo cognitivo, la preparación para la escuela y el rendimiento escolar.
- En la edad adulta y en la sociedad: mejora de la supervivencia, la salud, la productividad y los salarios de las personas adultas, y mayor prosperidad y cohesión social en el conjunto de la sociedad.

PRINCIPIOS DE PROGRAMACIÓN



En este capítulo, se exponen los seis principios universales de la programación de UNICEF en el ámbito de la nutrición maternoinfantil. Estos orientan el diseño y la implementación de los programas sobre nutrición de UNICEF, que se fundamentan en derechos, hacen hincapié en la equidad, tienen perspectiva de género, se adaptan a cada contexto, parten de una base empírica y aplican un enfoque sistémico.

La visión de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030 es universal y se aplica por igual a niños, niñas, adolescentes y mujeres, en cualquier contexto. Se implementa por medio de la programación a escala mundial, regional, nacional y subnacional, orientada en seis principios:

Basarse en derechos

El enfoque de UNICEF para la programación sobre nutrición se fundamenta en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979) y la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), en las que se reconoce el derecho a la nutrición de los niños, las niñas y las mujeres. UNICEF ayuda a los gobiernos nacionales y otros garantes de derechos —entre ellos, cuidadores, proveedores de servicios y el sector privado— a respetar, proteger y hacer efectivo este derecho. UNICEF también ayuda a los titulares de derechos —niños, niñas, adolescentes y mujeres— a demandar una alimentación saludable, servicios y prácticas en favor de una nutrición adecuada y que obliguen a los garantes de derechos a que rindan cuentas.

Centrarse en la equidad

El enfoque de UNICEF para la programación sobre nutrición parte del convencimiento de que reducir las desigualdades es correcto tanto a nivel teórico como práctico. Las desigualdades impiden que los niños y mujeres más marginados tengan una alimentación nutritiva, salubre, asequible y sostenible, así como servicios y prácticas de nutrición adecuados. Las políticas y los programas sobre nutrición que hacen hincapié de forma deliberada en las personas más vulnerables pueden reducir las desigualdades (correctos en la teoría) y aumentar la repercusión (correctos en la práctica), pues todas las formas de malnutrición se concentran cada vez en mayor medida entre los niños, niñas, adolescentes, mujeres, familias y comunidades más pobres y marginados.

Tener perspectiva de género

El enfoque de UNICEF para la programación sobre nutrición busca reducir las desigualdades de género a lo largo del ciclo de vida y en los hogares y la sociedad. A tal efecto, hay que aumentar la capacidad de decisión de las mujeres en relación con la alimentación, los servicios y las prácticas, y hacer partícipes a los hombres en la alimentación y la atención de los niños para reducir el impacto de los roles de género construidos socialmente en la nutrición de los niños, niñas y mujeres. Las políticas y programas que contribuyen al ejercicio del derecho de las niñas y las mujeres a la nutrición reducen la discriminación de género e impulsan el potencial de un impacto positivo intergeneracional en el ámbito de la nutrición si en algún momento las mujeres se convierten en madres.



Adaptarse al contexto

El enfoque de UNICEF para la programación sobre nutrición parte del convencimiento de que las respuestas programáticas adaptadas al contexto contribuyen al ejercicio efectivo gradual del derecho de los niños y las mujeres a la nutrición. La programación adaptada al contexto se fundamenta en un análisis de la situación nutricional de los niños y las mujeres —incluidos los determinantes, los factores y las posibles vías de impacto—, así como en un análisis de los recursos (humanos y económicos) y alianzas disponibles. Al triangular necesidades, recursos y alianzas en el marco de la Estrategia, UNICEF puede adaptar su programa de nutrición a una coyuntura determinada.

Contar con una base empírica

El enfoque de UNICEF para la programación en materia de nutrición se basa en las orientaciones y pruebas científicas y programáticas más fiables disponibles. UNICEF promueve y apoya políticas, estrategias, programas y alianzas con base empírica dirigidos a ampliar el acceso a una alimentación nutritiva, saludable, asequible y sostenible, y servicios y prácticas esenciales de nutrición. Asimismo, UNICEF ayuda a recabar nuevas pruebas (datos y conocimientos) en la que fundamentar enfoques innovadores sobre la nutrición maternoinfantil en contextos de desarrollo y humanitarios.

Adoptar un enfoque sistémico

El enfoque de UNICEF para la programación sobre nutrición parte del convencimiento de que los gobiernos nacionales son los principales responsables de defender el derecho a la nutrición de los niños, las mujeres y el resto de la ciudadanía. Los programas de UNICEF fortalecen la capacidad de los sistemas nacionales para velar por que todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres, accedan a alimentos nutritivos, salubres, asequibles y sostenibles y se beneficien de servicios de nutrición adecuados y prácticas nutricionales positivas. UNICEF pone el énfasis en involucrar a los cinco sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— con mayor potencial para alcanzar resultados de nutrición en favor de los niños y las mujeres.



37

ESFERAS DE RESULTADOS



Este capítulo describe el funcionamiento de los programas de nutrición de UNICEF en seis esferas de resultados. En relación con cada una de esas esferas, describimos los resultados que persigue UNICEF y sus prioridades y acciones programáticas. Todos los programas de nutrición de UNICEF en las distintas regiones y países parten de una premisa universal: lo primero es la prevención, en todos los contextos; si esta falla, el tratamiento es imprescindible.

Con ánimo de alcanzar la visión, el propósito y los objetivos de la Estrategia de Nutrición para 2020–2030, UNICEF organiza su programación de nutrición maternoinfantil en torno a seis esferas de resultados, cada una de las cuales comprende un conjunto específico de prioridades programáticas.

Como se señala en el capítulo 4, la programación adaptada al contexto es un principio clave de la labor de UNICEF en el ámbito de la nutrición maternoinfantil. Por tanto, en los diferentes países o contextos, UNICEF establece los determinantes y factores de la malnutrición infantil, las vías de posible impacto y los recursos y alianzas disponibles para abordar esos determinantes y factores de la malnutrición infantil y propiciar un impacto positivo. Al analizar la situación, UNICEF determina las esferas de resultados y las prioridades programáticas contenidas en la Estrategia que resultan pertinentes en un contexto de programación concreto.

Todos los programas de nutrición de UNICEF en las distintas regiones y países parten de una premisa universal: lo primero es la prevención, en todos los contextos; si esta falla, el tratamiento es imprescindible.

- Lo primero es la prevención, en todos los contextos: El principal objetivo de los programas de nutrición de UNICEF es prevenir todas las formas de malnutrición a lo largo del ciclo de vida: desde la primera infancia hasta la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia, y durante el embarazo y la lactancia materna.
- Si la prevención falla, el tratamiento es imprescindible: Cuando los esfuerzos encaminados a la prevención no dan sus frutos, los programas de nutrición de UNICEF velan por la detección y el tratamiento precoces de los casos de malnutrición infantil potencialmente mortales por medio de enfoques por centros y comunidades, en todos los contextos.



En las secciones siguientes, se describen las seis esferas de resultados de UNICEF en materia de nutrición, los resultados previstos en cada esfera y las prioridades programáticas que orientan su consecución entre 2020 y 2030:

Esfera de resultados 1: Nutrición en la primera infancia: abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición durante los cinco primeros años de vida, incluidos la desnutrición —tanto retraso en el crecimiento como la desnutrición aguda —, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso.

Esfera de resultados 2: Nutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia: abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición durante la etapa intermedia de la infancia (de 5 a 9 años) y la adolescencia (de 10 a 19 años), incluidos la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso.

Esfera de resultados 3: Nutrición materna: abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición en las mujeres durante el embarazo y la lactancia materna —incluidos la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso—, así como la prevención del bajo peso al nacer.

Esfera de resultados 4: Nutrición y atención de los niños y niñas con la desnutrición aguda: abarca los programas de UNICEF de detección y tratamiento tempranos de la desnutrición aguda en la primera infancia, mediante enfoques por centros y comunidades, en el marco del continuo de la nutrición, la atención y el apoyo en favor de los niños y niñas.

Esfera de resultados 5: Nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria: abarca los programas de UNICEF de nutrición en situaciones de emergencia y se fundamenta en los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria de UNICEF, así como en los compromisos de la UNICEF como Organismo Principal del Grupo Integrado de Nutrición.

Esfera de resultados 6: Alianzas y gobernanza para la nutrición: abarca los programas de UNICEF dirigidos a reforzar el entorno propicio para la nutrición maternoinfantil a nivel mundial, regional y nacional, por medio de mejores alianzas, datos, conocimientos, promoción y financiación.

Pregunta: ¿Se espera que los programas de UNICEF en los países implementen todos los componentes de la Estrategia de Nutrición?

Respuesta: No.

Uno de los principios rectores de la Estrategia es la programación adaptada al contexto, que se fundamenta en un análisis de la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres en un contexto particular (determinantes, factores y posibles vías de impacto), así como en un análisis de los recursos humanos y económicos y las alianzas. Al triangular necesidades, recursos y alianzas, UNICEF determina qué esferas de resultados y prioridades programáticas contenidas en la Estrategia resultan pertinentes en una coyuntura determinada. Gracias a la Estrategia, UNICEF implementa programas de nutrición coherentes en todas las regiones, países y contextos programáticos.





Situación nutricional de los niños y las mujeres

+ Esferas de resultados y prioridades programáticas pertinentes

Programación sobre nutrición adaptada al contexto

ESFERA DE RESULTADOS 1

NUTRICIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA

Prevenir la malnutrición en los lactantes, niños y niñas pequeñas

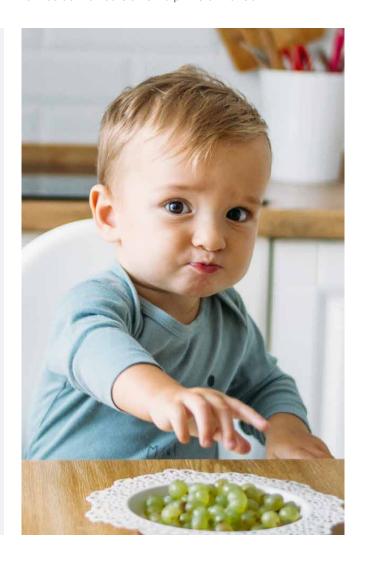
La esfera de resultados 1 abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición durante los cinco primeros años de vida: desnutrición —tanto retraso del crecimiento como la desnutrición aguda, deficiencias de micronutrientes y sobrepeso. La nutrición en la primera infancia constituye la piedra angular de la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo. Para prevenir la malnutrición en la primera infancia, los recién nacidos y niños pequeños necesitan leche materna; alimentos nutritivos, salubres y asequibles adecuados a su edad; agua potable salubre; prácticas alimentarias, atención, estimulación e higiene correctas; entornos alimentarios saludables; y servicios de nutrición, salud y saneamiento apropiados.

UNICEF promueve y apoya políticas, estrategias y programas dirigidos a prevenir la malnutrición en la primera infancia. Estas políticas, estrategias y programas se proponen proteger, promover y apoyar las prácticas de lactancia materna recomendadas para los recién nacidos y los niños pequeños desde su nacimiento; promover y apoyar la alimentación complementaria y prácticas alimentarias adecuadas para la edad durante los dos primeros años de vida; promover el uso de alimentos y prácticas de alimentación adecuados para los niños y niñas de 3 a 5 años; apoyar el uso de suplementos de micronutrientes allí donde la alimentación con pocos nutrientes y las deficiencias de micronutrientes sean habituales; y mejorar los entornos alimentarios de los niños y las niñas para prevenir todas las formas de malnutrición en la primera infancia.

La nutrición, clave del desarrollo en la primera infancia

En la primera infancia, se forman vías neuronales esenciales que constituyen la base del desarrollo, el aprendizaje, la productividad y el bienestar social. ⁵⁹ La malnutrición en la primera infancia puede provocar retrasos en el desarrollo o discapacidades permanentes y perjudicar el desarrollo y el aprendizaje del niño, así como su productividad e ingresos en la edad adulta. La lactancia materna es una de las primeras intervenciones en favor del desarrollo en la primera infancia. Favorece un crecimiento saludable y el desarrollo cerebral, protege frente a enfermedades potencialmente mortales y crónicas, y favorece la estimulación cognitiva y el apego.

El período de alimentación complementaria representa también una oportunidad única para el cuidado del niño. La alimentación sensible, en la que los cuidadores interactúan con el niño y dan respuestas a las señales de hambre y saciedad, mejora la aceptación de los alimentos y su ingesta adecuada por parte del niño. Al promover la alimentación sensible, los cuidadores estimulan conexiones en el cerebro del niño y de ese modo fomentan el desarrollo cognitivo. Los programas de nutrición de UNICEF apoyan la integración de la nutrición y la estimulación en la primera infancia, de manera que todos los niños reciban un cuidado cariñoso y sensible en aras de su supervivencia, crecimiento y desarrollo, en todos los contextos.



- Los lactantes, niños y niñas pequeñas, menores de cinco años se benefician de alimentos, servicios y prácticas que sustentan una nutrición, un crecimiento y un desarrollo óptimos.
- Los lactantes, los niños y las niñas y sus familias, se benefician de políticas, estrategias y programas que apoyan una nutrición óptima en la primera infancia.

Prioridades programáticas

- 1. Prácticas de lactancia materna en la primera infancia: UNICEF promueve y apoya políticas, estrategias y programas que protegen y promueven la lactancia materna. Entre otras, se refuerzan los servicios de asesoramiento y apoyo para la lactancia materna en la atención de salud primaria por medio de programas basados en centros y comunidades; se promueven políticas de protección de la maternidad y de apoyo a la lactancia materna en el lugar de trabajo; se refuerza la aplicación de la legislación nacional relativa al Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna y las resoluciones conexas de la Asamblea Mundial de la Salud; y se apoya la implementación de directrices mundiales sobre el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y la alimentación de los recién nacidos en situaciones de emergencia.60
- 2. Alimentación complementaria y prácticas alimentarias: UNICEF promueve y apoya políticas, estrategias y programas que protegen y promueven una alimentación complementaria y prácticas alimentarias adecuadas a la edad durante los dos primeros años de vida. Entre otras, se promueve el acceso a alimentos nutritivos, salubres, diversos y asequibles, y su consumo; se apoya el uso, cuando corresponda, de diversos micronutrientes en polvo y alimentos complementarios enriquecidos que cumplan las normas de calidad; se refuerza la adopción y aplicación de leyes que regulen la comercialización de alimentos y bebidas de producción comercial para los niños y las niñas, y se mejora el asesoramiento que los cuidadores reciben de proveedores de servicios y trabajadores comunitarios, así como a través de la comunicación para el cambio social y de comportamiento por diversos canales.

- 3. Alimentos y prácticas de alimentación adecuados para los niños y las niñas de 3 a 5 años: UNICEF promueve y apoya políticas, estrategias y programas que protegen y promueven alimentos y prácticas de alimentación adecuados para los niños y niñas de 3 a 5 años, tanto en el hogar como en las guarderías y los centros de desarrollo en la primera infancia. Entre otros, se promueve el acceso a alimentos nutritivos, salubres, diversos y asequibles, y a entornos alimentarios saludables en las guarderías y los centros de desarrollo en la primera infancia, para lo que se establecen normas de calidad; y se apoya el uso de diversos micronutrientes en polvo y el consumo de alimentos enriquecidos que cumplan las normas de calidad allí donde la alimentación con pocos nutrientes y las deficiencias de micronutrientes sean habituales.
- 4. Suplementos de micronutrientes en la primera infancia: En las zonas donde la ingesta de vitamina A y hierro en las prácticas de alimentación y alimentos enriquecidos de los niños sea deficiente, así como donde haya evidencia de deficiencias de vitamina A y hierro en los niños pequeños, UNICEF promueve los suplementos de vitamina A, la profilaxis de desparasitación y el uso de suplementos con hierro para los menores de cinco años. Fomentamos la armonización de estas intervenciones en el plano de la nutrición con las directrices internacionales y nacionales y su integración en los servicios rutinarios para los niños y niñas.
- 5. Entornos alimentarios saludables en la primera infancia: UNICEF promueve y apoya políticas, estrategias y programas que fomentan entornos alimentarios saludables que posibiliten una alimentación correcta en la primera infancia. Entre otros, se ayuda a los gobiernos a adoptar políticas y marcos que mejoren la disponibilidad y asequibilidad de alimentos nutritivos y protejan a los niños y niñas del consumo de alimentos y bebidas poco saludables; se promueve el desarrollo de políticas y mecanismos de aplicación ajenos a influencias comerciales; y se apoyan medidas programáticas "de doble función" que contribuyen a prevenir al mismo tiempo la desnutrición y el sobrepeso en la primera infancia.

Práctica de alimentación óptimas en los primeros años de vida

Se debe amamantar a los niños y las niñas en la primera hora después del parto, alimentarlos exclusivamente con leche materna en los seis primeros meses y proseguir la lactancia al menos hasta que cumplan dos años. Cuando los niños y niñas alcanzan los seis meses de edad, la lactancia materna ha de combinarse con alimentos complementarios salubres blandos, semisólidos y sólidos, en función de la edad.



ESFERA DE RESULTADOS 2

NUTRICIÓN EN LA ETAPA INTERMEDIA DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA

La prevención de la malnutrición entre los niños, niñas y adolescentes en edad escolar

La esfera de resultados 2 abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición —sobre todo la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso— durante la etapa intermedia de la infancia (de 5 a 9 años) y la adolescencia (de 10 a 19 años). La prevención de la malnutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia ofrece una segunda oportunidad para potenciar el crecimiento y el desarrollo. Los datos apuntan a que invertir en la nutrición de estos grupos etarios repercute de forma positiva en su estado nutricional tanto presente como futuro, potencia el aprendizaje, contribuye a la adquisición de prácticas alimentarias positivas que persisten en la edad adulta y ayuda a interrumpir el ciclo intergeneracional de la malnutrición.

UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas dirigidos a prevenir la malnutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia. Tales políticas, estrategias y programas van dirigidos a promover prácticas de alimentación nutritivas, seguras, asequibles y sostenibles —sin olvidar la inclusión de alimentos enriquecidos— en los

centros educativos y entre los niños, niñas y adolescentes en edad escolar; mejorar los entornos alimentarios de los niños y niñas en las escuelas y en sus inmediaciones, así como la normativa y la legislación a este respecto; favorecer el uso de suplementos de micronutrientes y profilaxis de desparasitación allí donde las prácticas alimentarias con pocos nutrientes sean habituales; acrecentar la información y las aptitudes de los niños y niñas en edad escolar y los adolescentes en materia de actividad física y nutrición adecuada; y desplegar programas de comunicación a gran escala para hacer promoción de las ventajas de tener una buena alimentación y llevar una vida activa.

A fin de consolidar los vínculos entre la nutrición y los resultados de aprendizaje, UNICEF propugna y apoya la provisión a gran escala de un paquete de materiales nutricionales para centros educativos que se adapte a cada contexto y respalde el seguimiento de una buena alimentación y la adopción de prácticas y servicios nutricionales con base empírica.⁶¹



- Los niños, niñas y adolescentes en edad escolar se benefician de una buena alimentación, servicios y prácticas que sustentan una nutrición, un crecimiento y un desarrollo óptimos.
- Los niños, niñas, adolescentes en edad escolar, y sus familias se benefician de políticas, estrategias y programas con perspectiva de género que contribuyen a mantener una nutrición óptima durante la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia.

Prioridades programáticas

- 1. Alimentos nutritivos en las escuelas y demás entornos: UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas dirigidos a mejorar la calidad de la alimentación en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia. Aquí se engloba prestar asistencia en la formulación y la implantación de orientaciones para que las escuelas ofrezcan comidas nutritivas y seguras; abogar por el uso de alimentos enriquecidos en entornos escolares allí donde las prácticas alimentarias con pocos nutrientes y las deficiencias de micronutrientes sean habituales; y reforzar los programas de yodación de la sal y enriquecimiento de la harina de trigo, el arroz y el aceite de cocina, así como las demás iniciativas de enriquecimiento de alimentos a gran escala que resulten pertinentes en cada contexto.
- 2. Entornos alimentarios saludables en las escuelas y demás entornos: UNICEF defiende políticas, normas y servicios que amplíen la disponibilidad de alimentos nutritivos, seguros, asequibles y sostenibles y de agua potable gratuita, salubre y apetecible en los centros educativos y demás entornos. Aquí se incluye prestar asistencia en la formulación y la implantación de políticas que protejan a los niños y niñas frente a la publicidad de alimentos y bebidas poco saludables en, entre otras circunstancias, las escuelas y demás entornos; y promover la adopción de un sistema de etiquetado de alimentos y de incentivos o medidas disuasivas de carácter normativo que ayuden a lograr que los

- adolescentes y niños en edad escolar sigan un prácticas alimentarias adecuadas.
- 3. Suplementos de micronutrientes y desparasitación:

 Allí donde la alimentación con pocos nutrientes y las deficiencias de micronutrientes sean habituales, UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas de administración de suplementos de micronutrientes que corrijan las carencias de micronutrientes esenciales que se hayan detectado en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia. En los lugares con una gran incidencia de helmintos transmitidos por el suelo, fomentamos y respaldamos el suministro de profilaxis de desparasitación a los adolescentes y niños en edad escolar.
- 4. Formación nutricional en los planes de estudios: UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas que tienen como finalidad ampliar los planes de estudios para así dar más peso a que los adolescentes y niños en edad escolar dispongan de información y aptitudes relacionadas con seguir una nutrición adecuada y la actividad física. Esto implica impulsar la formación nutricional y la educación física en los contenidos curriculares de primaria y secundaria y desarrollar la capacidad de los docentes y la directiva de los centros educativos para impartir estos conocimientos

y fomentar una buena nutrición y una vida activa.

5. Prácticas alimentarias saludables para los adolescentes y niños en edad escolar: UNICEF defiende y respalda el despliegue de programas de comunicación a gran escala orientados al cambio social y de comportamiento que buscan concienciar a los adolescentes y niños en edad escolar y sus familias y comunidades acerca de las ventajas de tener una alimentación balanceada, adoptar prácticas alimentarias saludables y llevar una vida activa. Para ello, es imprescindible definir mensajes con perspectiva de género y adaptados al contexto y seleccionar a las personas adecuadas para que los transmitan, además de determinar qué canales y estrategias de comunicación resultan eficaces.

Paquete de materiales nutricionales para centros educativos: *Intervenciones básicas* en materia de nutrición para las escuelas y demás entornos

Alimentos y prácticas alimentarias nutritivas

- Comidas escolares nutritivas, sin olvidar la inclusión de alimentos enriquecidos, para mejorar prácticas alimentarias de los niños y niñas
- Agua potable salubre en los centros educativos para mejorar la alimentación de los niños y niñas

Entornos alimentarios saludables

 Políticas y directrices encaminadas a garantizar que haya alimentos nutritivos y agua potable en las escuelas y en sus inmediaciones • *Normas y normativas* que pongan fin a la publicidad de alimentos y bebidas poco saludables

Suplementos y desparasitación

- Suplementos de micronutrientes para proteger a los niños y niñas frente a las deficiencias vitamínicas y de otra índole
- Profilaxis de desparasitación para proteger a los niños y niñas frente a helmintiasis y la anemia

Conocimientos sobre nutrición

• Planes de estudios que impartan

- conocimientos más profundos sobre una alimentación adecuada y prácticas nutricionales saludables
- Comunicación dirigida a promover una alimentación adecuada y prácticas nutricionales positivas

Actividad física

- Planes de estudios en los que figure la educación física y fomenten llevar una vida activa
- Comunicación dirigida a promover la actividad física y un modo de vida activo

ESFERA DE RESULTADOS 3

NUTRICIÓN MATERNA

La prevención de la malnutrición entre las mujeres embarazadas y lactantes

La esfera de resultados 3 abarca los programas de UNICEF de prevención de todas las formas de malnutrición en la población femenina durante el embarazo y la lactancia materna, dos etapas que conllevan una situación de vulnerabilidad nutricional. Evitar la malnutrición durante el embarazo y la lactancia materna es esencial para garantizar el bienestar de las mujeres. También resulta crucial para el niño, ya que la situación nutricional en la infancia está muy vinculada a la de la madre antes, durante y tras el embarazo. En los entornos de ingreso bajo y mediano, la carga de la desnutrición entre las mujeres constituye un motivo de preocupación a razón de la elevada prevalencia del peso insuficiente, las deficiencias de micronutrientes y la anemia durante el embarazo y la lactancia, mientras que el sobrepeso y la obesidad son cada vez más frecuentes en muchos lugares, como en el caso de la población femenina de las zonas rurales.

UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas con perspectiva de género que previenen la malnutrición durante el embarazo y la lactancia materna. Tales políticas, estrategias y programas sustentan intervenciones que buscan mejorar la situación nutricional de la población femenina antes y durante el embarazo y mientras amamantan a sus hijos; favorecer que las madres adolescentes y otros grupos de mujeres en situación de riesgo en cuanto a su nutrición reciban asistencia y atención nutricionales; y estimular las innovaciones que sirven para aumentar la cobertura y la calidad de los programas de nutrición materna. En conjunto, esta esfera de resultados pretende acelerar los avances que conducen a la consecución de los objetivos mundiales con respecto a la reducción de los casos de anemia entre la población femenina en edad de procrear y de bajo peso al nacer entre la población infantil, a la vez que ayuda a lograr las demás metas nutricionales en favor de los niños y niñas a escala mundial.



- Las mujeres se benefician de runa alimentación saludable y servicios y prácticas que contribuyen a disfrutar de la mejor nutrición posible durante el embarazo y la lactancia materna.
- Las mujeres se benefician de políticas, estrategias y programas con perspectiva de género que contribuyen a disfrutar de la mejor nutrición posible durante el embarazo y la lactancia materna.

Prioridades programáticas

- 1. La nutrición de las mujeres antes del embarazo:

 UNICEF aboga por políticas, estrategias y programas con el propósito de mejorar la situación nutricional de las mujeres. Esto abarca contribuir a la formulación de políticas sociales y programas de protección social que potencien la nutrición de las mujeres; reforzar las estrategias de comunicación para el cambio conductual haciendo énfasis en la importancia de que, antes del embarazo, la población femenina siga una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible, y asistir en la ampliación de los programas de yodación de la sal y enriquecimiento de la harina de trigo, el arroz y el aceite de cocina, así como de las demás iniciativas de enriquecimiento de alimentos a gran escala que resulten pertinentes en cada coyuntura.
- 2. La nutrición de las mujeres en el embarazo: UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas que dan cuenta de las recomendaciones mundiales en materia de alimentación saludable, suplementos de micronutrientes (ya sea hierro y ácido fólico o diversos micronutrientes, además de calcio), profilaxis de desparasitación, seguimiento del aumento de peso, y actividad física y descanso durante el embarazo. UNICEF también promueve y respalda políticas, estrategias y programas dirigidos a brindar asesoramiento nutricional de mejor calidad en el marco de la atención prenatal de acuerdo con las recomendaciones de la OMS sobre atención prenatal para una experiencia positiva del embarazo. 62

- 3. La nutrición de las mujeres en la lactancia: UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas que mejoran la situación nutricional de las madres lactantes y recogen las recomendaciones mundiales en materia de alimentación saludable, suplementos de micronutrientes (hierro y ácido fólico o diversos micronutrientes), profilaxis de desparasitación, y actividad física y descanso durante la lactancia materna. Además, abogamos por políticas, estrategias y programas que proporcionen asesoramiento nutricional de mejor calidad y más asistencia a las madres lactantes durante las visitas de atención posnatal.
- 4. La nutrición de las madres adolescentes y otros grupos de mujeres en situación de riesgo nutricional: UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas que ofrecen atención y asistencia relacionada con la nutrición a las adolescentes embarazadas, las madres lactantes adolescentes y otros grupos de mujeres embarazadas o lactantes en situación de riesgo nutricional. Esto supone prestar apoyo a los servicios de asesoramiento y nutrición para madres adolescentes, lo que incluye seguir los protocolos respecto a los suplementos de micronutrientes recomendados y el suministro de complementos proteicos y calóricos equilibrados si procede.
- 5. Innovaciones en favor de la nutrición materna: UNICEF pone a prueba las innovaciones que sirven para mejorar la nutrición de las mujeres durante el embarazo y la lactancia materna; por ejemplo, las que tienen que ver con brindar asesoramiento nutricional de primera calidad, hacer un seguimiento del aumento de peso en el embarazo, administrar suplementos de diversos micronutrientes y calcio en esta etapa, y proporcionar complementos proteicos y calóricos equilibrados a las madres adolescentes y demás mujeres en situación de riesgo nutricional. A nivel mundial, queremos estructurar los mercados de tal forma que se amplíe el acceso a suplementos de micronutrientes y demás productos básicos de calidad a bajo costo y se impulse la aparición de productos innovadores.

Hacia un modelo de atención prenatal en el que las intervenciones en materia de nutrición sean fundamentales

Las citas de asistencia prenatal son una ocasión para proporcionar a las embarazadas servicios y asesoramiento en lo tocante a la nutrición a través del sistema de atención primaria de la salud. Para que esta Estrategia dé sus frutos, es indispensable adoptar medidas en dos frentes: por un lado, los países han de ampliar la cobertura de los servicios ordinarios de atención prenatal; por otro, se deben prestar servicios de nutrición de calidad como parte integral de la asistencia prenatal que reciben las mujeres embarazadas.

Las recomendaciones de la OMS sobre atención prenatal para una experiencia positiva del embarazo⁶³ nos presentan una oportunidad inaudita para garantizar que se aplica un modelo integrado de prestación de servicios de nutrición en el marco del cuidado prenatal sistemático. Al poner en práctica dichas recomendaciones, las autoridades nacionales tienen que establecer vínculos con las

plataformas comunitarias y los sistemas de protección social a fin de que sea más fácil que las mujeres disfruten de regímenes prácticas de alimentación saludables y accedan a servicios de nutrición. En función de las circunstancias, UNICEF respalda los servicios de atención prenatal que aparecen a continuación:

- Asesoramiento sobre una alimentación nutritiva y segura
- · Asesoramiento sobre actividad física y descanso
- Asesoramiento sobre el aumento de peso y seguimiento al respecto
- Suministro de suplementos de hierro y ácido fólico o diversos micronutrientes
- Profilaxis de desparasitación
- Suministro de suplementos de calcio
- Atención y apoyo a las mujeres en situación de riesgo nutricional

ESFERA DE RESULTADOS 4

NUTRICIÓN Y ATENCIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS CON DESNUTRICIÓN AGUDA

El tratamiento de la desnutrición aguda en la primera infancia

La esfera de resultados 4 abarca los programas de UNICEF para la detección y el tratamiento precoces de la desnutrición aguda en la primera infancia.64 Como se subraya en las esferas de resultados 1, 2 y 3, incrementar las actividades pensadas para proteger a los niños y niñas frente a los factores de riesgo que desembocan en la desnutrición durante la primera infancia es una de las prioridades fundamentales de UNICEF. Sin embargo, cuando las gestiones encaminadas a la prevención de la desnutrición no dan sus frutos, la detección y el tratamiento precoces de la desnutrición aguda infantil —en centros de salud y en las comunidades— se vuelve indispensable para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo de los niños y niñas. Detectar y tratar este problema a tiempo y con eficacia es especialmente trascendental en el caso de los menores de dos años, que son los más vulnerables a las consecuencias potencialmente letales de la desnutrición aguda.65

UNICEF defiende y respalda políticas, estrategias y programas dirigidos a la detección y el tratamiento de la desnutrición aguda en una etapa temprana en la primera infancia

Apoyamos la creación de protocolos y estrategias con base empírica para la detección y el tratamiento precoces de los niños y niñas con desnutrición aguda; desarrollamos la capacidad de la plantilla de los centros y los trabajadores comunitarios para detectar la desnutrición aguda y asistir a los niños y niñas que la padecen; respaldamos la mejora de la calidad y la ampliación de los servicios ordinarios que se prestan a la niñez en las comunidades y en los centros; integramos las cadenas de suministro del ámbito de la nutrición en las cadenas de suministros nacionales a fin de mejorar la asistencia que recibe la niñez con desnutrición aguda; y fomentamos y defendemos que se produzcan alimentos terapéuticos listos para el consumo (ATLC) de manera económica y sostenible.

Esta esfera de resultados resulta pertinente en todo tipo de circunstancias, como en los contextos no humanitarios, que son donde vive la mayor parte de la población infantil que sufre desnutrición aguda.



- Los niños y niñas de corta edad reciben servicios de detección y tratamiento de la desnutrición aguda en una etapa temprana en centros de salud y programas comunitarios.
- Los menores y sus familias se acogen a políticas, estrategias y programas dirigidos a la detección y el tratamiento de la desnutrición aguda en una etapa temprana de la primera infancia.

Prioridades programáticas

- 1. Protocolos y estrategias con base empírica en pro de la niñez con desnutrición aguda: En el plano internacional, UNICEF presta apoyo a la OMS para llevar a cabo una revisión de las directrices mundiales sobre la detección y el tratamiento precoces de la desnutrición aguda infantil con enfoques basados en los centros de salud y en las comunidades para los contextos humanitarios y de desarrollo. En el plano nacional, ayudamos a los gobiernos a actualizar y armonizar los protocolos y estrategias de su país con las políticas y las mejores prácticas que se han adoptado a nivel mundial; simultáneamente, contribuimos a la incorporación de la detección y el tratamiento precoces de la desnutrición aguda infantil a los planes y presupuestos del sistema nacional de atención primaria de la salud.
- 2. Capacidad de los trabajadores sanitarios comunitarios y de los centros de salud: UNICEF desarrolla la capacidad de los trabajadores sanitarios comunitarios y de los centros de salud para prestar asistencia a los niños y niñas que padecen desnutrición aguda. Apoyamos que la detección y el tratamiento precoces se integren en los contenidos curriculares que se imparten en la capacitación previa al empleo de los proveedores de atención primaria de la salud y los trabajadores comunitarios, y también respaldamos la formación y las orientaciones en el empleo. Además, UNICEF defiende y avala la implantación de iniciativas que faculten a las comunidades y los cuidadores para utilizar medios sencillos que les permitan detectar y acceder a tratamiento para la desnutrición aguda infantil.

3. Ampliación de los servicios de detección y tratamiento precoces de la desnutrición aguda

infantil: UNICEF ayuda a las autoridades nacionales a fijar metas osadas —pero viables— relativas a la cobertura de la desnutrición aguda infantil. Para que puedan cumplirlas, damos respaldo a los gobiernos en la integración de la detección y el tratamiento de los niños con desnutrición aguda en una etapa temprana, en los servicios ordinarios de atención primaria de la salud, la elaboración de planes a gran escala que aumenten al máximo la eficacia en función de los costes al concentrar los esfuerzos en los menores más vulnerables, y la realización de un seguimiento de la implantación de estos servicios mediante los sistemas de información sanitaria y nutricional de cada país.

- 4. Incorporación de suministros nutricionales a los sistemas sanitarios nacionales: UNICEF presta asistencia técnica en la formulación y adopción de normas de calidad para los ATLC y aboga por que se incluyan en los listados nacionales de medicamentos esenciales y productos básicos y en las cadenas de suministro de los países, de tal forma que se potencie la adquisición, el reparto, el almacenamiento y la distribución de estos artículos. También ponemos a disposición de los gobiernos y los asociados herramientas integradas de datos para que amplíen la capacidad de los sistemas en lo que respecta a la predicción y supervisión de las existencias de ATLC y productos nutricionales fundamentales pensados para la niñez con desnutrición aguda.
- 5. Producción económica y sostenible de ATLC: UNICEF fomenta y favorece la producción económica y sostenible de ATLC mediante la ampliación y la diversificación de la capacidad de producción en el ámbito regional, subregional y nacional, de tal forma que se acorten las distancias con la niñez necesitada, al tiempo que se impulsa que las partes interesadas de los sectores público y privado asuman sus responsabilidades en este campo a todos los niveles. De forma paralela, facilitamos que se perfeccionen las fórmulas de estos alimentos a fin de que resulten más baratos, gocen de mayor aceptación, tengan más eficacia, incrementen sus efectos y sean más sostenibles, además de promover la implicación de los interesados.

Detección y tratamiento de la desnutrición aguda en una etapa temprana en niños y niñas menores de dos años

En la mayor parte de los países, los servicios de tratamiento de la desnutrición aguda se centran en los niños y niñas de entre 6 y 59 meses. No obstante, cada vez disponemos de más pruebas que señalan que este problema surge en una etapa muy temprana de la vida y afecta ante todo a menores de entre 0 y 23 meses. Para estos niños y niñas, la detección y el tratamiento en una etapa temprana son vitales por tres motivos:

- Los niños y niñas que padecen de desnutrición aguda en los dos primeros años de vida corren un mayor riesgo de morir que los afectados mayores.
- Los datos apuntan a que los niños y niñas que presentan desnutrición aguda por primera vez antes de su segundo cumpleaños tienen más probabilidades de volver a sufrirla varias veces más adelante. ⁶⁷
- Muchos niños y niñas que padecen desnutrición aguda durante sus primeros dos años corren también el riesgo de adolecer de un retraso del crecimiento. Detectar y tratar episodios de desnutrición aguda en los dos primeros años de vida puede repercutir favorablemente en el crecimiento linear. ⁶⁸

Al igual que en el caso de la malaria, la neumonía y las enfermedades diarreicas, la detección y el tratamiento precoces de la desnutrición aguda infantil en una etapa temprana deben integrarse en los servicios ordinarios de atención primaria de la salud que los niños y niñas reciben en los centros de salud y a través de programas comunitarios. Si se aprovechan estos servicios para llegar a los menores de dos años con desnutrición aguda, los sistemas nacionales estarán dando prioridad a la atención que reciben los niños y niñas en el momento en el que son más vulnerables, pero también cuando puede marcar la mayor diferencia para su supervivencia, crecimiento y desarrollo.

ESFERA DE RESULTADOS 5

NUTRICIÓN MATERNOINFANTIL EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

La protección del derecho a la nutrición de los niños, niñas y mujeres, en situaciones de emergencia

La esfera de resultados 5 abarca los programas de UNICEF cuya intención es proteger el derecho a la nutrición de los niños, niñas y mujeres que se ven afectados por una crisis humanitaria, lo que abarca garantizar y expandir los programas de prevención vigentes de todas las etapas de la vida. Esta labor se fundamenta en los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria de UNICEF, así como en los compromisos que hemos adquirido como Organismo Principal del Grupo Integrado de Nutrición.⁶⁹

En una crisis humanitaria, es habitual que escaseen los alimentos nutritivos, el agua potable salubre y los servicios esenciales de nutrición y salud; esta coyuntura acarrea unas consecuencias terribles para la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres. UNICEF ayuda a los gobiernos a mantener la capacidad multisectorial para adoptar una respuesta en materia de nutrición, desarrollar sistemas y comunidades resistentes y receptivos a fin de prevenir todas las formas de malnutrición, antes y durante,

una crisis humanitaria, e intensificar la detección y el tratamiento de la desnutrición aguda infantil en una etapa temprana cuando sea preciso.

Defendemos y respaldamos políticas, estrategias y programas pensados para proteger y hacer efectivo el derecho a la nutrición de los niños, niñas y mujeres que se ven afectados por una emergencia de este tipo. UNICEF garantiza la eficacia de la coordinación y la asistencia técnica en materia de nutrición durante las fases de preparación y respuesta frente a una emergencia; crea sistemas y desarrolla la capacidad para preparar, afrontar y dar respuesta a las cuestiones relacionadas con la nutrición en una crisis humanitaria; refuerza los sistemas de información nutricional y gestiona los datos sobre nutrición en los contextos humanitarios; y ayuda a ejecutar intervenciones básicas que tienen que ver con la alimentación con el propósito de prevenir y tratar la malnutrición en situaciones de emergencia.



- Los niños, los adolescentes y las mujeres que atraviesan una crisis humanitaria tienen acceso a una alimentación adecuada y servicios y prácticas que protegen, fomentan y sustentan una nutrición óptima.
- La respuesta de UNICEF durante crisis humanitarias se corresponde con sus Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria, así como con los compromisos que ha adquirido como Organismo Principal del Grupo Integrado de Nutrición.

Prioridades programáticas

- 1. Cordinación en materia de nutrición durante una situación de emergencia: A fin de cumplir su misión como Organismo Principal del Grupo Integrado de Nutrición, UNICEF coopera con asociados y gobiernos de los países. Desarrollamos la capacidad nacional de coordinación tanto desde la perspectiva intrasectorial como intersectorial con el objetivo de garantizar que, en lo tocante a la nutrición, la preparación, la respuesta y la recuperación frente a una emergencia son eficaces. En los entornos humanitarios, forjamos alianzas productivas en favor de la nutrición con las autoridades nacionales, la sociedad civil, ONG, organismos de las Naciones Unidas, el mundo académico, el sector privado y otros grupos integrados para así desplegar respuestas en materia de nutrición que resulten oportunas dadas las circunstancias.
- 2. Asistencia técnica en materia de nutrición durante una situación de emergencia: UNICEF hace lo posible por proporcionar asistencia técnica de primer orden y de forma oportuna (in situ y a distancia) a los asociados y gobiernos nacionales para que la preparación y la respuesta frente a emergencias se produzcan en el momento adecuado y se correspondan con las normas, las directrices y las prácticas recomendadas a nivel mundial. También encabezamos la Alianza Técnica del Grupo Temático Mundial sobre Nutrición, que ofrece asistencia técnica a las partes interesadas del plano internacional, regional y nacional y resuelve problemas técnicos que tienen que ver con la nutrición en las crisis humanitarias.70

- 3. Sistemas y capacidad en materia de nutrición durante una situación de emergencia: UNICEF respalda políticas, directrices y programas relacionados con la nutrición que puedan dar respuesta a las situaciones adversas antes de que se produzca una crisis humanitaria, al fomentar la colaboración entre agentes humanitarios y de desarrollo, afianzar los sistemas y las cadenas de suministro de los países para que no se interrumpa el acceso a los servicios y productos básicos de nutrición, apoyar alianzas y movilizar recursos financieros y de otra índole. También promovemos la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas desde nuestra planificación y programación en pro de la nutrición maternoinfantil.
- 4. Sistemas de información sobre nutrición durante una situación de emergencia: UNICEF consolida los sistemas de información del plano mundial y nacional con el propósito de prepararse para las crisis humanitarias y responder ante ellas. Fomentamos que se empleen datos desglosados como fundamento de las decisiones cruciales que repercutan en la nutrición de los niños, niñas, adolescentes y mujeres, antes, durante y después de una crisis humanitaria. Además, generamos y difundimos información sobre la preparación y la respuesta frente a emergencias en lo referente a la nutrición y facilitamos que los asociados adquieran estos conocimientos en los diversos países y regiones.
- 5. Ejecución de intervenciones básicas en materia de nutrición durante una situación de emergencia: UNICEF aprovecha la ventaja comparativa que le confiere ser un organismo transversal para velar por que la respuesta orientada a prevenir y tratar la malnutrición en los entornos humanitarios —con, entre otros, los servicios que ofrecen los programas de nutrición, salud, agua y saneamiento, educación y protección socialsea oportuna y se coordine adecuadamente. Como Organismo Principal del Grupo Integrado de Nutrición, tenemos la firme determinación de ser el proveedor de última instancia que garantiza que las intervenciones básicas vinculadas a la alimentación se ejecutan en el transcurso de las crisis humanitarias cuando los sistemas nacionales fracasan o no bastan por sí solos.

Los Compromisos Básicos de UNICEF para proteger la nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria

Los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria de UNICEF constituyen un marco de participación en la respuesta humanitaria y describen el compromiso de UNICEF con su mandato en favor de los niños y niñas afectados por crisis humanitarias.

Los compromisos programáticos relacionados con la nutrición se basan en la coordinación y la información sobre nutrición. Se complementan con la firme determinación de asegurar el acceso a runa alimentación adecuada y servicios y prácticas a lo largo de la vida, y en ellos se plasma el principio de que lo primero es la prevención y,

si esta falla, el tratamiento es imprescindible, en todos los contextos. Asimismo, recogen una serie de consideraciones fundamentales de cara a la promoción, la coordinación y las alianzas, así como unas normas y programación de calidad, de forma que se estreche el vínculo entre la asistencia humanitaria y las actividades de desarrollo.

A los compromisos se adjunta un marco de indicadores con vistas a facilitar la presentación de informes institucionales (en el anexo figura el texto completo de los Compromisos Básicos de UNICEF para proteger, fomentar y respaldar la nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria).

ESFERA DE RESULTADOS 6:

ALIANZAS Y GOBERNANZA EN FAVOR DE LA NUTRICIÓN

El refuerzo de las alianzas, los datos, los conocimientos, la promoción y la financiación en relación con la nutrición

La esfera de resultados 6 abarca los programas de UNICEF que concentran sus esfuerzos en el refuerzo de las alianzas, los datos, los conocimientos, la promoción y la financiación, que son los cinco pilares de las diligencias de UNICEF en lo que respecta a la gobernanza de la nutrición maternoinfantil. Las alianzas estratégicas son un elemento primordial para mejorar los mecanismos de gobernanza en pro de la alimentación de estos segmentos de la población. Nuestras tareas de promoción dirigidas a impulsar alianzas, políticas y programas están fundamentadas en hechos indicativos —tanto datos como conocimientos—, que también sientan las bases de la eficacia a la hora de asignar recursos como la financiación nacional.

En el marco de la esfera de resultados 6, que concierne a las alianzas y gobernanza en favor de la nutrición, UNICEF convoca, respalda y coordina alianzas estratégicas centradas en la nutrición maternoinfantil con partes interesadas del ámbito público, privado y de la sociedad civil; afianza los sistemas de datos e información; genera conocimientos, los difunde y los aplica; encabeza las tareas de comunicación y promoción de carácter estratégico; y moviliza recursos —entre los que se cuenta la financiación a nivel nacional— en aras de esta nutrición en entornos humanitarios y de desarrollo.

Las alianzas, los datos, los conocimientos, la promoción y la financiación son los cinco pilares de las diligencias de UNICEF en lo que respecta a la gobernanza de la nutrición maternoinfantil.



- La gobernanza de la nutrición maternoinfantil se reactiva mediante alianzas estratégicas, datos, conocimientos, actividades de promoción y financiación.
- Los niños, niñas, adolescentes y mujeres, se benefician de una mejor gobernanza en lo relacionado con la nutrición a escala nacional, regional y mundial.

Prioridades programáticas

- 1. Alianzas centradas en la nutrición maternoinfantil:
 - UNICEF saca el máximo partido de sus fortalezas organizacionales para convocar y apoyar alianzas estratégicas en torno a la nutrición al cooperar en diversos sectores con las autoridades, los organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil y las ONG, fundaciones, el mundo académico, organizaciones de investigación, parlamentos nacionales y el sector privado. Ayudamos a consolidar la gobernanza de los sistemas nacionales e internacionales —como, por ejemplo, los de alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social—con la finalidad de obtener resultados nutricionales sostenibles.
- 2. Datos sobre la nutrición maternoinfantil: UNICEF desarrolla las capacidades en el plano nacional que tienen que ver con la recopilación y el análisis de datos sobre alimentación en el momento oportuno (mediante, entre otros métodos, encuestas y sistemas de seguimiento y evaluación) y contribuye a que dichos datos fundamenten los programas, estrategias y políticas del campo de la nutrición. Invertimos en los sistemas de información de los países, facilitamos orientación técnica sobre los datos e indicadores que tienen que ver con la nutrición y defendemos y respaldamos que se presenten informes sobre los indicadores y las metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
- 3. Conocimientos acerca de la nutrición maternoinfantil: En cuanto a la nutrición, UNICEF defiende y respalda que se adopten políticas, estrategias, programas y vías de financiación con base empírica.

Nuestros procedimientos para generar conocimientos son, entre otros, el encargo de evaluaciones, análisis e investigaciones, y el desarrollo de las capacidades de las instituciones académicas y los institutos de investigación del plano local a fin de contribuir a la formulación de políticas y programas que se fundamenten en datos probatorios. También reforzamos los sistemas internos de gestión de los conocimientos con vistas a generar y divulgar pruebas en esta disciplina y propiciar que los países y los sectores pongan en común la información sobre nutrición maternoinfantil de la que disponen.

- 4. Promoción de la nutrición maternoinfantil:
 - Para UNICEF, los hechos indicativos —datos y conocimientos— forman los cimientos de sus labores de promoción encaminadas a moldear las políticas, estrategias, programas y presupuestos que conciernen a la nutrición maternoinfantil; implicar a los asociados del ámbito público, privado y de la sociedad civil; y redoblar los compromisos políticos y financieros con la nutrición. Al apoyar la comunicación y las actividades de promoción con base empírica a través de diversos foros y medios de comunicación, concienciamos, informamos, inspiramos e implicamos a los destinatarios a los que van dirigidas y defendemos el derecho a la nutrición de los niños y niñas, independientemente del contexto.
- 5. Recursos y financiación para la nutrición maternoinfantil: UNICEF aboga por que se dediquen más recursos financieros y humanos a la nutrición. Para ello, aprovecha sus conocimientos especializados en el campo de la política social y la financiación pública en favor de la infancia; ayuda a que las autoridades mejoren sus métodos de planificación, dotación de recursos, ejecución y supervisión de las asignaciones y gastos nacionales que tienen que ver con la alimentación; y moviliza recursos que permitan cumplir las obligaciones de UNICEF, tal y como se expone en los documentos de los programas por países, los planes estratégicos, los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria y la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030 que nos ocupa.

NutriDash: datos sobre nutrición en beneficio de todos

NutriDash es una plataforma digital que recopila información sobre los programas de nutrición que se implantan en todo el mundo. ⁷¹ UNICEF se encarga de su gestión. NutriDash recaba, almacena, analiza y presenta de manera visual los datos sobre las intervenciones básicas de nutrición en el plano nacional, regional y global. Más de 120 países recurren a esta plataforma para comunicar las cifras que obtienen a partir de sus sistemas nacionales de información y las encuestas que realizan.

Con ayuda de las oficinas de UNICEF en los países, esta información se compila todos los años por medio de cuestionarios en línea y mediante consultas con los asociados y los gobiernos nacionales. UNICEF proporciona asistencia técnica a las autoridades durante todas las fases: recopilación, validación, aseguramiento de la calidad y análisis de los datos.

La información que se añade a NutriDash se emplea para fundamentar la planificación de la programación y la predicción de las existencias de suministros, así como para supervisar el desempeño de los programas de nutrición. Con el tiempo, la plataforma ha ido cambiando para subsanar las lagunas de información. Por ejemplo, NutriDash se centraba antes en la nutrición materna y en la primera infancia, pero cada vez hace más acopio de datos sobre la alimentación de los adolescentes y niños en edad escolar, los entornos alimentarios durante la infancia y el entorno propicio para la nutrición (en términos de, por ejemplo, políticas, leyes, estrategias y programas nacionales). En virtud de su capacidad para monitorear a escala mundial la cobertura de las intervenciones pensadas para prevenir y tratar la malnutrición, NutriDash es una herramienta decisiva para anteponer las medidas relacionadas con la nutrición que resultan imprescindibles para acabar con todas las formas de malnutrición de aquí a 2030 y en adelante.

Relación con resultados clave de interés para el campo de la nutrición generados a partir de otros programas de UNICEF

UNICEF es un organismo trasversal cuyos conocimientos especializados, trayectoria y programación abarcan toda una gama de sectores. Algunos de los resultados que se han logrado con otros programas inciden de modo positivo en que los niños y niñas ejerzan su derecho a la nutrición gracias a que generan el entorno propicio en el que la alimentación adecuada puede convertirse en una constante. En esta sección, hacemos énfasis ciertos resultados que tienen que ver con la nutrición y que son la consecuencia directa de seis programas de UNICEF:



SALUD: Fortalecimiento de los servicios de atención primaria de la salud que reciben los niños, las niñas v las muieres. Reforzar la atención primaria de la salud y procurar que los niños, las niñas y las mujeres accedan equitativamente a los servicios sanitarios esenciales se traduce en una mejora de los resultados relativos a los embarazos, como el peso al nacer y la prevención y el tratamiento de las infecciones que puedan sufrir los menores y las madres. Cuando las madres tienen a su disposición servicios de salud maternoinfantil -por ejemplo, de salud reproductiva, atención prenatal, inmunización y tratamiento de las enfermedades infantiles comunes—, los resultados nutricionales de sus hijos son más positivos.



VIH: Eliminación de la transmisión del VIH de progenitores a hijos. En el caso de las embarazadas y los lactantes, si se diagnostica v se trata la infección por VIH precozmente y con eficacia —y se suministran antirretrovirales como tratamiento extensivo—, es posible evitar la transmisión maternoinfantil del virus. Para la población adolescente, la ampliación del acceso a los servicios relacionados con el VIH (que engloban la prevención, el asesoramiento, las pruebas diagnósticas y el tratamiento) contribuye a una eliminación casi completa de la transmisión del virus de progenitores a hijos. Que los padres y madres tengan la posibilidad de acudir a servicios de prevención, diagnóstico y tratamiento del VIH influye favorablemente en los resultados nutricionales de los niños y niñas.



AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE (WASH): Acceso universal y equitativo a servicios de agua potable salubre y saneamiento. Afianzar los sistemas nacionales a fin de que proporcionen agua potable salubre, erradiquen la defecación al aire libre y faciliten que los desechos fecales se eliminen de manera segura —por vía de, entre otros, enfoques comunitarios de saneamiento total— contribuye a que los niños y niñas tengan una buena salud y no padezcan enfermedades. Los niños, niñas, adolescentes y mujeres que viven en hogares con acceso a instalaciones de saneamiento y agua potable salubre registran mejores resultados en materia de nutrición.





EDUCACIÓN: Garantizar el derecho de las niñas a la educación y el aprendizaje. Reforzar los sistemas educativos e impulsar que el acceso a la enseñanza de calidad —desde preescolar hasta secundaria— sea equitativo desde el punto de vista del género conlleva que las niñas estén más preparadas para la escuela y mejora las tasas de matriculación y retención de la población femenina, así como sus resultados de aprendizaje. Disfrutar de una formación y un aprendizaje de calidad mejora la nutrición de las madres y los niños en una misma generación y de forma intergeneracional. Que las madres cursen niveles educativos superiores de carácter formal redunda en que sus hijos obtengan mejores resultados nutricionales.





PROTECCIÓN: Prevención del matrimonio infantil y el embarazo en la adolescencia. Al prevenir los matrimonios infantiles, protegemos los derechos de los menores y se reduce el riesgo de embarazo entre las niñas, que todavía están en proceso de crecimiento físico y desarrollo mental y emocional. La prevención del embarazo en la adolescencia también reduce el riesgo de que la madre muera, de que se produzcan complicaciones durante la gestación y de que el peso del bebé al nacer sea bajo. Si evitamos estas dos situaciones, los resultados nutricionales en la infancia mejoran tanto en una misma generación como de una a otra. Además, los hijos de mujeres adultas presentan unos resultados nutricionales más positivos.



POLÍTICA SOCIAL: Impulsar la protección social y la financiación pública en favor de la niñez y las mujeres. Dar prioridad a los niños, niñas y mujeres en los presupuestos y sustentar la movilización, asignación y utilización de los recursos financieros nacionales trae aparejado que estos sectores de la población puedan acceder más fácilmente a una alimentación nutritiva y segura, y a servicios esenciales de nutrición. Gracias a redes de protección social como las transferencias en efectivo, las exenciones de tasas y las subvenciones, los sistemas nacionales de protección social velan por que los niños, niñas y mujeres más vulnerables sigan prácticas de alimentación adecuada y disfruten de unos buenos servicios.



6

UN ENFOQUE SISTÉMICO DE LA NUTRICIÓN



Este capítulo describe el procedimiento que UNICEF se propone seguir para reforzar cinco sistemas clave —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— y así fortalecer una alimentación adecuada, servicios esenciales de nutrición y prácticas nutricionales positivas en beneficio de los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Aquí se exponen los resultados sistémicos a los que tenemos intención de contribuir, así como nuestras prioridades a la hora de fomentar una mayor rendición de cuentas de estos sistemas en favor de la nutrición maternoinfantil.

El carácter cambiante de la malnutrición infantil demanda una nueva respuesta mundial que proporcione una alimentación adecuada y servicios y prácticas destinados a favorecer una nutrición adecuada para los niños, niñas adolescentes y mujeres, todo ello mientras sirve de sostén a un desarrollo que tenga en cuenta la nutrición en todas las etapas de la vida, independientemente del contexto. Para alcanzar algunos de los resultados nutricionales que se mencionan en el capítulo 5, basta con contar con el respaldo de un único sistema. Sin embargo, la mayoría de ellos exige la participación de múltiples sistemas que velen por que todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres disfruten de una alimentación nutritiva, servicios de nutrición adecuados y prácticas nutricionales positivas.

A modo de ejemplo, para que las prácticas de alimentación de los niños y niñas sean de mejor calidad, es imprescindible contar con un sistema alimentario capaz de producir toda una gama de alimentos ricos en nutrientes y al alcance de las familias, tanto física como económicamente; instaurar un sistema sanitario con profesionales que hayan recibido una buena capacitación y trabajen en centros de salud y en el plano comunitario asesorando a los cuidadores sobre las ventajas de que los niños y niñas sigan una dieta nutritiva y variada; que el sistema de agua y saneamiento suministre agua potable gratuita, salubre y apetecible como parte de una práctica alimentaria saludable y para preparar alimentos sin riesgos; y establecer un sistema de protección social que reduzca la desigualdad al hacer lo posible para que los niños, niñas y familias vulnerables puedan permitirse una alimentación rica en nutrientes.

D. J. HILDORNO PROPICIO ENTORNO PROPICIO **GRÁFICO 21** Un enfoque sistémico de la nutrición maternoinfantil Sistema de

Los programas de nutrición de UNICEF están anclados en la mejora de los resultados nutricionales a partir de un enfoque sistémico. Un enfoque así capta las interacciones e interdependencias entre cinco sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social—, a la vez que evita caer en la idea simplista de que la malnutrición la determinan factores obvios que siguen una trayectoria lineal. Tiene por objeto movilizar a los cinco sistemas más prometedores en lo que respecta a lograr una alimentación adecuada, servicios esenciales de nutrición y prácticas nutricionales positivas a gran escala que beneficien a los niños, niñas, adolescentes y mujeres.⁷²

El enfoque sistémico de la nutrición que seguimos aspira a que dichos sistemas **estén mejor equipados** para potenciar la nutrición de los niños, niñas, adolescentes y mujeres, y para combatir todas las formas de malnutrición, así como a que **asuman más responsabilidades** en este sentido. UNICEF—en su condición de organismo transversal y debido a su mandato y conocimientos especializados en lo referente a la nutrición, la salud, el agua y el saneamiento, la educación y la protección— presenta una posición única para apoyar un enfoque sistémico de la nutrición maternoinfantil que impulse la titularidad nacional y propicie resultados sostenibles.



El sistema alimentario ha de facultar a los niños, niñas, adolescentes y familias para que reclamen alimentos nutritivos. En segundo lugar, debe velar por la disponibilidad, la asequibilidad y la sostenibilidad de alimentos nutritivos y seguros. Por último, tiene que crear entornos alimentarios saludables. Los datos demuestran que, si existen opciones nutritivas que resulten asequibles, prácticas y atractivas, los niños, niñas, adolescentes y familias toman mejores decisiones en esta esfera.



El sistema sanitario constituye una plataforma esencial desde la que prestar servicios de prevención y tratamiento de la malnutrición, ya que ofrece un gran número de ocasiones para establecer contacto con niños, adolescentes y mujeres. Por este motivo, los sistemas sanitarios han de fomentar una alimentación adecuada, saludable y segura, brindar servicios de nutrición con carácter preventivo, atender a los niños y niñas muy subalimentados y fomentar que las familias y las comunidades adopten prácticas nutricionales positivas.



El sistema de agua y saneamiento es fundamental para prevenir todas las formas de malnutrición al facilitar el acceso a agua potable gratuita, salubre y apetecible y servicios seguros de saneamiento e higiene. El agua potable salubre es un elemento esencial de las prácticas alimentarias adecuadas; por su parte, los servicios seguros de saneamiento e higiene favorecen que se cree un entorno limpio y saludable que sirva de protección a los niños, niñas, adolescentes y mujeres ante las deficiencias de nutrientes.



El sistema educativo ofrece una plataforma considerable para mejorar las prácticas de alimentación de los menores, facilitar servicios de nutrición y alentar prácticas nutricionales positivas entre los niños, niñas, adolescentes y familias. Esto da pie a una nueva generación de niños y niñas que tienen una buena alimentación, están dotados de conocimientos sobre nutrición y viven en contextos muy diversos, como ambientes urbanos, zonas rurales v entornos humanitarios y de desarrollo.



El sistema de

protección social puede representar una red de protección fundamental de cara a mejorar la alimentación y la nutrición de los niños de las familias más vulnerables, al hacer frente a las causas subvacentes de la malnutrición. Los programas de protección social pueden lograr que las prácticas alimentarias sean nutritivas, variadas y asequibles, así como ampliar el acceso a los servicios esenciales de nutrición y contribuir a que se adopten prácticas nutricionales

El enfoque sistémico de UNICEF reconoce la importancia fundamental de cinco sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social—para que los niños, niñas, adolescentes y mujeres tengan una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible, garantizando asimismo servicios de nutrición vitales y prácticas nutricionales positivas a lo largo de la vida.

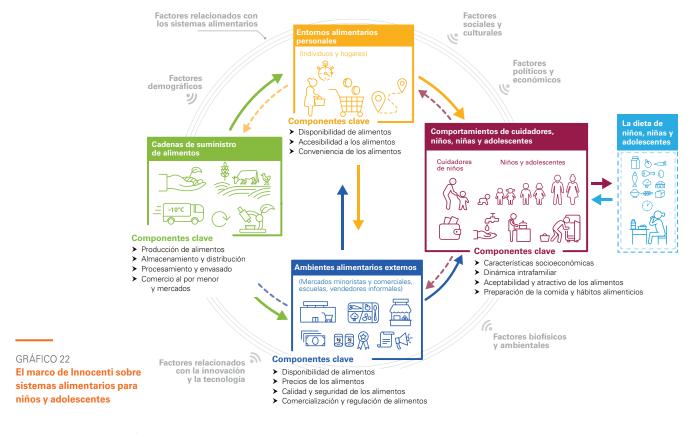
positivas.

COOPERACIÓN CON EL SISTEMA ALIMENTARIO PARA MEJORAR LA NUTRICIÓN INFANTIL

El sistema alimentario se compone de las políticas, los servicios y los agentes indispensables para que la población pueda llevar buenas prácticas alimentarias (es decir, una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible). La responsabilidad de los sistemas alimentarios en lo tocante a la calidad nutricional, la seguridad, la disponibilidad y la aseguibilidad de la comida de los niños y niñas es crucial.73 No obstante, en muchas ocasiones estos sistemas no tienen cuenta las necesidades nutricionales particulares la niñez a la hora de establecer qué alimentos hay que producir, procesar, envasar, almacenar y comercializar. Por si fuera poco, el precio de los alimentos nutritivos resulta prohibitivo para muchos hogares, mientras que los comestibles ultraprocesados y más pobres en nutrientes tienen una gran difusión y son asequibles y fáciles de conseguir. Es habitual que los entornos alimentarios persigan más el ánimo de lucro que el bienestar de la niñez, lo que dificulta que tanto los menores como sus familias tomen decisiones adecuadas en lo que respecta a su alimentación.

Tal y como se recalcó en el capítulo 1, el sistema alimentario ha de tener un funcionamiento que faculte a los niños, niñas, adolescentes y familias para reclamar alimentos nutritivos. En segundo lugar, debe velar por la disponibilidad y la asequibilidad de alimentos nutritivos. Por último, tiene que crear entornos alimentarios saludables. Los gobiernos han de fijar normas conformes con el interés superior del niño y crear un marco de igualdad para los productores y los proveedores de alimentos, que deben velar por que sus actuaciones —entre otras, la producción, el etiquetado y la comercialización de alimentos— se ciñan a dichas normas. Los datos demuestran que, si existen opciones nutritivas que resulten asequibles, prácticas y atractivas, los niños, niñas y las familias toman mejores decisiones en esta esfera. UNICEF busca mejorar la calidad de los alimentos, los entornos alimentarios y las prácticas de alimentación de la niñez. Esto implica influir en las políticas, los servicios, los recursos y los agentes de este sistema para que asuman más responsabilidades en lo que concierne a mejorar las prácticas de alimentación y nutrición de los niños, niñas y adolescentes, en todos los contextos.

UNICEF busca mejorar la calidad de los alimentos, los entornos alimentarios y las prácticas de alimentación de los niños, niñas y adolescentes.



 Los sistemas alimentarios protegen, promueven y apoyan alimentos, servicios y prácticas que previenen todas las formas de malnutrición infantil.

Esferas prioritarias de participación

- 1. Inclusión de alimentos y prácticas alimentarias apropiadas para los niños y niñas en las directrices y normas nacionales: UNICEF defiende y respalda que los países preparen directrices sobre la lactancia materna y la alimentación complementaria, así como que establezcan normas nacionales para regular la producción alimentaria destinada a la infancia, como los alimentos complementarios y las comidas escolares. Promovemos y avalamos la formulación de directrices dietéticas que tengan presentes las necesidades de los niños, niñas y adolescentes, y sean sostenibles desde el punto de vista ecológico. En consonancia con este tipo de directrices y normas, abogamos por que los programas educativos, de protección social y del sector público faciliten a los menores alimentos con un buen perfil nutricional.
- 2. Mejora de los alimentos y las prácticas alimentarias de los niños y niñas gracias a la introducción de medidas en las cadenas de suministro del sector: En los lugares en los que las industrias tienen una estructura centralizada, UNICEF promueve la puesta en práctica de programas obligatorios de enriquecimiento a gran escala para la sal, la harina de trigo, el arroz, el aceite de cocina u otros alimentos pertinentes según el contexto con el propósito de subsanar las deficiencias en el aporte nutricional. Defendemos y respaldamos que se formulen directrices nacionales sobre la producción y la provisión de alimentos complementarios enriquecidos a los niños y niñas de entre 6 y 23 meses, y que se reduzca el contenido de azúcar, sal, ácidos grasos trans y saturados de los alimentos procesados, que contribuye a que los niños, niñas, adolescentes y familias tengan un consumo calórico excesivo.

UNICEF respalda la adopción de políticas que protejan a los niños y niñas frente a las técnicas perniciosas que se emplean para promocionar alimentos y que faciliten opciones nutricionales seguras, asequibles, sostenibles y nutritivas.

- 3. Políticas del sector público orientadas a que los entornos alimentarios sean saludables para la infancia: UNICEF defiende y respalda la adopción de políticas que protejan a los niños frente a las técnicas perniciosas que se emplean para promocionar alimentos y que faciliten opciones nutricionales seguras, asequibles, sostenibles y nutritivas. Esto supone apoyar que se adopte como es debido el Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna y las resoluciones conexas de la Asamblea Mundial de la Salud, así como las recomendaciones mundiales que plantea la OMS en lo que respecta a la comercialización de alimentos y bebidas sin alcohol que va dirigida al público infantil. Propugnamos que se introduzca un sistema de etiquetado fácil de entender y visible en la parte frontal de los envases⁷⁴ y que se aprueben incentivos económicos y medidas financieras disuasorias, así como subsidios alimentarios para beneficiarios específicos a fin de facilitar que se opte por alimentos ricos en nutrientes y limitar el consumo de alimentos poco saludables.
- 4. Entornos alimentarios saludables donde los niños y niñas vivan, aprendan, coman, jueguen y se relacionen con los demás: UNICEF defiende y respalda que se creen entornos alimentarios saludables en las escuelas, los lugares públicos, los puntos de venta de alimentos, las comunidades y los medios de comunicación digitales; también está a favor de que se facilite el acceso a las tiendas, mercados y supermercados (entre otros negocios) que comercializan alimentos ricos en nutrientes y de restringir el acceso a los que suministran productos poco saludables. UNICEF promueve que los lugares públicos y las escuelas dispongan de agua potable gratuita, salubre y apetecible, ya que es un pilar de las prácticas alimentarias saludables. Además, anima a las mujeres a que amamanten a sus hijos y hijas en cualquier momento y lugar; para ello, entre otras iniciativas, apoya la creación de espacios que propicien la lactancia materna.
- 5. Mejora de la comida y las prácticas alimentarias de los niños: UNICEF apoya que se conciban y ejecuten programas de comunicación orientados al cambio social y de comportamiento en los que se recurra a estrategias comunicativas novedosas, divertidas, fáciles de recordar y motivadoras con el objetivo de fomentar prácticas de alimentación saludable, sacando el máximo partido a las aspiraciones sociales y culturales de los niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades. También abogamos por que la nutrición se incluya en los planes de estudios de las escuelas, de tal forma que los niños y niñas en edad escolar adquieran los conocimientos y habilidades necesarios sobre cómo tener una buena alimentación.

COOPERACIÓN CON EL SISTEMA SANITARIO PARA MEJORAR LA NUTRICIÓN INFANTIL

El sistema sanitario engloba las políticas, los programas y los agentes que hacen posible que la población acceda a los servicios de salud. Los sistemas sanitarios bien consolidados fomentan una alimentación saludable v segura, brindan servicios de nutrición con carácter preventivo, atienden a la niñez muy subalimentada y motivan a las familias y las comunidades a adoptar prácticas nutricionales positivas. También posibilitan que se logren unos resultados nutricionales equitativos en el contexto de la cobertura sanitaria universal, ya que hacen lo posible la niñez necesitada reciban servicios en materia de nutrición. Los sistemas sanitarios constituyen una plataforma esencial desde la que prestar servicios de prevención y tratamiento de la malnutrición, ya que ofrece un gran número de oportunidades para establecer contacto con los niños, niñas y mujeres, por ejemplo, los servicios de atención prenatal y posnatal, las citas de inmunización y pediatría preventiva, las consultas en caso de enfermedad infantil. los servicios comunitarios y la asistencia en centros de salud. Sin embargo, es muy habitual que los sistemas sanitarios no consigan integrar adecuadamente los servicios de nutrición. Como se menciona en el capítulo 1, el sistema sanitario

debe invertir en los conocimientos y aptitudes nutricionales de los profesionales de este ramo, que ocupan la primera línea entre el sistema de salud, la niñez y las familias. Es preciso facilitar servicios de prevención de la malnutrición — por ejemplo, asesoramiento y apoyo a la lactancia materna, la alimentación complementaria y la nutrición maternoinfantil — en las citas de atención prenatal y posnatal. También se requieren aptitudes y suministros para que el sistema sanitario pueda prevenir la anemia, las deficiencias de micronutrientes, los trastornos del crecimiento y el sobrepeso. Por último, los gobiernos deben integrar sistemáticamente la detección y el tratamiento de la desnutrición infantil aguda en los servicios sanitarios de carácter ordinario, dado el alto riesgo de mortalidad que conlleva. UNICEF ejerce su influencia en las políticas, los programas, los recursos y los agentes del sistema sanitario para que rindan cuentas de su función en la mejora de la nutrición maternoinfantil en todos los contextos.



Resultados previstos

 Los sistemas sanitarios protegen, promueven y apoyan alimentos, servicios y prácticas que previenen y proporcionan tratamiento para la malnutrición infantil a través de la atención primaria de la salud.

Esferas prioritarias de participación

- 1. Servicios esenciales para prevenir y tratar la malnutrición: UNICEF impulsa la formulación, la aplicación y el seguimiento de políticas, estrategias y programas orientados a prevenir y tratar la malnutrición a través de la atención primaria de la salud que reciben los niños, niñas y mujeres. Por otro lado, también contribuimos a generar conocimientos —datos y lecciones aprendidas, entre otros tipos— para que sienten las bases de las políticas, las estrategias y los programas que se dedican a incorporar la nutrición maternoinfantil en la atención primaria de la salud.
- 2. Capacidad del personal sanitario para brindar servicios esenciales de nutrición: UNICEF desarrolla la capacidad del personal sanitario de atención primaria para brindar servicios esenciales de nutrición y fomentar prácticas alimentarias adecuadas y nutritivas. Aquí se incluye facilitar asistencia técnica para integrar la prevención y el tratamiento de la malnutrición en los contenidos curriculares que se imparten a profesionales sanitarios de atención primaria, personal de primera línea y trabajadores comunitarios durante la capacitación previa al empleo y en él.

- 3. Suministros nutricionales para los servicios esenciales de nutrición: UNICEF reivindica y facilita asistencia técnica para integrar la adquisición y el suministro de productos de nutrición esenciales en las políticas de adquisición y suministro vigentes en el sistema sanitario. Esto comprende las labores de promoción y asistencia técnica que tienen como finalidad incorporar productos y suministros nutricionales fundamentales encaminados a prevenir y tratar la malnutrición a los listados nacionales de medicamentos o productos básicos esenciales
- 4. Sistemas de información en favor de la nutrición maternoinfantil: En los sistemas de información sanitaria de los países, UNICEF desarrolla la capacidad para recopilar, analizar y emplear los datos sobre la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Como parte de ello, UNICEF brinda asistencia técnica para facilitar que los sistemas de información sanitaria supervisen la cobertura, la calidad y la equidad de los servicios de nutrición, así como para velar por que los datos se estudien y utilicen con el propósito de desarrollar la capacidad del sistema de atención primaria de la salud.
- 5. Recursos financieros destinados a la nutrición en el marco del sistema sanitario: UNICEF es partidario de que se asignen suficientes recursos financieros —procedentes tanto de los presupuestos nacionales como de fuentes externas— para ampliar la cobertura, potenciar la calidad y mejorar la equidad de los servicios esenciales de nutrición que se proporcionan en el marco de la atención primaria de la salud. Lo anterior incluye el desarrollo de mecanismos de gobernanza aptos para gestionar la nutrición maternoinfantil dentro del sistema sanitario, sin olvidar destinar a ello los recursos humanos que se necesiten —tanto en términos de cantidad de personal como de funciones— y velar por que estas personas puedan tomar decisiones en el plano económico.

Los sistemas sanitarios bien consolidados fomentan una alimentación saludable y segura, brindan servicios de nutrición con carácter preventivo, atienden a la niñez subalimentada y motivan a las familias y las comunidades a adoptar prácticas nutricionales positivas.

COOPERACIÓN CON EL SISTEMA DE AGUA Y SANEAMIENTO PARA MEJORAR LA NUTRICIÓN INFANTIL

El sistema de agua y saneamiento consta de políticas, programas, servicios y agentes que resultan imprescindibles para que la población tenga acceso a agua potable salubre y a servicios seguros de saneamiento e higiene. Tal y como se pone de relieve en el capítulo 1, el sistema de agua y saneamiento es fundamental para prevenir todas las formas de malnutrición al facilitar el acceso a agua potable gratuita, salubre y apetecible y servicios seguros de saneamiento e higiene.

Disponer de agua, potable y segura, es un pilar básico de la alimentación adecuada, por su parte, los servicios seguros de saneamiento e higiene favorecen que se cree un entorno limpio y saludable que protege a los niños y niñas ante las deficiencias de nutrientes que surgen cuando padecen enfermedades diarreicas, parasitosis y problemas intestinales debidos al entorno, de forma que se vela por que el organismo de los niños y niñas sean capaces de aprovechar los nutrientes de forma plena.

Ya sea en entornos humanitarios o de desarrollo, el agua potable salubre, el saneamiento y las buenas prácticas higiénicas resultan de vital importancia en los hogares, las escuelas, los centros de salud y las comunidades. Si bien las inversiones en infraestructura de agua y saneamiento son importantes, también es preciso integrar en las comunidades, los establecimientos de salud y las escuelas la comunicación para el cambio social y de comportamiento a fin de promover la manipulación segura de alimentos y prácticas alimentarias y de higiene óptimas —incluido el lavado de manos con jabón en momentos clave—.

UNICEF aprovecha las políticas, estrategias y programas del sistema de agua y saneamiento para hacer que asuma más responsabilidades a la hora de mejorar la alimentación y la nutrición de los niños, niñas, adolescentes y mujeres en todos los contextos.⁷⁶



Resultados previstos

 Los sistemas de agua y saneamiento protegen, promueven y apoyan una alimentación adecuada, servicios y prácticas que previenen todas las formas de malnutrición infantil.

Esferas prioritarias de participación

- 1. Agua potable gratuita, salubre y apetecible como parte de las prácticas alimentarias saludables: Los programas de nutrición de UNICEF defienden y respaldan que se establezcan sinergias con otras políticas, estrategias y programas que buscan ampliar el acceso al agua potable gratuita, salubre y apetecible —en los hogares, las comunidades, los centros de educación preescolar y los colegios— como un aspecto esencial para que los niños, niñas, adolescentes y mujeres puedan seguir una alimentación saludable. Nuestros programas también impulsan la comunicación orientada al cambio social y de comportamiento como medio para fomentar la adopción de hábitos que supongan una mejora de la seguridad en la gestión, el almacenamiento y la utilización del agua, algo indispensable para conseguir unas prácticas nutricionales saludables.
- 2. Servicios y prácticas de saneamiento que resulten seguros y favorezcan una buena nutrición: Los programas de nutrición de UNICEF defienden y respaldan que se establezcan sinergias con otras políticas, estrategias y programas que buscan mejorar el acceso a servicios seguros de saneamiento en los hogares, las comunidades, las escuelas y los centros de salud, sobre todo en los contextos en los que la desnutrición, las instalaciones de saneamiento inseguras y la defecación al aire libre estén muy presentes. Nuestros programas también impulsan la comunicación orientada al cambio social y de comportamiento como medio para promover que las familias y las comunidades adquieran prácticas seguras de saneamiento como piedra angular de una nutrición adecuada.

El agua potable salubre y apetecible es un elemento esencial de los las prácticas alimentarias adecuadas, por su parte, los servicios seguros de saneamiento e higiene sirven de protección a los niños y niñas ante las deficiencias de nutrientes.

- 3. Prácticas higiénicas seguras en aras de una buena nutrición: Los programas de nutrición de UNICEF apoyan que se establezcan sinergias con otras políticas, estrategias y programas que buscan perfeccionar las prácticas higiénicas que se siguen en los hogares, las comunidades, las escuelas y los centros de salud, especialmente en los lugares con una elevada incidencia de la desnutrición y las enfermedades relacionadas con la higiene. Además, los programas de nutrición respaldan la comunicación orientada al cambio social y de comportamiento como forma de promocionar la adopción de prácticas higiénicas seguras —como manipular alimentos correctamente y lavarse las manos con jabón en los momentos clave— como aspecto esencial de las buenas prácticas alimentarias y nutricionales.
- 4. Capacidad relativa a la nutrición del personal que trabaja en el ámbito del agua y el saneamiento: Los programas de nutrición de UNICEF desarrollan la capacidad de los trabajadores del sector del agua y el saneamiento (también de los comunitarios y los que desarrollan su labor en primera línea) para fomentar y promover prácticas nutricionales e higiénicas básicas. Uno de los planteamientos que seguimos es velar por que los servicios de asesoramiento que presta el personal de nutrición y agua y saneamiento concuerden y sean congruentes. También incorporamos el fomento de las prácticas esenciales en materia de nutrición e higiene alimentaria en los planes de desarrollo de la capacidad del sistema de agua y saneamiento, y creamos recursos de asesoramiento y materiales de trabajo para quienes desempeñan sus funciones en primera línea.
- 5. Programas sinérgicos sobre nutrición en las comunidades: Los programas de nutrición de UNICEF consolidan las alianzas con otros programas relacionados con el agua, la higiene y el saneamiento con el propósito de que lleguen a más gente y aumentar al máximo la repercusión nutricional de las iniciativas comunitarias (como el saneamiento total liderado por la comunidad, el asesoramiento nutricional que se ofrece en estos entornos o la gestión comunitaria de la desnutrición aguda). Parte de ello consiste en generar una base empírica acerca de cómo afectan estos enfoques a los resultados nutricionales de la infancia.

COOPERACIÓN CON EL SISTEMA EDUCATIVO PARA MEJORAR LA NUTRICIÓN INFANTIL

El sistema educativo está conformado por las políticas, los programas, los servicios y los agentes que hacen posible que la población tenga acceso a la enseñanza. Cuenta con una estructura de gran magnitud —articulada en centros preescolares, de primaria y de secundaria, entre otros—que ayuda a los niños a adquirir conocimientos, desarrollar sus aptitudes y ejercer su derecho al aprendizaje. Todos los países cuentan con más centros educativos que de salud y emplean a más docentes que profesionales sanitarios. Así pues, el sistema educativo constituye una plataforma importante para mejorar la alimentación, facilitar servicios de nutrición y alentar prácticas nutricionales positivas entre los niños, niñas, adolescentes y familias en contextos muy diversos, como ambientes urbanos, zonas rurales y entornos humanitarios y de desarrollo.

En las escuelas, ha de impartirse formación nutricional que enseñe a los niños, niñas y familias a elegir alimentos nutritivos. Las escuelas deben promover entornos alimentarios saludables: facilitar alimentos nutritivos

y agua potable salubre, apetecible y gratuita; y no dar cabida alguna a alimentos y bebidas poco saludables. En ciertos contextos, quizá haya que implementar programas de alimentación escolar dirigidos a los niños y niñas vulnerables. El sistema educativo también puede implementar programas contra la anemia y las deficiencias de micronutrientes mediante suplementos de micronutrientes y profilaxis de desparasitación. Por último, las escuelas podrían ser una plataforma clave a la hora de alentar y apoyar prácticas alimentarias que favorezcan un crecimiento y desarrollo saludables y contribuyan a crear una nueva generación de niños y niñas bien alimentados y dotados de conocimientos sobre nutrición.

UNICEF aprovecha las políticas, estrategias y programas del sistema educativo para hacerle asumir más responsabilidad en la mejora de las prácticas alimentarias, la actividad física y la nutrición de los niños, niñas y adolescentes en todos los contextos.⁷⁷



Resultados previstos

• Los sistemas educativos protegen, promueven y apoyan una alimentación adecuada, servicios y prácticas que previenen todas las formas de malnutrición.

Esferas prioritarias de participación

- 1. Políticas y programas que mejoran la nutrición a través de las escuelas: UNICEF promueve y fortalece el diseño y la ampliación de políticas, estrategias y programas con base empírica y perspectiva de género encaminados a mejorar la calidad de la alimentación, los servicios de nutrición y las prácticas nutricionales de los niños, niñas y adolescentes a través de las escuelas. A tal efecto, promovemos y reforzamos la convergencia de la nutrición y la educación en los sectores gubernamentales clave.
- 2. Planes de estudios que mejoran la nutrición y fomentan la actividad física: UNICEF promueve y apova meioras en los planes de estudio con vistas a alentar el consumo de alimentos nutritivos, el uso de los servicios de nutrición y la adopción de prácticas nutricionales positivas y estilos de vida activos. Con tal fin, facilita asistencia técnica a los ministerios de educación para que refuercen las capacidades de los docentes en el ámbito de la educación nutricional mediante cursos previos al empleo y formación en el empleo.

- 3. Provisión de servicios de nutrición esenciales a través del sistema escolar: UNICEF promueve y fortalece el diseño y la prestación de servicios esenciales de nutrición para los niños, niñas y adolescentes, utilizando el sistema escolar como plataforma de provisión. A tal efecto, facilitamos asistencia técnica a los gobiernos en el diseño, la ampliación y el monitoreo de un paquete nutricional adaptado al contexto de intervenciones de prevención de todas las formas de malnutrición en las escuelas (véase el recuadro de la página 45).
- 4. Entornos alimentarios saludables en las escuelas y en sus inmediaciones: UNICEF promueve y apoya el diseño, la implementación y el monitoreo de entornos alimentarios saludables en las escuelas y en sus inmediaciones. Concretamente, ayudamos a los gobiernos a establecer normas nacionales relativas a la alimentación y nutrición de los niños y niñas en edad escolar, desarrollar y ampliar la implementación de directrices sobre los entornos alimentarios saludables en las escuelas, y restringir la comercialización de alimentos poco saludables en las escuelas y en sus inmediaciones.
- 5. Recursos financieros destinados a la nutrición en el sistema educativo: UNICEF promueve que los gobiernos destinen recursos financieros adecuados —de presupuestos nacionales y fuentes externas a implementar programas que meioren la nutrición de niños y adolescentes a través de las escuelas de educación preescolar, primaria y secundaria. Con este objetivo, hay que crear una gobernanza capaz de la nutrición en el sistema educativo, con recursos humanos dotados de las aptitudes de liderazgo y gestión pertinentes.

El sistema educativo constituye una plataforma importante para mejorar la alimentación, facilitar servicios de nutrición y alentar prácticas nutricionales positivas entre los niños, niñas, adolescentes y sus familias.

COLABORAR CON EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL PARA MEJORAR LA NUTRICIÓN INFANTIL

La protección social abarca un conjunto de políticas y programas destinados a proteger a todas las personas contra la pobreza, la fragilidad y la exclusión social, con especial atención a los grupos vulnerables.78 Como se señala en el capítulo 1, el sistema de protección social puede representar una red de seguridad fundamental de cara a mejorar la alimentación y la nutrición de los niños, niñas y familias más vulnerables, al hacer frente a las causas subyacentes de la malnutrición. Los programas de protección social pueden mejorar el acceso a un prácticas alimentarias nutritivas y diversas por medio de transferencias de alimentos, cupones o transferencias en efectivo. También pueden dotar de más recursos a los hogares, hacer más asequibles los alimentos nutritivos y mejorar la diversidad y calidad de la alimentación. Los sistemas de protección social han de adaptarse a las situaciones adversas en las crisis humanitarias y económicas.

También es posible diseñar programas de protección social que faciliten y aseguren el acceso a los servicios de nutrición, salud y educación, entre otros; por ejemplo, mediante incentivos para acceder a la atención prenatal y posnatal y a los servicios de asesoramiento nutricional, o eliminando las barreras para los programas de nutrición en las escuelas mediante el reparto de cupones. Los programas complementarios, con transferencias de dinero en efectivo, entre otros, también favorecen la adopción de prácticas nutricionales positivas.

UNICEF aprovecha las políticas, estrategias y programas del sistema de protección social, así como los del sistema más amplio de financiación pública, para fomentar la rendición de cuentas a la hora de mejorar la alimentación y nutrición de los niños, niñas, adolescentes y mujeres más vulnerables, en todos los contextos.



Resultados previstos

 Los sistemas de protección social protegen, promueven y apoyan una alimentación adecuada, servicios y prácticas que previenen todas las formas de malnutrición entre los niños y niñas vulnerables.

Esferas prioritarias de participación

- 1. Evidencia sobre la pobreza, la malnutrición y la protección social: UNICEF apoya la generación de datos y conocimientos que ayuden a comprender mejor los vínculos entre la pobreza y la malnutrición infantil —incluidos los determinantes sociales y económicos— y descubrir posibles vías de respuesta a través del sistema de protección social. Los datos y los conocimientos facilitan la integración de objetivos e indicadores nutricionales en los sistemas de información para la protección social; y fundamentan el diseño, la implementación y la evaluación de programas de protección social dirigidos a reducir la malnutrición infantil.
- 2. Financiación pública para la nutrición maternoinfantil: UNICEF promueve un incremento de la financiación nacional destinada a la nutrición, en especial para los niños, niñas, adolescentes y mujeres de las familias más vulnerables. Reforzamos las capacidades nacionales y subnacionales para mejorar la asignación de los recursos públicos disponibles, asignar presupuestos a fines específicos y vigilar el gasto público en nutrición maternoinfantil, al mismo tiempo que se estudian mecanismos de financiación innovadores en favor de la nutrición maternoinfantil.

- 3. Políticas sociales para la nutrición maternoinfantil: UNICEF promueve y apoya el diseño y la implementación de políticas sociales que protegen, promueven y apoyan la nutrición maternoinfantil. Entre otras, políticas de protección de la maternidad y otras políticas familiares como la licencia parental remunerada, los descansos para la lactancia materna, espacios específicos para la lactancia, cuidado infantil en el lugar de trabajo e inclusión de prestaciones por maternidad y paternidad en la legislación nacional.
- 4. Sistemas de protección social atentos a la nutrición de los niños, niñas y mujeres: UNICEF promueve la adopción de políticas, programas y estrategias de protección social atentos a los objetivos y metas de nutrición maternoinfantil, y facilita asistencia técnica en este ámbito. Por ejemplo, apoyamos el diseño de programas de protección social complementarios, con transferencias de dinero en efectivo, que faciliten el acceso a una alimentación adecuada, servicios y prácticas beneficiosas para la nutrición maternoinfantil, haciendo énfasis en los 1.000 primeros días desde la concepción, hasta los dos años de edad.
- 5. Sistemas de protección social atentos a las situaciones adversas para la nutrición maternoinfantil: UNICEF promueve el desarrollo de sistemas de protección social que se adapten a situaciones adversas en épocas de tensión y facilita asistencia técnica en este ámbito. A tal efecto, hay que analizar cómo se pueden diseñar los objetivos, la ampliación y el monitoreo de los programas para satisfacer las necesidades de los niños, niñas y familias nutricionalmente vulnerables en las épocas de crisis. Cuando corresponda, apoyamos el diseño y el uso de transferencias en efectivo humanitarias con vistas a lograr resultados en materia de nutrición para los niños, niñas, adolescentes y mujeres.

El sistema de protección social puede representar una red de seguridad fundamental de cara a mejorar la alimentación de los niños y niñas de las familias más vulnerables, al hacer frente a las causas subyacentes de la malnutrición.

ALIANZAS, PROGRAMAS Y PERSONAS



Este capítulo describe el modo en el que UNICEF implementa su Estrategia de Nutrición para 2020–2030. Se destaca la importancia de las alianzas estratégicas, los enfoques programáticos, y los recursos humanos y económicos con vistas a convertir la visión, el propósito y los objetivos de la Estrategia en resultados nutricionales mensurables en beneficio de los niños, niñas, adolescentes y mujeres.

ALIANZAS ESTRATÉGICAS

Las alianzas estratégicas son un elemento esencial del mandato de UNICEF en relación con la nutrición maternoinfantil y una herramienta crucial para poner en práctica la Estrategia. ⁷⁹ UNICEF convoca y apoya alianzas transversales múltiples partes interesadas—a escala mundial, regional, nacional y subnacional— para acelerar los progresos de cara a la consecución de las metas de nutrición para los niños, niñas y mujeres previstas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Las alianzas estratégicas permiten a UNICEF compartir responsabilidades, optimizar los recursos y aumentar al máximo los resultados. Los gobiernos son los principales asociados de UNICEF en la implementación de la Estrategia, pues UNICEF establece principalmente con los gobiernos y asociados sus prioridades programáticas en cada país y contexto de programación. Los principales asociados de UNICEF en el ámbito de la nutrición pueden clasificarse como se indica a continuación.

Gobiernos: Los principales asociados de UNICEF son los gobiernos nacionales y subnacionales, que asumen la mayor responsabilidad sobre la protección, la promoción y el ejercicio efectivo del derecho de los niños y niñas a la nutrición en todos los países. Con una presencia importante en siete regiones, programas de nutrición en más de 130 países y más de 12.000 funcionarios en todo el mundo, UNICEF promueve y apoya las intervenciones de los gobiernos nacionales y subnacionales encaminadas a ampliar las políticas, estrategias y programas para proteger, promover y apoyar una nutrición adecuada para los niños, niñas, adolescentes y mujeres por medio de programas plurianuales. La presencia descentralizada y la capacidad de convocatoria de UNICEF en los planos nacional y subnacional facilitan sinergias y convergencias entre los gobiernos centrales y las administraciones locales, los distritos y los municipios.

ONG y OSC: Las organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones de la sociedad civil (OSC) nacionales e internacionales resultan fundamentales para proteger, promover y hacer efectivo el derecho de los

niños a la nutrición. En las alianzas entre UNICEF, ONG y OSC, se siguen numerosas estrategias encaminadas a la consecución de resultados en materia de nutrición; por ejemplo, promover políticas, estrategias y programas de nutrición con perspectiva de género, énfasis en la equidad y un diseño correcto; garantizar la rendición de cuentas con respecto a la cobertura, calidad y equidad de los servicios de nutrición; apoyar la implementación de programas de nutrición en zonas de difícil acceso y en crisis humanitarias; y facilitar la participación de los niños, niñas, adolescentes y mujeres, incluidos los de grupos marginados, en el diseño, la implementación y la evaluación de los programas.

Organismos de las Naciones Unidas: UNICEF es uno de los miembros fundadores de UN Nutrition. Nuestros principales asociados del sistema de las Naciones Unidas en la esfera de la nutrición son la FAO, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el PMA y la OMS. UNICEF ayuda a la FAO y la OMS a cumplir su mandato como proveedores de normas y directrices normativas sobre alimentación y nutrición. UNICEF asume el liderazgo a la hora de plasmar las normas y directrices normativas sobre nutrición en intervenciones de promoción, políticas y programas en favor de los niños, niñas y mujeres de entornos de desarrollo y humanitarios. En las situaciones humanitarias, colaboramos con el ACNUR y el PMA para ofrecer servicios de nutrición a los niños refugiados y los que viven en entornos frágiles. Junto a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el PMA, apoyamos la ampliación de las políticas y programas de nutrición dirigidos a los niños y niñas en edad escolar.

Asociados bilaterales: UNICEF tiene un dilatado historial de alianzas bilaterales para la nutrición. 80 Estas alianzas constituyen un apoyo estratégico y financiero esencial para acelerar los progresos en pro de las metas de nutrición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Nos atenemos a los principios compartidos de cooperación, donación y acción eficaces en el espectro de desarrollo y humanitario. Al ceñirse a estos principios, UNICEF y sus asociados bilaterales aseguran que sus alianzas tienen

la mayor eficacia y repercusión posibles para apoyar la acción mundial, regional y nacional en aras de la nutrición maternoinfantil.

Bancos multilaterales de desarrollo: Las alianzas de UNICEF con el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo son fundamentales para incrementar las inversiones de apoyo a la nutrición maternoinfantil. El posicionamiento de la nutrición como elemento fundamental para el desarrollo del capital humano y los análisis de las necesidades de financiación y el acceso a instrumentos financieros (préstamos, subvenciones, alianzas público-privadas y financiación innovadora) hacen indispensables las alianzas con los bancos multilaterales de desarrollo para promover ante los gobiernos una mayor financiación para la nutrición. La función de UNICEF como asociado técnico de confianza de los gobiernos hace posible que las inversiones de los bancos multilaterales de desarrollo tengan la máxima repercusión en el ámbito de la nutrición.

Fundaciones filantrópicas: Las fundaciones filantrópicas independientes aportan sus recursos, opiniones y conocimientos especializados a la misión de UNICEF en favor de la nutrición maternoinfantil. UNICEF colabora con algunas de las fundaciones filantrópicas más importantes del mundo en un conjunto de esferas de resultados y áreas geográficas con vistas a lograr resultados en favor de la

nutrición de niños, adolescentes y mujeres. Las fundaciones representan, en ocasiones, asociados estratégicos que permiten a UNICEF promover un cambio transformador en beneficio los niños y niñas, poner a prueba innovaciones en materia de nutrición y ampliar las políticas, estrategias y programas de nutrición.81

Instituciones académicas y de investigación: UNICEF colabora con instituciones de capacitación e investigación con el propósito de desarrollar las capacidades individuales e institucionales, generar ideas innovadoras, recabar y utilizar datos y conocimientos, y promover políticas y programas con base empírica en aras de la nutrición maternoinfantil. En el marco de sus alianzas formales e informales con instituciones académicas y expertos, UNICEF trabaja para mejorar los datos y conocimientos sobre nutrición, y desarrollar las capacidades de su propio personal y del de gobiernos y asociados para el desarrollo y humanitarios, a fin de que utilicen las evidencias en el diseño y la implementación de programas, la formulación de políticas y la labor de promoción a escala nacional, regional y mundial.

Movimiento para el Fomento de la Nutrición: Apoyo a la acción nacional a escala en el ámbito de la nutrición

UNICEF es un asociado clave del Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN, por sus siglas en inglés), una iniciativa internacional que reúne a gobiernos, asociados de la sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas, asociados para el desarrollo y donantes, el sector privado y empresas que apoyan intervenciones lideradas por los países para poner fin a la malnutrición.

El Movimiento SUN apoya desde 2010 iniciativas transversales con múltiples interesados para ampliar las políticas, estrategias y programas de nutrición. Bese A fecha de 2020, 61 países y cuatro estados de la India se han incorporado al Movimiento, con lo que se han comprometido a desarrollar e implementar políticas, estrategias y planes de acción de fomento de la nutrición, así como a respetar

los principios de compromiso del Movimiento SUN.83

El Secretario General de las Naciones Unidas designó a la Directora Ejecutiva de UNICEF como presidenta del Grupo Directivo del Movimiento SUN. El Grupo Directivo asume la responsabilidad general de preservar el carácter único del Movimiento SUN y proteger sus principios fundamentales con vistas a alcanzar los objetivos estratégicos de la iniciativa. Desde la Secretaría del Movimiento SUN, el Coordinador dirige la implementación de la estrategia de SUN con la ayuda de su Comité Ejecutivo, que aporta supervisión estratégica. Los países reciben además el apoyo de cuatro redes del Movimiento SUN —sociedad civil, empresas, donantes y Naciones Unidasque aglutinan los conocimientos especializados y la experiencia necesarios para propiciar mejoras

perdurables en la nutrición.
El Movimiento SUN ha contribuido a mejoras esenciales en las políticas, estrategias y programas nacionales sobre nutrición. Muchos países cuentan ahora con plataformas de nutrición consolidadas con múltiples interesados, han adoptado o actualizado sus políticas y planes nacionales de nutrición a escala nacional, han reforzado sus medidas de protección jurídica, y han impulsado la movilización de recursos y la vigilancia financiera en aras de la nutrición, entre otros avances.



Sector privado: UNICEF colabora de manera estratégica con el sector privado en su rol de proveedor de bienes y servicios y empleador (p. ej., políticas que favorecen a la familia en el lugar de trabajo). En nuestra relación con el sector privado también tratamos de aumentar su repercusión en las comunidades y el entorno (p. ej., al producir alimentos nutritivos de forma sostenible y distribuirlos a los comercios minoristas locales), mejorar su uso de la tecnología y la innovación (p. ej., fortaleciendo las cadenas de suministro para facilitar el acceso a alimentos nutritivos, diversos y asequibles que cubran las necesidades de los niños y niñas) e impulsar su influencia positiva en la sociedad (p. ej., mediante una marcada responsabilidad social empresarial en favor de una nutrición adecuada de los niños, niñas y mujeres vulnerables).⁸⁴

Medios de comunicación: UNICEF mantiene sólidas relaciones de confianza con miles de medios de comunicación asociados a escala nacional, regional y mundial, y colabora proactivamente con ellos para transmitir mensajes fundamentales sobre la nutrición maternoinfantil. Gracias a esta red de medios, UNICEF consigue llegar a un conjunto amplio de destinatarios, conformar el discurso sobre la nutrición maternoinfantil, influir en las agendas políticas y amplificar la opinión de los niños, adolescentes

y mujeres. Trabajamos estratégicamente para sensibilizar a los editores y periodistas sobre cuestiones relacionadas con la nutrición, mejorar la capacidad a largo plazo de los medios para informar acerca de estos temas de manera fundamentada, y difundir la visión, el propósito y los objetivos de UNICEF.

Alianzas mundiales y regionales: Tanto la sede como las oficinas regionales de UNICEF intentan establecer alianzas mundiales y regionales estratégicas y relaciones de colaboración en favor de la nutrición maternoinfantil. UNICEF dirige, coordina y facilita asistencia técnica a diversas iniciativas globales como el Movimiento para el Fomento de la Nutrición y el Grupo Temático Mundial sobre Nutrición, entre otras muchas, con ánimo de conformar el discurso mundial sobre nutrición y las agendas de acción en este ámbito. A nivel regional, UNICEF busca aprovechar el potencial de las alianzas con comisiones económicas regionales, asociaciones profesionales, asociados para el desarrollo y medios de comunicación asociados para generar un impulso en las regiones y acelerar los resultados en los países.

El Grupo Temático Mundial sobre Nutrición: Unión para proteger la nutrición en las crisis humanitarias

El Comité Permanente entre Organismos —mecanismo principal para la coordinación interinstitucional de la asistencia humanitaria— ha designado a UNICEF como Organismo Principal del Grupo Temático Mundial sobre Nutrición, en el que participan más de 45 asociados y 10 observadores. El Grupo Temático tiene por objeto salvaguardar y mejorar la situación nutricional de las poblaciones afectadas por emergencias mediante una respuesta coordinada predecible, oportuna, eficaz y a escala.

Cuando se declara una emergencia, el Grupo Temático Mundial sobre Nutrición despliega personal de refuerzo cuya labor de coordinación y asistencia técnica complementa el trabajo del equipo en el país y los asociados sobre el terreno. Un servicio de asistencia remota disponible las 24 horas facilita ayuda inmediata en materia de coordinación, promoción y orientación normativa, entre otras cuestiones.

La Alianza Técnica del Grupo Temático Mundial sobre Nutrición, dirigida por UNICEF, ofrece asistencia técnica a los equipos en los países que responden a una crisis humanitaria mediante la optimización de los recursos y conocimientos especializados de los asociados del Grupo Temático a escala nacional, regional y mundial.

El Grupo Temático desempeña un papel esencial para proteger de la malnutrición a las poblaciones afectadas por las crisis. Solo en 2019, el Grupo Temático ayudó a coordinar intervenciones de nutrición que salvan vidas de las que se beneficiaron 25 millones de personas de 23 países. El Grupo Temático también contribuye al fortalecimiento del vínculo entre la asistencia humanitaria y el desarrollo, así como a desarrollar las capacidades nacionales para la coordinación sectorial. Con esta labor, ayuda a proteger los avances en materia de desarrollo, impulsar resultados de mayor envergadura y dejar a las comunidades, las organizaciones locales y las autoridades en una mejor posición para responder a crisis posteriores.



Colaboración con las organizaciones de la sociedad civil en aras del derecho de los niños y niñas a la nutrición

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) son asociados clave de UNICEF a escala mundial, regional, nacional y subnacional.86 Las alianzas entre UNICEF y las OSC siguen numerosas estrategias para obtener resultados en el ámbito de la nutrición:

- Promover el derecho a la nutrición y la adopción de políticas, estrategias y programas específicos de nutrición.
- Fomentar la rendición de cuentas con respecto a la cobertura, la calidad y la equidad de las políticas, programas y servicios de nutrición.
- Generar conocimientos adaptados al contexto acerca del alcance y la gravedad de la malnutrición, sus determinantes y factores, y las posibles vías para tener un impacto positivo en la nutrición.
- Apoyar la implementación de programas sobre nutrición, incluso en las zonas de difícil acceso y en las respuestas a emergencias y crisis humanitarias.
- Facilitar la participación de los niños, niñas, adolescentes y mujeres, incluidos los de grupos sociales marginados, y amplificar sus voces.⁸⁷

Las alianzas de UNICEF con organizaciones de la sociedad civil adoptan formas diversas con miras a alcanzar una serie de objetivos de nutrición. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

- Promoción y aprendizaje entre países:
 UNICEF apoya alianzas mundiales, regionales
 y nacionales, en colaboración con las OSC, para
 promover políticas, estrategias y programas
 encaminados a mejorar las prácticas de
 alimentación de los lactantes, niños y niñas
 pequeñas, y fomentar la demanda de mejores
 servicios de información, asesoramiento y
 nutrición para los lactantes, niños y niñas
 pequeñas, en todas partes.
- Participación comunitaria: UNICEF colabora con OSC y organizaciones confesionales nacionales, subnacionales y comunitarias para llegar e implicar a las comunidades en la detección y el tratamiento tempranos de los niños y las niñas con desnutrición y otras formas de malnutrición aguda potencialmente mortales, en contextos tanto de desarrollo como humanitarios.
- Acción humanitaria: En las emergencias, las alianzas con ONG y OSC locales e internacionales sirven a UNICEF para llegar a los niños, niñas, adolescentes y mujeres más necesitados, dar mayor cobertura a las intervenciones de nutrición y asegurar una respuesta coordinada en el marco del grupo temático o sector de la nutrición y junto con otros grupos o sectores pertinentes.

- Defensa de los derechos de los niños y niñas: UNICEF y las OSC plantearon con éxito ante el Comité de los Derechos del Niño que la implementación del Código Internacional de Comercialización de los Sucedáneos de la Leche Materna y las resoluciones conexas de la Asamblea Mundial de la Salud ha de ser obligatoria para los gobiernos que ratifican la Convención sobre los Derechos del Niño.
- Disposiciones legislativas en materia de protección: UNICEF aúna esfuerzos con las OSC para promover leyes sobre el uso de etiquetado visible con advertencias en la parte frontal de los envases, de manera que los niños, niñas, adolescentes, cuidadores y consumidores sean conscientes de que determinados productos alimentarios contienen un alto porcentaje de sal, azúcar o grasas poco saludables y contribuyen al sobrepeso, la obesidad y enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación.

Colaboración con el sector privado en aras del derecho de los niños y niñas a la nutrición⁸⁸

El sector privado es un ecosistema diverso, al igual que las vías mediante las cuales sus agentes pueden ayudar a propiciar resultados positivos en materia de nutrición. El sector privado puede contribuir al logro de los objetivos nacionales de nutrición maternoinfantil de los siguientes modos:

- Contribuyendo a la prestación de servicios públicos; por ejemplo, al distribuir productos básicos de alimentación y nutrición, y construir centros de atención sanitaria, escuelas, supermercados e infraestructura.
- Configurando los mercados, precios y productos; por ejemplo, al invertir en la producción local de alimentos nutritivos, asequibles y sostenibles o producir en la zona correspondiente alimentos enriquecidos para los niños y niñas.
- Facilitando empleo y medios de subsistencia; por ejemplo, al emplear a trabajadores agrícolas, mujeres y jóvenes agricultores, y asegurar entornos alimentarios y de cuidado infantil positivos en el lugar de trabajo.
- Influyendo en la demanda de los consumidores; por ejemplo, al garantizar la disponibilidad y asequibilidad de opciones alimentarias nutritivas y salubres, y prácticas de comercialización que respeten los derechos de los consumidores.
- Influyendo en las economías nacionales y mundiales; por ejemplo, mediante soluciones climáticamente inteligentes que favorezcan una alimentación nutritiva, salubre y asequible, producida de forma sostenible.

Los agentes del sector privado están obligados a respetar las normas internacionales en las que se establecen medidas de protección y apoyo a los derechos de los niños y niñas. Todas las empresas — incluidas las del sector de alimentación y bebidas— tienen la responsabilidad de adherirse a los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, 89 los Derechos del Niño y Principios Empresariales 90 y la disposición de la Convención sobre los Derechos del Niño relativa a la defensa del derecho del niño a la nutrición. He aquí cinco puntos de partida claves para colaborar con las empresas a fin de mejorar la nutrición maternoinfantil:

- La empresa como proveedora de bienes y servicios esenciales; para los niños, niñas y las familias; por ejemplo, mediante el apoyo de la industria a los alimentos y complementos alimentarios enriquecidos a gran escala.
- La empresa como empleadora; por ejemplo, mediante el apoyo de la industria a la lactancia materna al asegurar políticas de protección de la maternidad, descansos para la lactancia y salas de lactancia en el lugar de trabajo.
- El impacto de la empresa en las comunidades y el entorno; por ejemplo, al producir alimentos nutritivos, salubres y asequibles de forma sostenible y distribuirlos a los comercios minoristas locales.
- La tecnología e innovación empresariales; por ejemplo, mediante el fortalecimiento de las cadenas de suministro en aras de un acceso confiable a alimentos terapéuticos listos para el consumo, y de bajo costo, para niños y niñas con desnutrición aguda.

 La empresa como influencia positiva en la sociedad; por ejemplo, mediante el refuerzo de la responsabilidad empresarial con vistas a proteger, promover y apoyar la nutrición maternoinfantil.^{91, 92}

Los programas de nutrición de UNICEF establecen relaciones estratégicas con agentes públicos y privados para promover políticas, prácticas y productos empresariales que contribuyan a una nutrición óptima para todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres en todos los contextos. En términos generales, nuestra relación con el sector privado se basa en los criterios y procesos de diligencia debida de UNICEF y las orientaciones programáticas de UNICEF sobre la relación con el sector privado en favor de la nutrición maternoinfantil·.

ENFOQUES PROGRAMÁTICOS

En su colaboración con asociados, UNICEF aplica una serie de enfoques de programación que ayudan a los gobiernos y otros garantes de derechos a proteger y promover una alimentación adecuada, y servicios y prácticas habilitadores de una nutrición adecuada para los niños, niñas, adolescentes y mujeres. ⁹³ Al mismo tiempo, estos enfoques facultan a los niños, adolescentes, mujeres, familias y comunidades para participar en el diseño y la implementación de políticas, estrategias y programas que desarrollan el derecho de los niños y niñas a la nutrición, en todos los contextos.

UNICEF combina estratégicamente diez enfoques de programación relacionados entre sí. Priorizamos y adaptamos estos enfoques al contexto de programación, consultando a los gobiernos y asociados, y teniendo presentes las necesidades, recursos y alianzas disponibles. UNICEF aplica los siguientes enfoques programáticos a escala nacional, regional y mundial:

► Enfoques programáticos relacionados entre sí



GRÁFICO 23

Enfoques de programación para mejorar la nutrición maternoinfantil

Analizar la situación nutricional de niños, niñas, adolescentes y mujeres

En consulta con los gobiernos nacionales y subnacionales, las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, los asociados públicos y privados, y las comunidades, UNICEF lleva a cabo análisis sistemáticos de la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres; sus determinantes y factores; y las posibles vías para repercutir positivamente en los resultados en materia de nutrición. Para analizar la situación, hay que revisar datos cuantitativos y cualitativos y otras fuentes de información y evidencia, así como valorar los recursos y alianzas disponibles.

El análisis de la situación aporta un conocimiento robusto de las cuestiones nutricionales fundamentales a las que hacen frente los niños, niñas y mujeres, sus causas inmediatas y subyacentes, y el grado y la amplitud del reto, con lo que fundamenta el alcance y la escala de nuestra programación. También facilita el consenso con los gobiernos y asociados acerca de las funciones, responsabilidades y acciones prioritarias; fundamenta la teoría del cambio de los programas de nutrición; orienta el desarrollo de un marco basado en resultados para el monitoreo y la evaluación de los programas; y facilita la promoción y la movilización de recursos.

- Valorar la situación nutricional de los niños y niñas mediante encuestas a la población y a partir de los datos administrativos, desglosando la información por edad, género y otros factores que inciden en la vulnerabilidad nutricional.
- Completar análisis de la capacidad y los presupuestos institucionales, cartografiar las alianzas y redes vigentes y potenciales, y valorar las tendencias y deficiencias en la financiación pública y privada para la nutrición maternoinfantil.
- Analizar los marcos normativos de cinco sistemas alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para valorar la complementariedad y las deficiencias.
- Valorar las vulnerabilidades que influyen en la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres; y determinar las barreras, los cuellos de botella y las oportunidades para la prestación de servicios nutricionales en todos los sistemas.
- Apoyar el análisis de los datos secundarios de las encuestas demográficas y de salud y las encuestas de indicadores múltiples por conglomerados para determinar los principales factores que explican las deficiencias de la alimentación y las prácticas alimentarias, las prácticas de higiene y atención de los niños en diversos contextos nacionales, regionales y mundiales.



Promover la protección, la promoción y el ejercicio efectivo del derecho de los niños y las niñas a la nutrición

La promoción es un proceso deliberado en el cual se utilizan argumentos y estrategias basados en derechos y evidencias para convencer a los encargados de adoptar decisiones y otras partes interesadas de que dirijan y apoyen medidas encaminadas a proteger, promover y hacer efectivo el derecho de los niños y niñas a la nutrición. Con este fin, UNICEF se propone generar evidencias, movilizar a los asociados, aprovechar las oportunidades que ofrecen los medios y la comunicación, utilizar las plataformas digitales y estrechar las relaciones con los encargados de adoptar decisiones y los creadores de opinión para abogar por la nutrición desde un punto de vista ético, político, social y económico.

Con estas estrategias de promoción, se busca que los gobiernos, los parlamentos, la sociedad civil, los asociados para el desarrollo, el sector privado y otros garantes de derechos acepten aprobar o imponer un cambio positivo en aras de la nutrición maternoinfantil. Nuestra labor de promoción se orienta a partir de una serie de preguntas fundamentales; por ejemplo, qué queremos lograr y quién puede hacerlo posible, cómo podemos influir en esas personas, qué herramientas y recursos necesitamos para actuar y cómo monitorearemos los progresos.

- Elaborar e implementar una estrategia de promoción dotada de una teoría del cambio clara y planes de comunicación por diversos canales con objeto de generar un cambio positivo mensurable para la nutrición maternoinfantil.
- Elaborar justificaciones de la inversión en la nutrición maternoinfantil, utilizando evidencias globales y específicas del contexto para cuantificar los costos, los beneficios y la repercusión de la inversión en materia de nutrición.
- Aportar a los parlamentarios la evidencia que necesitan para integrar las inversiones en nutrición maternoinfantil como prioridad nacional no partidaria en los procesos presupuestarios nacionales.
- Desarrollar la capacidad de los embajadores internacionales y nacionales para promover mayores inversiones en políticas y programas de nutrición, en especial para los niños, niñas y mujeres más vulnerables.
- Asociarse con coaliciones juveniles, aumentando su capacidad para promover entornos alimentarios saludables en las escuelas y en sus inmediaciones y amplificando su voz a través de diversas plataformas.



Diseñar políticas, estrategias y programas de nutrición con base empírica

Las políticas, estrategias y programas nacionales con base empírica y diseñados correctamente establecen una visión general de las medidas necesarias para mejorar la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Estos marcos constituyen un primer paso fundamental en la planificación, movilización y coordinación de las acciones de múltiples sectores y partes interesadas. Las políticas, estrategias y programas nacionales deben ponerse en funcionamiento mediante planes de acción, incluidos los planes de emergencia, que ayuden a los países a prepararse para las perturbaciones ambientales y crisis humanitarias y a darles respuesta.

Contar con marcos claros de políticas, estrategias y programas, así como con legislación y presupuestos específicos, permite armonizar las acciones de los gobiernos y asociados, impulsar la rendición de cuentas y la transparencia de todos los sistemas, y orientar la movilización de recursos y los compromisos financieros hacia la nutrición. UNICEF ayuda a los gobiernos nacionales en el proceso de diseño facilitando orientación técnica, recabando evidencias que fundamenten la toma de decisiones y reuniendo a las partes interesadas nacionales e internacionales.

- Ayudar a los gobiernos nacionales a desarrollar políticas integrales de nutrición en la primera infancia referentes a la lactancia materna, la alimentación complementaria y otras cuestiones relacionadas con la nutrición materna.
- Promover ante los gobiernos nacionales el diseño de políticas, estrategias y programas integrales de mejora de los entornos alimentarios de los niños y niñas en las escuelas y fuera de ellas, y darles apoyo a tal efecto.
- Facilitar apoyo experto a los gobiernos para la formulación de marcos de protección social que aseguren desde el punto de vista económico el acceso a una alimentación adecuada para los niños, niñas, adolescentes y mujeres más vulnerables.
- Facilitar apoyo técnico para la formulación de políticas y leyes nacionales en relación con el enriquecimiento obligatorio con micronutrientes esenciales de alimentos básicos, aceites de cocina y sal o condimentos.
- Facilitar apoyo técnico para el desarrollo de políticas, estrategias y programas de detección y tratamiento tempranos de la desnutrición aguda infantil, en el marco de los servicios rutinarios para los niños y niñas en todos los contextos.



Apoyar la ampliación de las estrategias y los programas de nutrición

A partir de un análisis de la situación con base empírica y marcos de políticas, estrategias y programas diseñados correctamente, UNICEF facilita apoyo técnico y de gestión a gobiernos y asociados de cara a la ampliación de las estrategias y programas de nutrición para los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Ayudamos a elaborar el marco de resultados y el plan de implementación, incluidos los insumos, actividades, productos, resultados e impacto previstos.

Para posibilitar la ampliación de los programas, seguimos un enfoque sistémico de la nutrición que tiene por objetivo desarrollar la capacidad y rendición de cuentas de cinco sistemas —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para brindar una alimentación adecuada, servicios y prácticas que contribuyan a una buena nutrición maternoinfantil. Nuestros programas se adaptan a las capacidades de los sistemas nacionales. Cuando estas sean frágiles o se hayan visto mermadas por crisis humanitarias, podemos colaborar con asociados nacionales e internacionales para cubrir las lagunas en la prestación de servicios y alcanzar y sostener una cobertura amplia de las intervenciones esenciales de nutrición, sobre todo entre los niños, niñas y mujeres más vulnerables.

- Diseñar y apoyar la ampliación de intervenciones de nutrición por centros y comunidades de maneras sensibles a las conductas y normas de cada contexto.
- Elaborar, adaptar y difundir materiales y herramientas de orientación que promuevan una alimentación adecuada, la ampliación de los servicios esenciales de nutrición y la promoción de prácticas nutricionales positivas en todos los sistemas.
- Reunir a los asociados nacionales y subnacionales para apoyar los planes de ampliación y formar alianzas que aumenten la capacidad de diversos sistemas para obtener resultados de nutrición en beneficio de los niños y las mujeres.
- Apoyar la generación de evidencias para que los conocimientos que se documenten en el marco de la ampliación de los programas se pongan en común con los gobiernos y asociados a escala nacional, regional y mundial.
- Impulsar una cultura de innovación escalable que impulse la búsqueda de oportunidades para acercar la alimentación, los servicios y las prácticas adecuadas a los niños, niñas y familias a fin de mejorar el desempeño de los programas y aumentar el impacto nutricional.



Hacer partícipes a las comunidades en la acción para la nutrición

Con la movilización comunitaria se busca que las comunidades se impliquen colectivamente en la mejora de la situación nutricional de los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Al compartir conocimientos, sensibilizar a la población y reforzar las capacidades, UNICEF faculta a las comunidades para participar en el análisis, el diseño, la implementación y la evaluación de respuestas adaptadas al contexto en materia de nutrición maternoinfantil.

Recurrimos a la comunicación para el cambio social y de comportamiento con el propósito de comprender de manera eficaz y orientar las prácticas individuales y normas sociales que inciden en la nutrición maternoinfantil (véase el recuadro). Para ello hay que saber quién toma las decisiones sobre la alimentación y las prácticas alimentarias de los niños y niñas pequeñas, conocer la capacidad de decisión de las madres y los cuidadores sobre los servicios de nutrición y las prácticas alimentarias, así como determinar a quién (y cómo) se puede involucrar en los hogares y las comunidades —madres, padres, mujeres mayores, líderes comunitarios y trabajadores comunitarios— para influir de manera positiva en las conductas y normas en materia de nutrición.

Ejemplos de actuación:

- Elaborar materiales de comunicación con base empírica para formar, inspirar e involucrar a los agentes comunitarios en las medidas encaminadas a mejorar las prácticas alimentarias de los lactantes y la nutrición materna.
- Diseñar enfoques de comunicación para el cambio social y de comportamiento con vistas a mejorar la alimentación complementaria a partir de encuestas específicas para el contexto y las conclusiones de estudios cualitativos.
- Aliarse con asociaciones de consumidores y otros grupos comunitarios y de la sociedad civil para promover la disponibilidad y asequibilidad de una alimentación nutritiva, salubre y sostenible para todos los niños, niñas y mujeres.
- Invertir en los sistemas comunitarios y desarrollar las capacidades de los trabajadores comunitarios y otros expertos de todos los sistemas para la detección y el tratamiento tempranos de los niños con desnutrición aguda.
- Diseñar, implementar, monitorear y evaluar estrategias de participación digital con los adolescentes y niños en edad escolar, dirigidas a fomentar prácticas alimentarias saludables, la actividad física y una nutrición adecuada.



Uso de la comunicación para el cambio social y de comportamiento para hacer partícipes a las comunidades e impulsar la acción

La comunicación para el cambio social y de comportamiento consiste en el uso estratégico de enfoques comunicativos con objeto de promover cambios en los conocimientos, actitudes, normas, creencias y conductas.94 Se trata de un proceso participativo en el que se fomenta la implicación de particulares y comunidades para que determinen y demanden sus derechos y adopten y sostengan comportamientos positivos. La comunicación para el cambio social y de comportamiento forma parte del enfoque de UNICEF sobre la comunicación para el desarrollo y representa una estrategia clave para el cambio en el marco de los programas de UNICEF, entre otros los que buscan mejorar las prácticas alimentarias y la alimentación de los niños y niñas.

Para que resulte eficaz, la comunicación para el cambio social y de comportamiento debe impulsarse mediante diversos canales de comunicación, con mensajes claros y coherentes.95 Por ejemplo, si al analizar la situación de un país se observa que la práctica de dar agua a los menores de seis meses obstaculiza la lactancia materna exclusiva, puede diseñarse una campaña de comunicación para el cambio social y de comportamiento que haga frente a las creencias y malentendidos sobre esta práctica, promocione los beneficios de la lactancia materna exclusiva en los primeros seis meses de vida y faculte a las mujeres para utilizar servicios de asesoramiento y apoyo. En función del contexto de programación, podrán transmitirse mensajes personalizados en las sesiones de asesoramiento interpersonal en los centros de salud, en las sesiones de apoyo entre pares en la comunidad, y en campañas masivas o en las redes sociales.

Reforzar la capacidad para implementar programas de nutrición maternoinfantil

Con este enfoque de programación, se busca dotar a gobiernos y asociados de conocimientos y aptitudes para mejorar la nutrición maternoinfantil de forma sostenible. En los planos nacional y subnacional, UNICEF refuerza la capacidad institucional de gobiernos y asociados para diseñar, implementar y monitorear políticas, estrategias, programas y presupuestos mejorados en aras de la nutrición maternoinfantil.

A nivel profesional, fortalecemos las capacidades en materia de nutrición de la fuerza de trabajo de todos los sistemas, por medio de orientaciones técnicas actualizadas y el desarrollo de las capacidades y conocimientos antes de la incorporación y en el empleo. A nivel de las comunidades y hogares, fortalecemos los conocimientos y aptitudes de los niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades para adoptar conductas particulares y normas sociales que mejoren la nutrición (véase "Hacer partícipes a las comunidades en la acción para la nutrición"). Nos proponemos mejorar periódicamente nuestras capacidades básicas para que nuestro personal pueda brindar apoyo técnico, programático y de gestión en todos los sistemas y contextos programáticos, incluso en la respuesta a crisis humanitarias.

- Fortalecer la capacidad de las partes interesadas públicas y privadas en los sistemas alimentarios nacionales para apoyar una alimentación adecuada, entornos alimentarios saludables y prácticas alimentarias positivas para los niños y niñas.
- Apoyar el desarrollo y la implantación de planes y materiales de formación previa a la incorporación y en el empleo para desarrollar la capacidad de los trabajadores de todos los sistemas en relación con la nutrición maternoinfantil.
- Fortalecer la capacidad del sistema nacional de educación para promover y apoyar una alimentación adecuada, entornos alimentarios saludables y prácticas de nutrición positivas en las escuelas y en sus inmediaciones.
- Desarrollar la capacidad de los trabajadores de atención primaria de salud en los centros y comunidades para proteger, promover y apoyar prácticas alimentarias en la primera infancia y de nutrición materna óptimas.
- Desarrollar la capacidad del personal y los asociados de UNICEF para prepararse y dar respuesta a las necesidades nutricionales de los niños, niñas y mujeres afectadas por perturbaciones ambientales y crisis humanitarias



Fortalecer las cadenas de suministros en aras de la sostenibilidad de los programas de nutrición

Para que los programas de nutrición sean sostenibles, se requieren suministros básicos para la nutrición disponibles, accesibles y asequibles, en los contextos tanto de desarrollo como humanitarios. UNICEF alienta a los gobiernos a asignar fondos para la adquisición de productos de nutrición esenciales que hagan sostenible la ejecución de los programas. También colaboramos con gobiernos y asociados para mejorar los sistemas de la cadena de suministro y apoyar la previsión, la determinación de costos, la adquisición, el aseguramiento de la calidad y la entrega de productos de nutrición esenciales, según demande el contexto de programación. Para asegurar la titularidad y la sostenibilidad, alentamos la producción local de los productos básicos y ayudamos a los productores locales a cumplir las normas internacionales, al mismo tiempo que se influye en los mercados locales e internacionales y se reduce la huella de carbono.

La provisión de suministros es fundamental para la sostenibilidad de los programas en la respuesta humanitaria. La mitad de los productos básicos de nutrición que adquirimos a nivel mundial se destinan a respuestas de emergencia. Entre estos productos se encuentran leches terapéuticas, ATLC, micronutrientes en polvo, suplementos de micronutrientes, pastillas antiparasitarias, cintas para medir el perímetro braquial, medidores de estatura y básculas. ⁹⁶

- Facilitar asistencia técnica a los gobiernos para prever la demanda de productos básicos de nutrición para los niños, niñas y mujeres —por ejemplo, para la preparación y respuesta a emergencias—.
- Promover la inclusión de suministros básicos de nutrición en las listas nacionales de medicamentos o productos esenciales para los niños, niñas, adolescentes y mujeres.
- Identificar a posibles proveedores locales e internacionales para aumentar la competencia en la producción de productos básicos de nutrición, impulsar la innovación escalable y obtener una mejor relación calidad-precio.
- Alentar a los gobiernos para que destinen recursos financieros a la adquisición, el almacenamiento y la distribución de productos básicos de nutrición para niños, niñas, adolescentes y mujeres.
- Facilitar servicios de adquisiciones a los gobiernos nacionales para asegurar la adquisición oportuna de productos básicos de nutrición para los niños, niñas y mujeres —entre otros contextos, en respuestas de emergencia—.



Movilizar financiación nacional y externa para la nutrición

Las inversiones económicas son indispensables para alcanzar las metas internacionales de nutrición. Uno de los objetivos específicos de la labor de promoción de UNICEF consiste en movilizar más recursos económicos en apoyo de las políticas, estrategias y programas de nutrición maternoinfantil. La inversión en nutrición está entre las más justificadas del ámbito del desarrollo97: se calcula que por cada dólar que se destina a la prevención del retraso del crecimiento, se obtienen más de 10 dólares de beneficio; e invertir aproximadamente otros 10 dólares adicionales por niño al año ayudaría a alcanzar las metas mundiales de mejora de los índices de lactancia materna exclusiva, reducción del retraso del crecimiento en la infancia, ampliación del tratamiento de la desnutrición aguda grave en los niños y niñas y reducción de la anemia entre las mujeres.

Abogamos por un incremento de la financiación nacional y externa para la nutrición maternoinfantil; por ejemplo, mediante mecanismos de financiación innovadores. También promovemos una asignación más eficiente y equitativa de los recursos financieros existentes, en la que se priorice la prevención de todas las formas de malnutrición de niños y mujeres, así como la detección y el tratamiento tempranos de la desnutrición aguda.

- Desarrollar argumentos para justificar la inversión en los que se cuantifiquen el costo, la eficacia, los beneficios y la repercusión de las políticas, estrategias y programas mejorados de nutrición maternoinfantil.
- Elaborar e implementar una estrategia de promoción dirigida a aumentar la financiación nacional para mejorar la calidad, cobertura, equidad e impacto de los servicios de nutrición para los niños, niñas y mujeres.
- Fortalecer la capacidad nacional y subnacional para llevar a cabo análisis presupuestarios, vigilar las finanzas y examinar el gasto público en nutrición maternoinfantil.
- Elaborar propuestas sólidas para movilizar recursos financieros nacionales e internacionales con vistas a ampliar los programas de nutrición maternoinfantil en colaboración con los gobiernos nacionales.
- Movilizar financiación pública y privada —en los países y a escala internacional— para poner a prueba innovaciones costo-efectivas y escalables, que mejoren la alimentación, los servicios y las prácticas para los niños, niñas y mujeres.



9

Invertir en datos, monitoreo y evaluación en el ámbito de la nutrición

Recopilar, analizar, compartir y utilizar datos e información actualizados es clave para fundamentar la promoción, las políticas, las estrategias y los programas de nutrición maternoinfantil. Al establecer y fortalecer los sistemas de datos e información nacionales y subnacionales, los países obtienen datos oportunos de alta calidad para fundamentar las políticas, estrategias y programas de nutrición y vigilar los progresos de cara al logro de las metas nacionales de nutrición. La inversión en los sistemas de datos e información también es importante para la preparación y respuesta a emergencias, sobre todo en los contextos de fragilidad.

UNICEF facilita orientación y asistencia de carácter técnico para reforzar los sistemas de datos, seguimiento y evaluación en el ámbito de la nutrición; apoyar el desarrollo de marcos de resultados sólidos; y fortalecer las capacidades de los gobiernos y asociados para la gestión basada en resultados. A nivel mundial, ejercemos de custodio de los sistemas de datos e información que vigilan los progresos en los indicadores clave de la nutrición maternoinfantil; entre ellos, los que sirven para seguir los avances con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otras metas mundiales.

- Apoyar el desarrollo y funcionamiento de sistemas de datos e información nacionales que generen información oportuna de gran calidad sobre nutrición y monitoreen los recursos y resultados.
- Convocar a los asociados para que revisen los datos, monitoreen los progresos y acuerden medidas correctivas para mejorar el desempeño de los programas en aras de la nutrición maternoinfantil.
- Fomentar la capacidad para recopilar, analizar y utilizar datos e información de alta calidad sobre nutrición para fundamentar las políticas, las estrategias, los programas y la toma de decisiones en tiempo real.
- Ayudar a los países a presentar datos de buena calidad sobre los programas por medio de NutriDash, y utilizar estos datos en la labor de promoción para orientar las acciones programáticas, asignar recursos e impulsar la rendición de cuentas.
- Mantener bases de datos internacionales sobre indicadores nutricionales clave, fijar normas, desarrollar nuevos indicadores, innovar en la medición, y mejorar en términos generales la recopilación, la calidad y el análisis de los datos.



10 Impulsar el conocimiento, el aprendizaje y las innovaciones en el ámbito de la nutrición

UNICEF se propone crear entornos donde los conocimientos, las innovaciones y el aprendizaje sirvan para impulsar la promoción, las políticas, los programas y la investigación con vistas a mejorar la calidad de la alimentación, los servicios de nutrición y las prácticas nutricionales de los niños, niñas, adolescentes y mujeres.

Aspiramos a ser intermediarios de conocimientos y líderes de opinión en aras de la calidad de la promoción, las políticas, las estrategias, los programas y la investigación sobre la nutrición maternoinfantil en los planos nacional, regional y mundial. Por ejemplo, al documentar, compartir y aplicar las enseñanzas extraídas del diseño y la implementación de programas.

También promovemos una cultura de innovación en el diseño, la puesta a prueba, la evaluación y la ampliación de nuevos conceptos de políticas y enfoques programáticos a fin de inspirar a los gobiernos, los asociados y las comunidades. En un mundo que evoluciona con rapidez, en el que los flujos de información son cada vez más rápidos y los equipos están interconectados, las innovaciones tecnológicas pueden resultar útiles para ampliar los logros, maximizar los recursos y la eficacia, y acelerar los progresos y el impacto para que los niños, niñas, adolescentes y mujeres disfruten de una nutrición correcta en todas partes.

- Apoyar estudios cuantitativos y cualitativos para conocer las prácticas y normas sociales que determinan la situación nutricional de los niños, niñas y mujeres, sobre todo en los grupos vulnerables.
- Determinar y priorizar las lagunas de conocimiento y planificar, encargar e implementar estudios pertinentes en cada contexto sobre la nutrición maternoinfantil, incluso en la respuesta a crisis humanitarias.
- Generar y compartir los resultados de los programas y las lecciones aprendidas del diseño, la implementación y la ampliación de estos en diversos contextos de programación —entre otros, en emergencias—.
- Liderar la plasmación de los conocimientos en programas al sintetizar evidencias, elaborar directrices y documentar los logros, los errores y las lecciones aprendidas de los programas.
- Relacionarse con redes de conocimiento —por ejemplo, a través de plataformas tecnológicas, redes sociales y comunidades de intercambio de prácticas— para poner en común conocimientos sobre la nutrición maternoinfantil.



PERSONAS Y RECURSOS

Para hacer efectiva la Estrategia de Nutrición para 2020-2030, UNICEF cuenta con la plantilla más numerosa del mundo dedicada al ámbito de la nutrición. En 2019, el equipo que trabajaba en cuestiones nutricionales se componía de 640 empleados y más de 1.500 consultores; todas estas personas coordinaban y prestaban asistencia en la concepción y la implantación de actividades de promoción, políticas y programas relacionados con la nutrición maternoinfantil en contextos humanitarios y de desarrollo en 130 países y 7 regiones.

Por otra parte, el personal de los programas que dirige y respalda la creación y la ejecución de actividades de promoción, políticas y programas del ámbito de la sanidad, la educación, el agua y el saneamiento, la protección infantil y la política social asciende a más de 3.600 personas.

Como se señala en el capítulo 1, el mandato transversal de UNICEF en favor de los niños y niñas, su amplia presencia sobre el terreno y su destacada trayectoria como asesor de confianza de los gobiernos centrales confieren UNICEF una posición desde la que es posible movilizar a asociados a

nivel nacional, regional y mundial —tanto del sector público como del privado— para hacer frente al problema de la malnutrición infantil en todo el mundo.

Los recursos económicos de los que disponemos para liderar y apoyar el diseño y la implementación de políticas, estrategias y programas sobre nutrición han aumentado de forma constante en el último decenio. En 2019, nuestro presupuesto anual para la nutrición maternoinfantil ascendió a 687 millones de dólares estadounidenses. De este presupuesto, 494 millones de dólares estadounidenses (el 72 por ciento) fueron aportados por asociados del sector público; 136 millones (el 20 por ciento), por donantes múltiples públicos y privados; y 57 millones (el 8 por ciento), por donantes del sector privado. Asimismo, 29 millones (el 4 por ciento) se asignaron a fondos temáticos flexibles de apoyo amplio al programa de nutrición de UNICEF, y 658 millones (el 96 por ciento) se asignaron a esferas de resultados y zonas geográficas específicas.

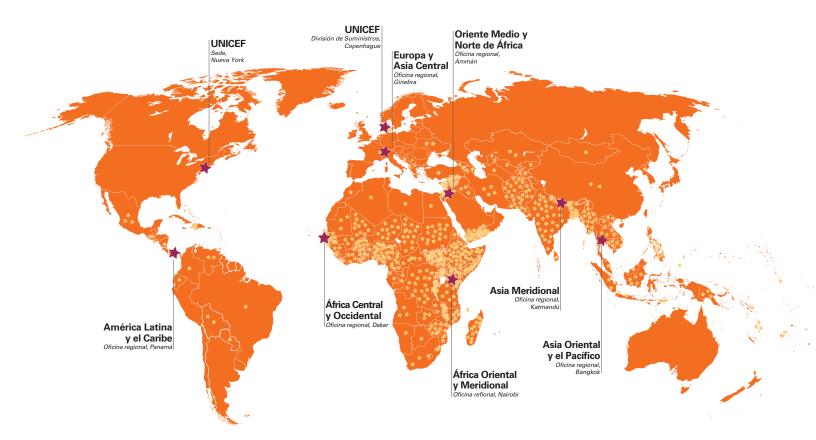


GRÁFICO 24

Fuerza de trabajo mundial de UNICEF dedicada a la nutrición, 2020

Más de la mitad (387 millones de USD, es decir, el 56 por ciento) del presupuesto para nutrición maternoinfantil de UNICEF en 2019 se destinó a apoyar programas en contextos frágiles —entre ellos, la mayoría de los países del Cuerno de África, el Sahel y Oriente Medio—. Desde el punto de vista geográfico, 445 millones (el 65 por ciento) se dedicaron a apoyar programas de nutrición en África Oriental y Meridional y África Occidental y Central. Este dato pone de manifiesto la elevada prevalencia de la desnutrición en estas regiones, las limitaciones del margen fiscal y la financiación nacional para la nutrición maternoinfantil en la mayoría de estos países, así como la mayor fragilidad y gastos de funcionamiento.

Para cumplir plenamente la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020–2030, necesitamos más recursos financieros predecibles. Los recursos flexibles —como los recursos ordinarios y la financiación temática— facilitan la planificación a largo plazo, el ahorro de costos, la titularidad y la sostenibilidad.

Este tipo de financiación puede desempeñar una función catalizadora que impulse cambios normativos programáticos y estratégicos necesarios en los países, y movilice recursos nacionales con miras a lograr resultados a escala en la esfera de la nutrición. Se requieren mayores

inversiones para reforzar la capacidad de los sistemas nacionales con objeto de conseguir resultados nutricionales a gran escala en los países de ingreso bajo y mediano —incluidos la mayoría de los países de Asia y América Latina—, donde más niños y niñas se ven afectados por el retraso del crecimiento y la desnutrición aguda y donde hay que tomar medidas urgentes para poner freno a la epidemia creciente del sobrepeso y la obesidad infantiles.

Para lograr las metas de nutrición previstas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, hacen falta inversiones significativas de todos los asociados. UNICEF seguirá intensificando su compromiso institucional con la nutrición maternoinfantil, según lo establecido en la Estrategia de Nutrición para 2020–2030. Junto con nuestros asociados, seguiremos aumentando la financiación destinada a la nutrición mediante, entre otras vías, una estrecha colaboración con las autoridades de los países a fin de obtener los recursos nacionales imprescindibles para garantizar el derecho de los niños y niñas a la nutrición.



GRÁFICO 25

Presupuesto total de UNICEF dedicado a la nutrición en el período 2015–2019

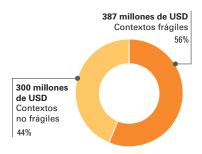
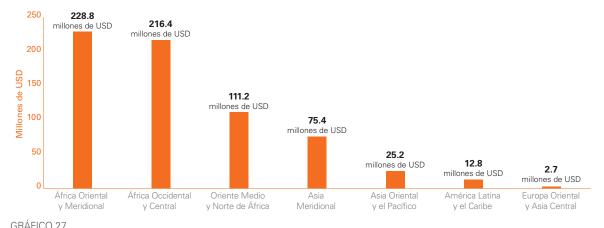


GRÁFICO 26

Presupuesto de UNICEF destinado a apoyar programas de nutrición en contextos frágiles y de otro tipo, 2019



Presupuesto total de UNICEF dedicado a la nutrición (687 millones de dólares), por región, 2019

INNOVACIONES EN FAVOR DE LA NUTRICIÓN

Aplicaciones digitales para el asesoramiento en materia de nutrición

UNICEF sigue aprovechando las aplicaciones digitales y las transmisiones de vídeo en directo para mejorar la información y el asesoramiento sobre la nutrición maternoinfantil y ampliar el alcance e impacto de las estrategias de comunicación para el cambio social y de comportamiento en relación con los resultados en materia de nutrición. De igual modo, UNICEF prevé recurrir a soluciones digitales para hacer llegar a los niños, niñas y adolescentes en edad escolar, información, asesoramiento y mensajes para el cambio conductual referentes a la alimentación saludable y la actividad física. Al diseñar este tipo de intervenciones digitales, se deberá consultar a líderes y redes juveniles.

Aprendizaje electrónico para reforzar las capacidades en el ámbito de la nutrición

UNICEF está aprovechando las herramientas de aprendizaje electrónico para desarrollar las capacidades en materia de nutrición de los trabajadores de primera línea, los proveedores de servicios, los funcionarios públicos y el personal de los asociados. Por ejemplo, mediante cursos de formación en línea interactivos sobre nutrición maternoinfantil, que se ponen a disposición del público a través de Agora y otras plataformas de aprendizaje. En

colaboración con los asociados del ámbito académico, UNICEF aplica las últimas innovaciones en el aprendizaje a distancia para fortalecer los conocimientos y aptitudes en materia de nutrición del personal de los centros y la comunidad, entre otros con cursos en línea de formación previos a la incorporación y en el empleo, talleres de desarrollo de capacidades y aprendizaje entre pares.

Dispositivos digitales de antropometría

Los dispositivos que se utilizan en la actualidad para medir la altura de los niños y las niñas llevan más de un siglo sin renovarse. UNICEF está desarrollando un medidor de estatura con salida digital y transferencia automática para evitar errores al medir la altura de los niños y niñas. También se está dando seguimiento a otros avances; por ejemplo, en lo relativo a un dispositivo de mano que combina fotografías o vídeos con inteligencia artificial para calcular el peso, la altura y el perímetro cefálico del niño. Cuando se puedan usar a escala, estos dispositivos revolucionarán la medición de la situación nutricional de los niños y las niñas en las encuestas y los programas.

Tecnología de bajo costo para medir las deficiencias de micronutrientes

Las deficiencias de micronutrientes son una forma de malnutrición que afecta de manera generalizada a niños, niñas, adolescentes y mujeres. No obstante, su valoración resulta costosa, por lo que no suele incluirse de forma periódica en las encuestas sobre nutrición. El importante déficit de datos resultante obstaculiza la labor de promoción, las políticas y los programas contra las deficiencias de micronutrientes. UNICEF colabora con expertos y asociados en el desarrollo de tecnologías de bajo costo que resulten prácticas sobre el terreno para poder valorar, con una mínima capacitación, la situación de los niñas y las niñas en cuanto a micronutrientes en el contexto de los programas y las encuestas de población.

Innovaciones para mejorar la recopilación y la calidad de los datos

UNICEF está poniendo a prueba innovaciones con objeto de mejorar la recopilación de datos sobre nutrición y la oportunidad y calidad de estos. Es posible utilizar ciertas tecnologías móviles en las encuestas de nutrición, mientras que las diferentes aplicaciones de seguimiento pueden aportar datos en tiempo real sobre los programas de nutrición. En determinados contextos, se están probando sistemas de información geográfica con miras a mejorar las encuestas sobre nutrición y los sistemas de monitoreo. Por ejemplo, las encuestas por muestreo territoriales pueden precisar dónde hay niños y niñas malnutridos y facilitar la orientación de los



programas para mejorar la equidad, la eficiencia y la eficacia.

Inteligencia artificial para mejorar los entornos alimentarios

Las tecnologías digitales e internet inciden en las formas en que niños, niñas, jóvenes y cuidadores se relacionan con el sistema alimentario; por ejemplo, al exponerlos en mayor medida a la publicidad de los alimentos ultraprocesados. UNICEF y sus asociados están poniendo a prueba enfoques tecnológicos novedosos que se sirven de la inteligencia artificial, las capturas de pantalla y los avatares para cartografiar las campañas publicitarias y valorar la exposición de los niños y las niñas a los anuncios de alimentos ultraprocesados. Pese a que hay que seguir ajustando estas tecnologías, la evidencia que se recabe con estos enfoques de monitoreo será fundamental para facultar a las familias, las comunidades y los gobiernos para proteger los derechos de los niños y las niñas en línea.

Un cuenco y una cuchara para la alimentación complementaria

Esta sencilla innovación de bajo costo, basada en estudios de la Universidad Emory, tiene por objetivo ayudar a los cuidadores a mejorar la alimentación de los niños y las niñas de 6 a 23 meses con indicaciones sobre qué les deben dar de comer (grupos de alimentos diversos), cuánto (cantidad y consistencia de

los alimentos) y con qué frecuencia. Las marcas del interior del cuenco señalan el volumen y el número de comidas recomendadas según el grupo etario; la cuchara ranurada sirve para cerciorarse de que los alimentos tienen la densidad calórica adecuada y no están rebajados en exceso. El cuenco y la cuchara también pueden utilizarse para formar a los asesores sobre alimentación infantil.

Suplementos de vitamina A rediseñados para los niños y las niñas

La cápsula de vitamina A apenas se ha modificado desde la década de 1970. Un suplemento de vitamina A rediseñado en forma de sobre, tira sublingual soluble o microparche facilitará su provisión por parte de los trabajadores comunitarios y cuidadores. Un nuevo suplemento rediseñado de uso sencillo acelerará la integración de los suplementos de vitamina A en la atención primaria de salud y otros servicios rutinarios para los niños y las niñas; dotará de mayor alcance a los programas, al mejorar su cobertura, equidad y repercusión; facultará a las mujeres, las familias y las comunidades; y reducirá el tiempo y el costo de la prestación de servicios.

Suplementos con diversos micronutrientes para los niños y niñas en edad escolar

Muchos niños, niñas y adolescentes en edad escolar siguen prácticas alimentarias con escasos nutrientes que los exponen a las deficiencias de micronutrientes, la anemia, y un crecimiento y desarrollo inadecuados. En el marco de su trabajo para prevenir las deficiencias de micronutrientes y la anemia —una de las formas más frecuentes de malnutrición en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia—, UNICEF tiene previsto apoyar el desarrollo de suplementos de diversos micronutrientes que mejoren la ingesta de micronutrientes, el crecimiento, el desarrollo, el aprendizaje y el rendimiento académico de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar.

Alimentos terapéuticos listos para el consumo, eficaces y de menor costo

UNICEF está probando nuevas fórmulas de ATLC —a base de garbanzos, soja o avena— y comparando su eficacia con la fórmula habitual de cacahuete. También estamos buscando alternativas a la leche en polvo (el componente más caro de la fórmula de ATLC actual), para lo que se incluirán otras fuentes de proteína animal —por ejemplo, productos a base de huevo—. Se busca reducir el costo de los ATLC y mantener o aumentar su eficacia, así como ampliar la cobertura, equidad y repercusión de los programas de tratamiento de los niños y las niñas con desnutrición aguda.



8.

EL CAMINO A SEGUIR

En el momento de publicación de la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030, la situación nutricional de los menores del mundo se caracteriza por el marcado descenso de la cifra de niños subalimentados. La disminución en una tercera parte de la prevalencia del retraso del crecimiento en la infancia entre 2000 y 2019 indica que es posible generar un cambio positivo a escala en la nutrición infantil. Sin embargo, este notable descenso resulta todavía insuficiente para alcanzar las ambiciosas metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible encaminadas a poner fin a la desnutrición infantil. Además, el número de niños y niñas que padecen sobrepeso y obesidad está al alza en todos los grupos etarios, regiones y grupos de ingresos por países, mientras que la carga generalizada de las deficiencias de micronutrientes en los niños y niñas coexiste con la desnutrición y el sobrepeso.

Esta triple carga de la malnutrición infantil se ve impulsada por nuevas fuerzas en todo el mundo. La globalización y la urbanización han alterado el acceso de los niños y niñas a los alimentos, así como sus entornos alimentarios y prácticas en este ámbito. Las crecientes desigualdades socioeconómicas merman la capacidad de millones de familias para pagar una alimentación saludable para sus hijos, acceder a servicios de nutrición esenciales y preservar o adoptar prácticas nutricionales positivas. Por último, la crisis climática y ambiental y el número, la duración y la complejidad crecientes de las epidemias y las crisis humanitarias representan retos fundamentales para el derecho de los niños y niñas a la nutrición en todo el mundo.

Tomando como guía el propósito y las prioridades programáticas que se plasman en la Estrategia de Nutrición de UNICEF para 2020-2030, tenemos ante nosotros una ocasión excelente para, a lo largo de la última década rumbo a 2030, fomentar la erradicación de la malnutrición que afecta a niños, niñas, adolescentes y mujeres en los diversos países y regiones. Al abordar este reto, será fundamental adoptar un enfoque sistémico de la nutrición que permita aprovechar el potencial de cinco sistemas esenciales —alimentación, salud, agua y saneamiento, educación y protección social— para que la alimentación saludable y las prácticas y los servicios alimentarios contribuyan a una nutrición adecuada para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

La responsabilidad principal en cuanto a la protección del derecho de los niños y las niñas a la nutrición recae sobre los gobiernos nacionales. Es un principio básico que siempre tenemos presente. Pese a ello, el camino que conduce a que todos los niños, niñas, adolescentes y mujeres disfruten de una alimentación nutritiva, servicios de nutrición esenciales y prácticas positivas, requiere de un propósito común, con los compromisos y las inversiones de diversos asociados gubernamentales, sociales y del sector público y privado. UNICEF está listo para asistir a los gobiernos nacionales y sus asociados, ahora y de aquí a 2030, en la tarea de defender el derecho de todos los niños y las niñas a la nutrición y garantizar que, tanto para ellos como para sus familias, el futuro será más justo y equitativo.

93

REFERENCIAS

- 1 En este capítulo, salvo que se indique otra cosa, todas las referencias a datos se han tomado de:
 - Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). Estado Mundial de la Infancia 2019. Niños, alimentos y nutrición: Crecer bien en un mundo en transformación. https://www.unicef. org/media/62486/file/Estado-mundial-de-la-infancia-2019.pdf
 - Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial (2020). Levels and trends in child malnutrition: Key findings of the 2020 edition (Joint Child Malnutrition Estimates). https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1273507/retrieve
- 2 NCD Risk Factor Collaboration (2016). "Trends in adult body-mass index in 200 countries from 1975 to 2014: A pooled analysis of 1698 population-based measurement studies with 19.2 million participants". *The Lancet*, vol. 387, núm. 10026, págs. 1377 a 1396. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)30054-X
- 3 Black, R. E., Victora, C. G., Walker, S. P., Bhutta, Z. A. et al. (2013). "Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries". *The Lancet*, vol. 382, núm. 9890, págs. 427 a 451. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)60937-X
- 4 Victora, C. G., Adair, L., Fall, C., Hallal, P. C., Martorell, R., y Maternal and Child Undernutrition Study Group (2008). "Maternal and child undernutrition: consequences for adult health and human capital". *The Lancet*, vol. 371, núm. 9609, págs. 340 a 357. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(07)61692-4
- 5 Dewey, K. G. (2013). "The challenge of meeting nutrient needs of infants and young children during the period of complementary feeding: an evolutionary perspective". The Journal of Nutrition, vol. 143, núm. 12, págs. 2050 a 2054. https://doi.org/10.3945/ jn.113.182527
- 6 En las prácticas de alimentación, la variedad mínima consiste en comidas que incorporan alimentos de al menos cinco de estos grupos todos los días: 1) leche materna; 2) cereales, raíces y tubérculos; 3) legumbres, frutos secos y semillas; 4) productos lácteos (leche, yogur y queso); 5) alimentos a base de carne (pescado, aves de corral y otra carne, hígado u otra casquería); 6) huevos; 7) fruta y verdura rica en vitamina A (zanahoria, mango, hortalizas de hoja oscura, calabaza y boniato de masa anaranjada); y 8) otras frutas y verduras.

- 7 Pries, A. M., Huffman, S. L., Champeny, M. et al. (2017). "Consumption of commercially produced snack foods and sugar-sweetened beverages during the complementary feeding period in four African and Asian urban contexts". *Maternal & Child Nutrition*, núm. 13, sup. 2. https://doi.org/10.1111/mcn.12412
- 8 De Cosmi, V., Scaglioni, S. y Agostoni, C. (2017). "Early taste experiences and later food choices". *Nutrients*, vol. 9, núm. 2, pág. 107. https://doi.org/10.3390/nu9020107
- 9 Crookston, B. T., Penny, M. E., Alder, S. C. et al. (2010). "Children who recover from early stunting and children who are not stunted demonstrate similar levels of cognition." *The Journal of Nutrition*, vol. 140, núm. 11, págs. 1996 a 2001. https://doi.org/10.3945/jn.109.118927
- 10 Brown, J. E. (2002). "Child and preadolescent nutrition". En Nutrition Through the Lifecycle (7.ª edición, págs. 310 a 337). Cengage Learning.
- 11 Ochola, S. y Masibo, P. K. (2014). "Dietary intake of schoolchildren and adolescents in developing countries". *Annals of Nutrition & Metabolism*, vol. 64, sup. 2, págs. 24 a 40. https://doi.org/10.1159/000365125
- 12 Adolphus, K., Lawton, C. L., Champ, C. L. et al. (2016). "The effects of breakfast and breakfast composition on cognition in children and adolescents: A systematic review". *Advances in Nutrition (Bethesda, Md.)*, vol. 7, núm. 3, págs. 590S a 612S. https://doi.org/10.3945/an.115.010256
- 13 Craigie, A. M., Lake, A. A., Kelly, S. A. et al. (2011). "Tracking of obesity-related behaviours from childhood to adulthood: A systematic review." *Maturitas*, vol. 70, núm. 3, págs. 266 a 284. https://doi.org/10.1016/j.maturitas.2011.08.005
- 14 Barquera, S., Hernández-Barrera, L., Rothenberg, S. J. et al. (2018). "The obesogenic environment around elementary schools: Food and beverage marketing to children in two Mexican cities." *BMC Public Health*, 18(1), pág. 461. https://doi.org/10.1186/s12889-018-5374-0
- 15 Spear, B. A. (2002). "Adolescent growth and development". *Journal of the Academy of Nutrition and Dietetics*, vol. 102, núm. 3, págs. S23 a S29. https://doi.org/10.1016/S0002-8223(02)90418-9.
- 16 Ivers, L. C. y Cullen, K. A. (2011). "Food insecurity: Special considerations for women". *The American Journal of Clinical Nutrition*,

- vol. 94, núm. 6, págs. 1740S a 1744S. https://doi.org/10.3945/ajcn.111.012617
- 17 Keats, E. C., Rappaport, A. I., Shah, S. et al. (2018). "The dietary intake and practices of adolescent girls in low- and middle-income countries: A systematic review". *Nutrients*, vol. 10, núm. 12. https://doi.org/10.3390/ nu10121978
- 18 Eddy, K. T., Hennessey, M. y Thompson-Brenner, H. (2007). "Eating pathology in East African women: The role of media exposure and globalization". *The Journal of Nervous and Mental Disease*, vol. 195, núm. 3, págs. 196 a 202. https://doi.org/10.1097/01.nmd.0000243922.49394.7d
- 19 Anthrologica y Programa Mundial de Alimentos (2018). "Bridging the gap: Engaging adolescents for nutrition, health and sustainable development" https://www.wfp. org/publications/2018-bridging-gap-engaging-adolescents-nutrition-health-and-sustainable-development
- 20 Comité sobre la situación nutricional en el embarazo y la lactancia del Instituto de Medicina de los Estados Unidos de América (1991). Nutrition during pregnancy. National Academies Press.
- 21 Torheim, L. E., Ferguson, E. L., Penrose, K. et al. (2010). "Women in resource-poor settings are at risk of inadequate intakes of multiple micronutrients." *The Journal of Nutrition*, vol. 140, núm. 11, págs. 2051S a 8S. https://doi.org/10.3945/jn.110.123463
- 22 Lee, S. E., Talegawkar, S. A., Merialdi, M. et al. (2013). "Dietary intakes of women during pregnancy in low- and middle-income countries". *Public Health Nutrition*, vol. 16, núm. 8, págs. 1340 a 1353. https://doi.org/10.1017/S1368980012004417
- 23 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. (2020). Levels and trends in child malnutrition: Key findings of the 2020 edition (Joint Child Malnutrition Estimates). https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1273507/retrieve
- (2020). 24 Gernand, A. D., Schulze, K. J., Stewart, C. P. et al. (2016). "Micronutrient deficiencies in pregnancy worldwide: Health effects and prevention". *Nature Reviews En*docrinology, 12(5), págs. 274 a 289. https:// doi.org/10.1038/nrendo.2016.37
- 25 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional de Reconstrucción

- y Fomento/Banco Mundial. (2020). Levels and trends in child malnutrition: Key findings of the 2020 edition (Joint Child Malnutrition Estimates). https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1273507/retrieve
- 26 Ford, N. D., Patel, S. A. y Narayan, K. M. V. (2017). "Obesity in low- and middle-income countries: Burden, drivers, and emerging challenges". Annual Review of Public Health, 38, págs. 145 a 164. https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-031816-044604
- 27 Kavle, J. A. y Landry, M. (2018). "Addressing barriers to maternal nutrition in low- and middle-income countries: A review of the evidence and programme implications". *Maternal & Child Nutrition*, vol. 14, núm. 1. https://doi.org/10.1111/mcn.12508
- 28 Ford, N. D., Patel, S. A. y Narayan, K. M. V. (2017). "Obesity in low- and middle-income countries: Burden, drivers, and emerging challenges". Annual Review of Public Health, 38, págs. 145 a 164. https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-031816-044604
- 29 Popkin, B. M., Corvalan, C. y Grummer-Strawn, L. M. (2020). "Dynamics of the double burden of malnutrition and the changing nutrition reality". *Lancet* (Londres, Inglaterra), vol. 395, núm. 10217, págs. 65 a 74. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(19)32497-3
- 30 Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (2017). "La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (HLPE: Informe 12)". Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. http://www.fao.org/3/17846ES/i7846es.pdf
- 31 Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (2017). Nutrition and food systems. A report by the High-Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition (informe núm. 12 del Grupo de Alto Nivel). Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_Reports/HLPE-Report-12_EN.pdf
- 32 Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición (2018). "Improving diets in an era of food market transformation: Challenges and opportunities for engagement between the public and private sectors (Policy Brief No.11)". https://glopan.org/sites/default/files/Downloads/GlobalPanelPrivateSectorBrief.pdf
- 33 Hawkes, C., Harris, J. y Gillespie, S. (2017). "Changing diets: Urbanization and the nutrition transition". En *2017 Global Food Policy Report* (págs. 34 a 41). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- 34 Hawkes, C., Harris, J. y Gillespie, S. (2017). "Changing diets: Urbanization and the nutri-

- tion transition". En 2017 Global Food Policy Report (pág. 38). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.
- 35 Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición (2016). Food systems and diets: Facing the challenges of the 21st century (informe núm. 18-0033-EF). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. http://glopan.org/sites/default/files/ForesightReport.pdf
- 36 Burns, J., Emerson, J. A., Amundson, K., Doocy, S. et al. (2016). "A qualitative analysis of barriers and facilitators to optimal breastfeeding and complementary feeding practices in South Kivu, Democratic Republic of Congo". Food and Nutrition Bulletin, vol. 37, núm. 2, 119–131. https://doi. org/10.1177/0379572116637947
- 37 Armar-Klemesu, M., Osei-Menya, S., Zakariah-Akoto, S. et al. (2018). "Using ethnography to identify barriers and facilitators to optimal infant and young child feeding in rural Ghana: Implications for programs." Food and Nutrition Bulletin, vol. 39, n/m. 2, págs. 231 a 245. https://doi.org/10.1177/0379572117742298
- 38 Darmon, N. y Drewnowski, A. (2015). "Contribution of food prices and diet cost to socioeconomic disparities in diet quality and health: A systematic review and analysis." Nutrition Reviews, vol. 73, núm. 10, págs. 643 a 660. https://doi.org/10.1093/nutrit/nuv027
- 39 Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (2017). "La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (HLPE: Informe 12)." Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. http://www.fao.org/3/17846ES/ i7846es.pdf
- 40 FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), UNICEF, PMA y OMS (2018). 2018. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición. http://www.fao.org/3/19553ES/i9553es.pdf
- 41 Food Security Information Network y Global Network Against Food Crisis (2020). Global Report on Food Crises 2020. https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114546/download/?_ga=2.117496271.737619595.1597371129-867255004.1597067897
- 42 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2015). The impact of natural hazards and disasters on agriculture, food security and nutrition. http://www.fao.org/resilience/resources/resources-detail/en/c/346258/

- 43 Vermeulen, S. J., Campbell, B. M. e Ingram, J. S. I. (2012). "Climate Change and Food Systems". *Annual Review of Environment and Resources*, vol. 37, núm. 1, págs. 195 a 222. https://doi.org/10.1146/annurev-environ-020411-130608
- 44 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2011). Ahorrar para crecer: Guía para los responsables de las políticas de intensificación sostenible de la producción agrícola en pequeña escala. http://www.fao.org/3/12215S/i2215s.pdf
- 45 Remans, R., Flynn, D. F. B., DeClerck, F. et al. (2011). "Assessing Nutritional Diversity of Cropping Systems in African Villages PLOS ONE, vol. 6, núm. 6, e21235. https:// doi.org/10.1371/journal.pone.0021235; DeClerck, F. A. J., Fanzo, J., Palm, C. et al. (2011). "Ecological approaches to human nutrition". Food and Nutrition Bulletin, vol. 32, suplemento 1, págs. S41 a 50. https://doi. org/10.1177/15648265110321S106; Herrero, M., Thornton, P. K., Power, B. et al. (2017). "Farming and the geography of nutrient production for human use: A transdisciplinary analysis". The Lancet Planetary Health, vol. 1, núm. 1, págs. e33 a e42. https:// doi.org/10.1016/S2542-5196(17)30007-4; Remans, R., DeClerck, F. A. J., Kennedy, G. et al. (2015). "Expanding the view on the production and dietary diversity link: Scale, function, and change over time". Proceedings of the National Academy of Sciences, vol. 112, núm. 45, págs. E6082 a E6082. https:// doi.org/10.1073/pnas.1518531112; Lachat, C., Raneri, J. E., Smith, K. W. et al. (2018). "Dietary species richness as a measure of food biodiversity and nutritional quality of diets". Proceedings of the National Academy of Sciences, vol. 115, núm. 1, págs. 127 a 132. https://doi.org/10.1073/pnas.1709194115
- 46 Khoury, C. K., Bjorkman, A. D., Dempewolf, H. et al. (2014). "Increasing homogeneity in global food supplies and the implications for food security". Proceedings of the National Academy of Sciences. https://doi.org/10.1073/pnas.1313490111
- 47 Jones, A. D. y Ejeta, G. (2016). "A new global agenda for nutrition and health: The importance of agriculture and food systems". *Bulletin of the World Health Organization*, vol. 94, núm. 3, págs. 228 a 229.
- 48 Development Initiatives (2018). 2018. Informe de la Nutrición Mundial. Arrojar luz sobre la nutrición para inspirar nuevas iniciativas.
- 49 Mates, E., Shoham J., Khara, T. et al. (2017). "Stunting in humanitarian and protracted crises: Discussion Paper". Emergency Nutrition Network. http://s3.ennonline.net/attachments/2716/Stunting-Brief-2017_WEB_2.pdf
- 50 Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (sin fecha). "World humanitarian data and trends 2018". OCAH. Consultado el 26 de abril de 2020

- en http://interactive.unocha.org/publication/datatrends2018/
- 51 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). Global annual results report 2018: Humanitarian action. https://www.unicef.org/reports/global-annual-results-2018
- 52 Colección de Tratados de las Naciones Unidas (sin fecha). Status of treaty. Naciones Unidas. Consultado en abril de 2020 en https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails. aspx?src=IND&mtdsg_no=IV-11&chapter=4&clang=_en
- 53 Naciones Unidas (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Resolución 70/1). https://www. un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/ RES/70/1&Lang=S
- 54 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). Plan Estratégico de UNICEF, 2018–2021: Resumen ejecutivo. https:// www.unicef.org/es/informes/plan-estrat%C3%A9gico-de-unicef-20182021
- 55 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2015). *UNICEF's approach to scaling up nutrition for mothers and their children.*
- 56 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1990). Estrategia para mejorar la nutrición de los niños y las mujeres en los países en desarrollo.
- 57 Naciones Unidas (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Resolución 70/1). https://www. un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/ RES/70/1&Lang=S
- 58 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1990). Estrategia para mejorar la nutrición de los niños y las mujeres en los países en desarrollo.
- 59 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (sin fecha). "Programa: Desarrollo de la primera infancia: La primera infancia importa para cada niño". https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia
- 60 Organización Mundial de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). HIV and infant feeding in emergencies: Operational guidance. https://www.who.int/nutrition/publications/hivaids/hiv-if-emergencies-guidance/en/
- 61 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). Orientación programática sobre la nutrición de adolescentes y niños en edad escolar [manuscrito no publicado].
- 62 Organización Mundial de la Salud (2016). WHO recommendations on antenatal care for a positive pregnancy experience. https:// www.who.int/reproductivehealth/publica-

- tions/maternal_perinatal_health/anc-positive-pregnancy-experience/en/
- 63 Organización Mundial de la Salud (2016). WHO recommendations on antenatal care for a positive pregnancy experience. https://www.who.int/reproductivehealth/publications/maternal_perinatal_health/anc-positive-pregnancy-experience/en/
- 64 En lo que respecta a la desnutrición aguda infantil, existen muchas definiciones v clasificaciones técnicas y un gran número de métodos antropométricos para valorarla y diagnosticarla. Con el tiempo, la terminología se ha especializado considerablemente y se ha vuelto mucho más técnica: ahora se emplean diversas clasificaciones (malnutrición aguda global, desnutrición aguda severa. desnutrición aguda moderada, marasmo y kwashiorkor) y herramientas de diagnóstico (peso para la estatura, perímetro braquial y edema) para caracterizar la desnutrición aguda a nivel poblacional y particular. En aras de las iniciativas mundiales dedicadas a prevenir y tratar esta condición a gran escala, sería ventajoso que dicha terminología fuera más clara. Muy oportunamente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible han establecido un término consensuado: "desnutrición aguda". Si bien la definición técnica de la desnutrición aguda puede no ser idéntica a la de la malnutrición aguda, a efectos del presente documento v en todas las referencias de UNICEF que se realicen en el futuro, el término "desnutrición aguda" abarcará la prevención y el tratamiento de todas las formas de malnutrición aguda (desnutrición aguda y kwashiorkor), incluidas las que se diagnostiquen a partir de las puntuaciones Z del peso para la estatura (<-2), el edema o el perímetro braquial (inferior a 125 mm).
- 65 Pelletier, D. L., Low, J. W., Johnson, F. C. et al. (1994). "Child anthropometry and mortality in Malawi: Testing for effect modification by age and length of follow-up and confounding by socioeconomic factors". The Journal of Nutrition, vol. 124, núm. supl. 10, págs. 2082S a 2105S. https://academic.oup.com/jn/article-abstract/124/suppl_10/2082S/4722624; y Fauveau, V., Briend, A., Chakraborty, J. et al. (1990). "The contribution of severe malnutrition to child mortality in rural Bangladesh: Implications for targeting nutritional interventions". Food and Nutrition Bulletin, vol. 12, núm. 3, págs. 1 a 6. https://doi.org/10.1177/156482659001200307
- 66 Mertens, A., Benjamin-Chung, J., Colford, J. M. et al. (2020). "Causes and consequences of child growth failure in low- and middle-income countries".

 MedRxiv, 2020.06.09.20127100. https://doi.org/10.1101/2020.06.09.20127100
- 67 Pelletier, D. L., Low, J. W., Johnson, F. C. et al. (1994). "Child anthropometry and mortality in Malawi: Testing for effect modification by age and length of follow-up and confounding by socioeconomic factors". The Journal of Nutrition, vol. 124, núm. supl. 10, págs. 2082S a 2105S. https://academic.oup.com/jn/article-abstract/124/suppl_10/2082S/4722624;

- y Fauveau, V., Briend, A., Chakraborty, J. et al. (1990). "The contribution of severe malnutrition to child mortality in rural Bangladesh: Implications for targeting nutritional interventions". Food and Nutrition Bulletin, vol. 12, núm. 3, págs. 1 a 6. https://doi.org/10.1177/156482659001200307
- 68 Mertens, A., Benjamin-Chung, J., Colford, J. M. et al. (2020). "Child wasting and concurrent stunting in low- and middle-income countries." MedRxiv, 2020.06.09.20126979. https://doi.org/10.1101/2020.06.09.2012697 9; y Myatt, M., Khara, T., Schoenbuchner, S. et al. (2018). "Children who are both wasted and stunted are also underweight and have a high risk of death: A descriptive epidemiology of multiple anthropometric deficits using data from 51 countries." Archives of Public Health = Archives Belges De Santé Publique, vol. 76, núm. 28. https://doi.org/10.1186/s13690-018-0277-1
- 69 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). *Compromisos básicos para la infancia en la acción humanitaria* [manuscrito no publicado].
- 70 Al plantear un proceso claro y predecible que rige las respuestas eficaces ante las necesidades técnicas y los problemas que surgen, la Alianza Técnica del Grupo Temático Mundial sobre Nutrición subsana una carencia de la que se tiene constancia desde hace mucho tiempo en el entramado mundial de la nutrición en situaciones de emergencia. Para satisfacer las solicitudes técnicas, la Alianza toma como punto de partida los recursos, capacidades, iniciativas y estructuras de coordinación relacionados con la nutrición de los que ya se dispone y los aprovecha. Además, respalda a los profesionales con la prestación de estos servicios:
- Acceso a información, recursos para desarrollar las capacidades, orientaciones y formación de gran calidad que han sido recopilados y organizados por organismos y expertos en materia de nutrición a nivel mundial.
- En los casos en los que haya pocas orientaciones, acceso oportuno a orientaciones provisionales formuladas por consenso (sin olvidar la inclusión de directrices sobre la adaptación de programas) que traten los problemas técnicos que aparecen en el ámbito de la nutrición en las situaciones humanitarias.
- Contacto con especialistas técnicos del ámbito nutricional de dilatada experiencia para que respondan a preguntas o presten una asistencia más pormenorizada (in situ o a distancia)
- 71 See: United Nations Children's Fund. (n.d.). NutriDash 2.0. https://www.unicefnutridash. org/
- 72 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). Estado Mundial de la Infancia 2019. Niños, alimentos y nutrición: crecer bien en un mundo en transformación. https://www.unicef.org/media/62486/file/Estado-mundial-de-la-infancia-2019.pdf

- 73 Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición (2016). Food systems and diets: Facing the challenges of the 21st century (informe núm. 18-0033-EF). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. http://glopan.org/sites/default/files/ForesightReport.pdf
- 74 Cuando hablamos de un sistema de etiquetado visible en la parte frontal de los envases, nos referimos a que se ofrezca información sobre el valor nutritivo de los alimentos (por ejemplo, cuánta grasa, azúcar y sal contienen). Este tipo de etiquetas se ha diseñado para ayudar a los consumidores a distinguir si los alimentos son saludables o no en el momento de comprarlos.
- 75 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2016). "The UNICEF Health Systems Strengthening Approach".
- 76 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2016). Estrategia de Agua, Saneamiento e Higiene 2016-2030. https://www.unicef.org/ecuador/media/3701/file/Ecuador_UNICEFWASHStrategy2016-2030.pdf.pdf
- 77 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). Cada niño aprende. Estrategia de Educación de UNICEF para 2019–2030. https://www.unicef. org/media/64846/file/Estrategia-educacion-UNICEF-2019% E2 %80 %932030.pdf
- 78 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). Marco Programático Mundial de Protección Social del UNICEF. https://www.unicef.org/lac/media/10421/file. Estos componentes del Marco Programático Mundial de Protección Social de UNICEF comprenden evidencias, políticas, programas y el sistema administrativo.
- 79 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2009). *Marco estratégico del UNICEF para las asociaciones y relaciones de colaboración.* https://undocs.org/es/E/ ICEF/2009/10
- 80 Cuando se está redactando la Estrategia de Nutrición para 2020–2030, los cinco asociados bilaterales de UNICEF más importantes en el ámbito de la nutrición maternoinfantil son (por orden alfabético) los Gobiernos de Alemania, los Estados Unidos de América, los Países Bajos, el Reino Unido y la República de Corea.
- 81 Cuando se está redactando la Estrategia de Nutrición para 2020–2030, los principales asociados filantrópicos de UNICEF en el ámbito de la nutrición maternoinfantil son (por orden alfabético) la Children's Investment Fund Foundation, la Fundación Bill y Melinda Gates, la Fundación Eleanor Crook, la Fundación IKEA, la Fundación Mittal y The Power of Nutrition.

- 82 Véase https://scalingupnutrition.org/
- 83 Estos son los principios de compromiso del Movimiento SUN: 1) ser transparentes acerca de las intenciones y el impacto, 2) ser inclusivos, 3) basarse en los derechos, 4) estar dispuestos a negociar, 5) ser predecibles y rendir cuentas mutuas, 6) ser efectivos desde el punto de vista económico, 7) mantener una comunicación constante, 8) actuar con integridad y de manera ética, 9) adoptar una actitud de respeto mutuo, y 10) no causar daños.
- 84 UNICEF aplica una serie de criterios, procesos y orientaciones de diligencia debida que fundamentan nuestras alianzas con el sector privado. He aquí algunos documentos internos clave:
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. UNICEF Due Diligence Criteria and Processes for Corporate Fundraising and Partnerships, UNICEF, Nueva York, julio de 2016.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Programme Guidance on Engagement with Business, UNICEF, Nueva York, agosto de 2019.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. UNICEF Position paper on engagement with the food and beverage industry, UNICEF, Nueva York, 2020 (pendiente de publicación).
- 85 Véase https://www.nutritioncluster.net/
- 86 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2012). *Civil society guide to working with UNICEF.* https://www.unicef.org/about/partnerships/files/civil_society_guide_LoRes.pdf
- 87 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2012). *Civil society guide to working with UNICEF.* https://www.unicef.org/about/ partnerships/files/civil_society_guide_LoRes. pdf
- 88 Based on: United Nations Children's Fund. (2019). UNICEF's programme guidance on engagement with business.
- 89 Véase Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2012). *Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos*. Naciones Unidas. https://www.ohchr.org/ documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr_sp.pdf
- 90 Véase Save the Children, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Pacto Mundial de las Naciones Unidas (2012). Derechos del Niño y Principios Empresariales. https://d306pr3pise04h.cloudfront.net/docs/issues_doc%2Fhuman_rights%2FCRB-P%2FPrinciples_final_ES.pdf
- 91 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2016). *UNICEF due diligence criteria*

- and processes for corporate fundraising and partnerships.
- 92 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). UNICEF Programme Guidance on Private Sector Engagement for Maternal and Child Nutrition.
- 93 Las políticas y procedimientos operativos internos de UNICEF se describen en el Manual de políticas y procedimientos de programación, ya disponible en el manual en línea de "tipo wiki" conocido como PPPX. En este manual, se facilitan orientaciones actualizadas sobre las operaciones programáticas del Fondo dirigidas a las oficinas en los países, las oficinas regionales y las divisiones de la sede, así como a otros asociados, con vistas a facilitar el desarrollo, la implementación, la gestión y el monitoreo de programas, la presentación de informes y la evaluación al respecto.
- 94 Véase < https://www.unicef.org/cbsc/index. php>
- 95 Sanghvi, T., Seidel, R., Baker, J. et al. (2017). "Using behavior change approaches to improve complementary feeding practices". *Maternal & Child Nutrition*, 13, suplemento 2. https://doi.org/10.1111/mcn.12406
- 96 Véase https://www.unicef.org/supply/nu- trition. En 2018, UNICEF adquirió productos para la nutrición por valor de 183,9 millones de dólares estadounidenses. Entre ellos, 1) 47.760 toneladas de ATLC, el 65% de las cuales se adquirieron en los países en los que se ejecutan programas; 2) 518 millones de tratamientos de vitamina A; 3) 122 millones de pastillas antiparasitarias; 4) 197 millones de sobres de diversos micronutrientes en polvo; y 5) 877 millones de pastillas de hierro y ácido fólico. Para obtener más información, véase Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). Supply Annual Report 2018. https://www.unicef.org/sites/ default/files/2019-07/UNICEF-supply-annual-report-2018.pdf
- 97 Kakietek, J., Dayton J. E. et al. (2017). An investment framework for nutrition: Reaching the global targets for stunting, anemia, breastfeeding, and wasting. Banco Mundial. https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/26069
- 98 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). Global annual results report 2019: Goal Area 1. https://www.unicef.org/ media/73351/file/Global-annual-results-report-2019-goal-area-1.pdf
- 99 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). Compromisos básicos para la infancia en la acción humanitaria. https:// www.unicef.org/spanish/publications/index_21835.html

Anexo 1

Los Compromisos Básicos de UNICEF para proteger la nutrición maternoinfantil en la acción humanitaria

Los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria de UNICEF constituyen un marco de participación en la respuesta humanitaria y describen el compromiso de UNICEF con su mandato en favor de los niños y niñas afectados por crisis humanitarias⁹⁹. Los compromisos programáticos relacionados con la nutrición se basan en el liderazgo, la coordinación y la información sobre nutrición. Se complementan con la firme determinación de asegurar el acceso una buena alimentación y prácticas y servicios a lo largo de la vida, y en ellos se plasma el principio de que lo primero es la prevención y, si esta falla, el tratamiento es imprescindible, en todos los contextos. Asimismo, recogen una serie de consideraciones fundamentales de cara a la promoción, la coordinación y las alianzas, así como unas normas y programación de calidad, de forma que se estreche el vínculo entre la asistencia humanitaria y las actividades de desarrollo. A los compromisos se adjunta un marco de indicadores con vistas a facilitar la presentación de informes institucionales.

Resultado estratégico

Los niños, niñas, adolescentes y mujeres tienen acceso a alimentos, servicios y prácticas que mejoran su situación nutricional

Compromisos	Criterio
-------------	----------

1. Dirección y coordinación

Se han establecido y puesto en funcionamiento mecanismos de dirección y coordinación eficaces

Véase 2.1.2 Coordinación

2. Sistemas de información y evaluaciones de la nutrición

Los sistemas de seguimiento e información de la nutrición, incluidas las evaluaciones de la nutrición, proporcionan datos y pruebas oportunos y de calidad para guiar las políticas, las estrategias, los programas y las actividades de promoción

3. Prevención del retraso del crecimiento, la desnutrición aguda, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso en niños y niñas menores de cinco años

Los niños y niñas menores de cinco años se benefician de alimentos, prácticas y servicios que previenen el retraso del crecimiento, la desnutrición aguda, las deficiencias de micronutrientes y el sobrepeso

4. Prevención de la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y la anemia en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia

Los niños y niñas en la etapa intermedia de la infancia (de 5 a 9 años) y los adolescentes de ambos sexos (de 10 a 19 años) se benefician de alimentos, prácticas y servicios que los protegen de la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y la anemia

- Las funciones de coordinación y dirección del sector o grupo integrado de nutrición cuentan con las competencias y el personal adecuados en los planos nacional y subnacional
- Se ejecutan las responsabilidades de dirección y coordinación esenciales
- Se dispone de datos y pruebas pertinentes sobre el tipo, el grado, el alcance y los factores determinantes de la malnutrición materna e infantil y sobre los grupos más expuestos al riesgo de padecerla
- Los datos y las pruebas multisectoriales orientan la adopción oportuna de decisiones, apoyan el seguimiento y permiten corregir el curso de la preparación y la respuesta.
- Se presta apoyo a los cuidadores de niños y niñas de entre 0 y 23 meses para que adopten las prácticas recomendadas de alimentación de lactantes y niños pequeños, incluidas tanto la lactancia materna como la alimentación complementaria
- Los niños y niñas de entre 0 y 59 meses han mejorado su ingesta y su estado nutricional a través de una alimentación rica en nutrientes apropiada para su edad, la administración de suplementos de micronutrientes, la fortificación en el hogar de los alimentos y la desparasitación preventiva, según el contexto
- Los niños y niñas en la etapa intermedia de la infancia tienen acceso a un paquete comunitario y escolar de intervenciones que incluye, como mínimo, la administración de suplementos de hierro, la desparasitación preventiva y la educación, el asesoramiento y el apoyo nutricionales, según el contexto
- Los niños, niñas y adolescentes tienen acceso a un paquete comunitario y escolar de intervenciones que incluye, como mínimo, la administración de suplementos de hierro y ácido fólico, la desparasitación preventiva y la educación, el asesoramiento y el apoyo nutricionales, según el contexto



Compromisos

5. Prevención de la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y la anemia en las embarazadas y las madres lactantes

Las embarazadas y las madres lactantes se benefician de alimentos, prácticas y servicios que las protegen de la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes y la anemia

6. Atención nutricional para niños y niñas con desnutrición aguda

Los niños y niñas menores de cinco años se benefician de servicios de detección y tratamiento tempranos de la desnutrición grave y otras formas de malnutrición aguda potencialmente mortales en la primera infancia

7. Fortalecimiento de los sistemas de nutrición maternoinfantil

Los servicios para prevenir y tratar la malnutrición en niños, niñas, adolescentes y mujeres se prestan a través de centros de salud y mecanismos comunitarios, lo que fortalece los sistemas nacionales y subnacionales

Véase 2.2.4 Vinculación entre la acción humanitaria y las actividades para el desarrollo

8. Participación comunitaria en aras del cambio social y de comportamiento

Las poblaciones afectadas y en riesgo pueden acceder de manera oportuna a información e intervenciones apropiadas para su cultura, su edad y su género que promueven una alimentación, servicios y prácticas que mejoran su estado nutricional

Véase 2.2.7 Participación comunitaria en aras del cambio social y de comportamiento

Criterios

- Las embarazadas y las madres lactantes —con especial atención a las adolescentes embarazadas y otras madres nutricionalmente en riesgo— tienen acceso a un paquete de intervenciones que incluye, como mínimo, la administración de suplementos de hierro y ácido fólico o de múltiples micronutrientes, la desparasitación preventiva, el seguimiento del peso, el asesoramiento nutricional y el apoyo nutricional a través de suplementos proteico-energéticos equilibrados, según el contexto
- Se examina periódicamente a todos los niños y niñas menores de cinco años de las zonas afectadas a fin de detectar tempranamente la desnutrición y otras formas de malnutrición aguda potencialmente mortales, y se los remite a servicios de tratamiento, si aplican.
- Todos los niños y niñas menores de cinco años que viven en las zonas afectadas y padecen desnutrición grave y otras formas de malnutrición aguda potencialmente mortales se benefician de servicios prestados en centros de salud y comunitarios que proporcionan un tratamiento eficaz y presentan unas tasas de supervivencia superiores al 90%, unas tasas de recuperación superiores al 75% y unas tasas de incumplimiento inferiores al 15%
- Se presta apoyo a los sistemas nacionales y subnacionales de salud, agua y saneamiento, educación, protección de la infancia y protección social a fin de que:
- Armonicen sus políticas, programas y prácticas con las normas y las orientaciones sobre nutrición acordadas internacionalmente
- Ejecuten intervenciones con base empírica y ayuden a su personal a aumentar sus conocimientos, competencias y capacidades en materia de nutrición
- Adquieran y entreguen de manera oportuna los suministros nutricionales esenciales a través de los centros de salud o de plataformas comunitarias
- Los niños, niñas, adolescentes, cuidadores y comunidades están informados de los servicios de nutrición disponibles y de cómo y dónde acceder a ellos.
- Los niños, niñas, adolescentes, cuidadores y comunidades se involucran en la mejora de su estado nutricional a través de intervenciones participativas dirigidas al cambio de conducta.
- Se apoya y empodera a los cuidadores y las comunidades para prevenir la malnutrición, así como para identificar y remitir a los niños y niñas que padecen formas potencialmente mortales de desnutrición a los servicios pertinentes.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Diciembre de 2020

La reproducción total o parcial de esta publicación requiere autorización previa. Se concederá permiso de reproducción sin restricciones a las organizaciones educativas o sin fines de lucro.

Póngase en contacto con: UNICEF Sección de Nutrición, División de Programas 3 United Nations Plaza Nueva York, NY 10017, Estados Unidos de América

Correo electrónico: nutrition@unicef.org Sitio web: www.unicef.org

